



# EL DIGESTO DE JUSTINIANO

LIBRO I



FONDO  
EDITORIAL

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL PERÚ







CONSTITUCIÓN *DEO AUCTORE* Y LIBRO I DEL *DIGESTO*  
DEL EMPERADOR JUSTINIANO



**CONSTITUCIÓN *DEO AUCTORE*  
Y LIBRO I DEL *DIGESTO*  
DEL EMPERADOR JUSTINIANO**

Prólogo y cuidado de la edición a cargo  
del Profesor Pierangelo Catalano,  
de la Universidad de la Sapienza, Roma



**FONDO  
EDITORIAL**

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL PERÚ

*Constitución Deo Auctore y Libro I del Digesto del Emperador Justiniano*

De esta edición:

© Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú, 2011

Av. Universitaria 1801, Lima 32, Perú

Teléfono: (51 1) 626-2650

Fax: (51 1) 626-2913

[feditor@pucp.edu.pe](mailto:feditor@pucp.edu.pe)

[www.pucp.edu.pe/publicaciones](http://www.pucp.edu.pe/publicaciones)

Cuidado de la edición, diseño y diagramación de interiores:

Fondo Editorial PUCP

Primera edición: junio de 2011

Tiraje: 300 ejemplares

Prohibida la reproducción de este libro por cualquier medio, total o parcialmente, sin permiso expreso de los editores.

Hecho el Depósito Legal en la Biblioteca Nacional del Perú N° 2011-07101

ISBN: 978-9972-42-964-4

Impreso en Tarea Asociación Gráfica Educativa

Pasaje María Auxiliadora 156, Lima 5, Perú

## CONTENIDO

Prólogo a la edición de 1990	9
De concepciones digestorum / Proemios del digesto / De la concepción del digesto	15
Liber Primis / Libro Primero	27
Título I De iustitia et iure / De la justicia y del derecho	29
Título II De origine iuris et omnium magistratuum, et successione prudentum / Del origen del derecho y de todas las magistraturas, y de la sucesión de los jurisconsultos	39
Título III De legibus senatusque consultis et longa consuetudine [Cf. Cod. I. 14. 16. VIII 53.] / De las leyes y de los senadoconsultos y de la costumbre inmemorial [Véase Cod. I. 14. 16. VIII. 53.]	69
Título IV De constitutionibus principum [Cf. Cod. I. 14. 15. 19-23.] / De las constituciones de los príncipes [Véase Cod. I. 14. 15. 19-23.]	81
Título V De statu hominum / Del estado de los hombres	85
Título VI De his, qui sui vel alieni iuris sunt [Cf. Cod. VIII. 47.] / De los que son de su propio o de ajeno derecho [Véase Cod. VIII. 47.]	97
Título VII De adoptionibus et emancipationibus et aliis modis, quibus potestas solvitur [Cf. Cod. VIII. 48.49.50.] / De las adopciones y emancipaciones, y de otros modos por los que se disuelve la potestad [Véase Cod. VIII. 48.49.50.]	107

Título VIII	De divisione rerum et qualitate / De la division y cualidad de las cosas	125
Título IX	De Senatoribus [Cf. Cod. III. 24.] / De los senadores [Véase Cod. III. 24.]	135
Título X	De officio consulis [Cf. Cod. XII. 3.] / Del oficio de cónsul [Véase Cod. XII. 3.]	143
Título XI	De officio praefecti praetorio [Cf. Cod. I. 26. 27. VII. 42. XII. 4.] / Del oficio de prefecto del pretorio [Véase Cod. I. 26. 27. VII. 42. XII. 4.]	147
Título XII	De officio praefecti urbi [Cf. Cod. I. 28.] / Del oficio de prefecto de la urbe [Véase Cod. I. 28.]	151
Título XIII	De officio quaestoris [Cf. Cod. I. 30. XII. 6.] / Del oficio de cuestor [Véase Cod. I. 30. XII. 6.]	159
Título XIV	De officio praetorum [Cf. Cod. I. 39. XII. 2.] / Del oficio de pretor [Véase Cod. I. 39. XII. 2.]	163
Título XV	De officio praefecti vigilum [Cf. Cod. I. 43.] / Del oficio de prefecto de los vigilantes [Véase Cod. I. 43.]	167
Título XVI	De officio proconsulis et legati [Cf. Cod. I. 35.] / Del oficio de procónsul y de legado [Véase Cod. I. 35.]	173
Título XVII	De officio praefecti augustalis [Cf. Cod. I. 37.] / Del oficio de prefecto augustal [Véase Cod. I. 37.]	187
Título XVIII	De officio praesidis [Cf. Cod. I. 40.] / Del oficio de presidente [Véase Cod. I. 40.]	191
Título XIX	De officio procuratoris Caesaris vel rationalis / Del oficio de procurador del César o contador	205
Título XX	De officio iuridici [Cf. Cod. I. 57.] / Del oficio de jurídico [Véase Cod. I. 57.]	209
Título XXI	De officio eius, cui mandata est iurisdictio [Cf. Cod. I. 50.] / Del oficio de aquel a quien se delegó jurisdicción [Véase CM. 50.]	213
Título XXII	De officio assessorum [Cf. Cod. I. 51.] / Del oficio de los asesores [Véase Cod. I. 51.]	219
	Explicación de las principales abreviaturas	223
	Notas	225

## PRÓLOGO A LA EDICIÓN DE 1990

1. Esta publicación del primer libro de los *Digesta Iustiniani* en Lima, ciudad sede de la más antigua universidad del Nuevo Mundo, tiene una finalidad esencialmente didáctica: está destinada en principio a todos los estudiantes de derecho de América, no solamente a los de lengua castellana. La publicación conjunta de la constitución *Deo auctore* subraya la historicidad del inicio del derecho romano (*ab urbe Roma condita*) y la eternidad del fin del Digesto (*aeterna rei memoria*).

Se trata de una reedición de parte del volumen I del *Cuerpo del Derecho Civil Romano*, a doble texto, traducido al castellano del latino, publicado por los hermanos Kriegel, Hermann [sic] y Osenbrüggen, con las variantes de las principales ediciones antiguas y modernas y con notas de referencias por D. Ildefonso L. García del Corral, Barcelona 1889.

Por motivos editoriales vinculados a la exigencia de los plazos para entregar el trabajo, se ha dejado inalterado el texto latino basado en la edición de Alberto Y Mauricio Kriegel (Leipzig 1833); igualmente, se han dejado intocadas las notas críticas, relativas a las variantes.

Sin embargo, la traducción española ha sido revisada para hacerla más fiel a las concepciones jurídicas expresadas en la antigua terminología romana. La revisión de la traducción de la constitución *Deo auctore*

y de los títulos 1,2,4,5 y 8 ha estado a cargo del autor de este prólogo; la de los títulos 3 y 7 ha sido realizada por el colega Sandro Schipani, de la II Universidad de Roma «Tor Vergata»; la de los títulos 6 y 9 a 22 ha sido realizada por el colega Giovanni Lobrano, de la Universidad de Sassari. Elvira Méndez Chang, de la Pontificia Universidad Católica del Perú, ha cuidadosamente preparado el original para la imprenta.<sup>1</sup>

2. A cien años de distancia de la publicación del I volumen del *Cuerpo* citado, así como de la entrada en vigencia del *Código Civil español*, tienen aún mayor valor algunas consideraciones expresadas por García del Corral en relación con dicho Código, visto por él como la «recopilación de casi todo el derecho positivo común»: la traducción española del *Corpus iuris civilis* tenía importancia en ese momento porque las «antiguas leyes han sido hasta ahora y habrán de ser perpetuamente, cuando no el texto vivo todavía aplicable a múltiples relaciones de la vida humana, el comentario auténtico, la explicación más autorizada y clara de la legislación civil moderna en casi todas las naciones del orbe civilizado».

Como ya se hacía un siglo atrás, distinguimos pues netamente, desde el punto de vista comparatista, las naciones en las que vige el sistema jurídico anglosajón, sin base romanista.

Considerando, por el contrario, los sistemas jurídicos «romano-germánico» y «socialista», debemos recordar los grandes cambios producidos en el año 1945. Esta fecha señala, de una parte, la derrota del nazismo, movimiento racista programáticamente adverso al derecho romano; y, de otra parte, un evento importantísimo para el desarrollo de la disciplina romanística: la institución de la enseñanza del derecho romano, como materia obligatoria, en las universidades de la Unión de las Repúblicas Socialistas Soviéticas.

---

<sup>1</sup> Se incluirán de cuando en cuando, entre paréntesis, algunas palabras latinas o griegas a fin de subrayar la insuficiencia de la traducción para expresar el concepto antiguo.

En los países pertenecientes al 'sistema socialista' comprobamos un creciente interés por los estudios romanistas, particularmente en esta década de los años ochenta. Citemos, en razón de la evidencia de sus implicaciones, la publicación de una traducción rusa de parte de los *Digesta Iustiniani* bajo la dirección de la Academia de las Ciencias de la URSS, así como la publicación en la República Popular de China de nuevos manuales de las Instituciones del Derecho Romano (uno de ellos lleva como apéndice la traducción de las XII Tablas).

3. El romanismo nunca tuvo solución de continuidad en la América Hispánica ni en el Brasil; más bien, ha sido reafirmado con fuerza por los mayores juristas de la Independencia. Basta recordar a dos iniciadores de lo que podría llamarse «la codificación del Pacífico» y la «codificación del Atlántico meridional». Andrés Bello sostenía: «¿No fue la herencia intelectual de Grecia y Roma, reclamada, después de una larga época de oscuridad, por el espíritu humano? Allí, allí tuvo principio este vasto movimiento político que ha restituido sus títulos de ingenuidad a tantas razas esclavas... Herederos de la legislación del pueblo rey, tenemos que purgarla de las manchas que contrajo bajo el influjo maléfico del despotismo... Tenemos que acomodarla, que restituirla a las instituciones republicanas»; y, en otro texto afirmaba: «Los que lo miran [al derecho romano] como una legislación extranjera, son extranjeros ellos mismos en la nuestra». A su vez, Augusto Teixeira de Freitas decía: «... *nao me podeis fazer maior honra, do que chamando-me romanista*. Nas leis e doutrinas do direito romano está depositada toda filosofm do direito ...o Corpus iuris, que deve ser a fonte vital, onde devemos beber sempre e sen descanso...»; y también; «é um direito vivo... ponto de partida de tudo quanto se tem escrito, e se tem de escrever em matéria de jurisprudencia». Coherente con ello es el espíritu del *Código Civil* de Vélez Sarsfield y, en particular, el de sus *Notas* y sus referencias a la «Ley romana».

En la segunda mitad de este siglo, sobre todo a partir del *Primer Congreso Latinoamericano de Derecho Romano* (Buenos Aires 1976)

se ha poco a poco despertado la consciencia de que los elementos de unidad y resistencia del derecho latinoamericano (visto como «bloque romano-ibérico-precolombino»), contra la penetración externa, tienen una fuerte base romanista. El retorno a la lectura directa de las fuentes romanas puede, entonces, alcanzar más fácilmente en América sus dos finalidades principales: reencontrar el origen de los elementos comunes de los diversos ordenamientos estatales comprendidos en el sistema; liberar al jurista de las desviaciones y superposiciones conceptuales conexas a la evolución actual del sistema, fraccionado en estados nacionales con estructura económica capitalista (evolución que ha tenido hasta ahora un sentido individualista y antiuniversalista, contrario al origen romano).

Pierangelo CATALANO  
Universidad de Roma La Sapienza

**DIGESTORUM  
D. IUSTINIANI  
LIBRI L.  
AD FIDEM CODICIS FLORENTINI ATQUE EDITIONIS  
TAURELLIANAE**

---

**LOS CINCUENTA LIBROS DEL  
DIGESTO  
DEL SEÑOR JUSTINIANO  
SEGÚN EL TEXTO DEL CÓDICE FLORENTINO  
Y DE LA EDICIÓN TAURELIANA**



*DE CONCEPCIONES DIGESTORUM*

---

PROEMIOS DEL DIGESTO  
*DE LA CONCEPCIÓN DEL DIGESTO\**

---

\* [Constitution *Deo auctore* del emperador Justiniano I (Constantinopla, 15 de diciembre de 530). Cf. *Cof. I*, 17, 1].

Imperator Caesar Flavius Iustinianus, pius, felix, inclytus, victor ac triumphator, semper Augustus, Triboniano quaestori suo salutem<sup>1</sup>

Deo auctore nostrum gubernantes<sup>2</sup> imperium, quod nobis a coelesti maiestate traditum est, et bella feliciter peragimus, et pacem decoramus, et statum reipublicae sustentamus, et ita nostros animos ad Dei omnipotentis erigimus<sup>3</sup> adiutorium<sup>4</sup>, ut neque armis confidamus, neque nostris militibus, neque bellorum ducibus, vel nostro ingenio, sed omnem spem ad solam referamus summae providentiam Trinitatis<sup>5</sup>, unde et mundi totius elementa processerunt, et eorum<sup>6</sup> dispositio in orbem terrarum producta est.

§ 1.— Quum itaque nihil tam studiosum in omnibus rebus invenitur, quam legum auctoritas, quae et divinas et humanas res bene disponit et omnem iniquitatem expellit, reperimus autem omnem legum tramitem, qui ab urbe Roma<sup>7</sup> condita et Romuleis descendit temporibus, ita esse confusum, ut in<sup>8</sup> infinitum extendatur, et nullius humanae naturae capacitate concludatur, primum nobis fuit studium, a sacratissimis retro principibus initium sumere, et eorum constitutiones emendare, et viae dilucidae tradere, quatenus in unum codicem<sup>9</sup> congregatae, et omni supervacua similitudine et iniquissima<sup>10</sup> discordia absolutae universis hominibus promptum suae sinceritatis<sup>11</sup> praebeant praesidium.

§ 2.— Hocque opere consummato, in<sup>12</sup> uno volumine, nostro nomine praefulgente, coadunato, quum ex paucis et tenuioribus relevati<sup>13</sup> ad summam et plenissimam iuris emendationem pervenire properarem<sup>14</sup>, et omnem Romanam sanctionem et colligere et emendare, et tot<sup>15</sup> auctorum dispersa volumina uno codice<sup>16</sup> indita ostendere (quod nemo<sup>17</sup> neque sperare, neque optare ausus est), res quidem nobis difficillima, immo magis impossibilis videbatur. Sed manibus ad coelum erecti; aeterno<sup>18</sup> auxilio invocato, eam quoque curam nostris

El Emperador César Flavio Justiniano, pío, feliz, ínclito, vencedor y triunfador, siempre Augusto, a Triboniano, su cuestor, salud

Con el auxilio de Dios (*Deo auctore*), gobernando el imperio que nos fue entregado por la Majestad del Cielo, terminamos con felicidad las guerras, glorificamos la paz, y sustentamos el estado de la república, y de tal modo levantamos nuestro ánimo para (implorar) la ayuda de Dios omnipotente, que no confiamos en las armas, ni en nuestros soldados, ni en los generales, ni en nuestro propio ingenio, sino que ponemos toda esperanza únicamente en la providencia de la Trinidad Altísima, de donde procedieron los elementos del mundo entero, y nació su disposición en el orbe de la tierra.

§ 1.— Y pues entre todas las cosas no se halla ninguna tan digna de atención como la autoridad de las leyes, la cual dispone bien las cosas divinas y las humanas, y excluye toda iniquidad; como reparásemos que todo el sendero de leyes, que desciende desde la fundación de la urbe de Roma y desde los tiempos de Rómulo, es de tal modo confuso que se extiende indefinidamente y no es comprensible por humana capacidad, fue nuestro primer cuidado comenzar por los antepasados sacratísimos príncipes, y enmendar y transmitir a una vía luminosa sus constituciones, para que, reunidas en un Código y purgadas de toda superflua repetición y de toda iniquísima discordancia, ofrezcan a todos los hombres pronta defensa de su sinceridad.

§ 2.— Y concluida esta obra, reunida toda ella en un volumen que brilla con nuestro nombre; cuando descargados de las menos numerosas y más leves dificultades nos apresurábamos a llegar a la total y completa enmienda del derecho, a reunir y enmendar todo el derecho romano (*Romana sanctio*) y a presentar recopilados en un código los dispersos volúmenes de tantos autores (cosa que nadie se había atrevido ni a esperar ni a desear), nos parecía difícilísima la cosa, y aún más, imposible. Pero levantadas al cielo las manos, e invocado el auxilio del

reposuimus animis, Deo freti, qui et res penitus desperatas donare et consummare suae<sup>19</sup> virtutis magnitudine potest.

§ 3.— Et ad tuae sinceratis<sup>20</sup> optimum respeximus ministerium, tibi quoque primo et hoc<sup>21</sup> opus commisimus, ingenii tui documentis ex nostri Codicis ordinatione acceptis, et iussimus, quos probaveris<sup>22</sup>, tam ex facundissimis antecessoribus, Quam ex viris<sup>23</sup> disertissimis togatis fori amplissimae sedis, ad sociandum laborem eligere. His itaque collectis, et in nostrum palatium introductoris, nobisque tuo testimonio placitis, totam rem faciendam permisimus, ita tamen, ut tui vigilantissimi animi gubernatione res omnis celebretur.

§ 4.— Iubemus igitur<sup>24</sup> vobis, antiquorum prudentium, quibus auctoritatem conscribendarum interpretandarumque legum sacretissimi principes praeberunt, libros ad ius Romanum pertinentes et legere et eliminare, ut ex his omnis<sup>25</sup> materia colligatur, nulla, secundum quod possibile<sup>26</sup> est, neque similitudine, neque discordia derelicta, se ex his hoc colligi, quod unum pro omnibus sufficiat<sup>27</sup>, Quia autem et alii<sup>28</sup> libros ad ius pertinentes scripserunt, quorum scripturae nullis<sup>29</sup> auctoribus receptae nec usitatae sunt, neque nos eorum volumina nostram inquietare<sup>30</sup> dignamur sanctionem<sup>31</sup>.

§ 5.— Quumque haec materia summa nostri numinis<sup>32</sup> liberalitate collecta fuerit, oportet eam pulcherrimo opere exstruere, et quasi proprium et sanctissimum<sup>33</sup> templum iustitiae consecrare, et in libros quinquaginta et certos titulos totum ius<sup>34</sup> digerere<sup>35</sup> tam secundum nostri consitutionem Codicis, quam edicti perpetui imitationem, prout hoc vobis<sup>36</sup> commodius esse patuerit<sup>37</sup>, ut nihil extra memoratam consummationem possit esse derelictum, sed his quinquaginta libris totum ius antiquum, per millesimum et quadringentesimum paene annum<sup>38</sup> confusum, et a nobis purgaum, quasi quodam muro vallatu, nihil extra se habeat; omnibus auctoribus iuris aequa dignitate pollentibus,

Eterno, abrigamos de nuevo aquel propósito (*cura*) en nuestro ánimo, confiados en Dios, que puede, por la grandeza de su virtud, dar y consumir hasta las cosas más desesperadas.

§ 3.— Entonces recurrimos al óptimo ministerio de tu sinceridad, y habiendo adquirido pruebas de tu ingenio en la ordenación de nuestro Código, a tí en primer lugar te encomendamos esta obra, y te mandamos elegir, para asociarlos a este trabajo, a los que prefirieses, ya entre los más elocuentes profesores de derecho, ya de los más famosos abogados del foro de esta ilustrísima sede (Constantinopla). A los cuales, así congregados, y recibidos en nuestro palacio, después de aprobar nosotros tu elección, les autorizamos para realizar toda la cosa, pero de modo que todo se haga bajo dirección de tu diligentísimo ánimo.

§ 4.— Por tanto, os mandamos leer y corregir los libros pertenecientes al derecho romano de los antiguos jurisconsultos, a quienes los sacratísimos príncipes autorizaron para redactar e interpretar las leyes, a fin de que de ellos se recoja toda la materia, y, en la medida de lo posible, sin dejar repeticiones ni discordancias pero tomando de ellos lo que valga una vez por todas. Pues aunque también otros escribieron libros de derecho, sus escritos no han sido admitidos ni usados por ningún autor, y nosotros no nos dignamos prestar a sus volúmenes nuestra sanción.

§ 5.— Y pues esta materia va a ser recogida por suma liberalidad de nuestra divinidad (*numen*), debe construirse con obra excelente, consagrarla como propio y santísimo templo de la justicia, y distribuir todo el derecho en cincuenta libros y en determinados títulos, ya según el orden de nuestro Código, ya a imitación del edicto perpetuo, según esto os pareciere más acomodado, a fin de que nada pueda quedar fuera de la mencionada compilación, sino que todo el derecho antiguo, confuso por casi mil cuatrocientos años, y purgado por nosotros, como rodeado de un muro en estos cincuenta libros, nada deje fuera de sí; concediendo a todos los autores de derecho igual dignidad, y sin

et nemini quadam prearogativa servanda, quia non omnes in omnia, sed certi per certa vel meliores vel deteriores<sup>39</sup> inveniuntur.

§ 6.— Sed neque ex multitudine auctorum, quod melius et aequius est, iudicatore, quum poossit unius foristan<sup>40</sup> et deteroris sententia et multas<sup>41</sup> et amaiores in aliqua parte superare. Et ideo ea, quae antea<sup>42</sup> in notis Aemilii Papiniani ex Ulpiano et Paulo, nen non<sup>43</sup> Marciano adscripta sunt, quae antea nullam vim obtinebant<sup>44</sup> propter honorem splendidissimi Papiniani, non statim respuere, se di quid ex his ad repletionem summi ingenii Papiniani laborum vel interpretationem<sup>45</sup> necessarium esse perspexeritis, et hoc<sup>46</sup> ponere legis vicem obtinens non moremini, ut omnes, qui relati fuerint in hunc codicem<sup>47</sup> prudentissimi viri, habeant auctoritatem, tanquam si eorum studia ex principalibus constitutionibus profecta et a nostro divino fuerint ore profusa. Omnia enim merito nostra facimus, quia ex nobis omnis eis ipertietur autoritas; nam qui subtiliter<sup>48</sup> factum emendat, laudabilior est eo, qui primus invenit.

§ 7.— Sed et hoc sutdiosum vobis esse volumus, ut, si quid in veteribus non bene positum libris inveniatis, vel aliquodsuperfluum vel minus perfectum [supervacua longitudine<sup>49</sup> semota, et quod imperfectum<sup>50</sup>], et repleatis, et omne opus moderatum et quam pulcherrimum ostendatis; hoc etiam nihilominus observando, ut si aliquid in veteribus legibus vel constitutionibus, quas antiqui in suis libris imposuerunt<sup>51</sup>, non recte scriptum inveniatis, et hoc reformatis, et ordini moderato tradatis, ut hoc videatur esse verum et optimum et quasi ab initio scriptum, quod a vobis electum et ibi positum fuerit, et nemo ex comparatione veteris voluminis quasi vitiosam scripturam arguere audeat. Quum enim lege antiqua, quae rgia nuncupabatur, omne ius omnisque potestas populi romani in imperatoriam translata sunt potestatem, nos vero sanctionem omnem non dividimus<sup>52</sup> in alias et alias conditorum partes, se totam nostram esse volumus, quid<sup>53</sup> possit antiquitas nostris

guardar cierta prerrogativa a ninguno, ya que resultan mejores o peores unos en unas cosas y otros en otras, y no todos en todas.

§ 6.— Y no juzguéis por la muchedumbre de autores lo que es mejor y más equitativo, pues a las veces puede el parecer de uno solo, y aún del peor, superar en alguna parte a las de muchos y aún mejores. Y por esto, no deberéis rechazar sin más lo agregado antes de ahora en las notas de Emilio Papiniano, tomado de Ulpiano y de Paulo, y aun de Marciano, que anteriormente no tenían fuerza alguna por consideración al muy esclarecido Papiniano, sino que si estimaseis que algo de ello es necesario para el complemento o para la interpretación de las obras del superior ingenio de Papiniano, no demoréis ponerlo como teniendo fuerza de ley (*legis vicem*), de suerte que todos los juriscultos (*prudentissimi viri*) que en este Código fueren insertados tengan autoridad, como si sus doctrinas proviniesen de constituciones imperiales y por nuestros divinos labios hubieren sido proferidas. Y con razón hacemos nuestros todo esto, porque por nosotros se les concederá toda autoridad; pues el que enmienda hábilmente lo hecho, es más digno de alabanza que el que primero lo acertó.

§ 7.— Y también queremos que tengáis especial cuidado, para que, si encontráis en los libros antiguos algo no bien colocado, o superfluo, o defectuoso, suprimida toda innecesaria prolijidad, completéis lo imperfecto, y presentéis toda la obra con moderadas proporciones y tan acabada como sea posible; teniendo además muy en cuenta esto, que si hallarais en las antiguas leyes o constituciones, que los antiguos insertaron en sus libros, algo no bien copiado, también lo reforméis y presentéis en debida forma, de suerte que parezca que es lo verdadero y lo preferible, y como escrito originariamente, lo elegido y puesto allí por vosotros, y nadie se atreva a tachar de incorrecta su lectura comparándola con la del antiguo texto. Pues si por la antigua ley, que se llamaba Regia, todo el derecho y toda la potestad del pueblo romano fueron transferidos a la potestad imperial, y nosotros no dividimos toda la sanción entre unas y otras partes de los autores (*conditores*), sino que

legibus abrogare? Et in tantum volumus eadem omnia, quum reposita sunt, obrinere, ut, etsi<sup>54</sup> aliter fuerant<sup>55</sup> apud veteres conscripta, in contrarium autem in positione<sup>56</sup> inveniantur, nullum crimen<sup>57</sup> scripturae imputetur<sup>58</sup> se nostrae electioni hoc adscribatur.

§ 8.— Nulla itaque in omnibus praedicti codicis membris nomenclatura (sic enim a vetustate gaeco vocabulo nuncupatur) aliquem sibi vindicet locum, sed sit una concordia, una consequentia, adversario nemine constituto.

§ 9.— Sed et similitudinem, secundum quod dictum est, ab huiusmodi consummatione volumus exulare, et ea, quae sacratissimis constitutionibus, quas in Codicem nostrum redegitur, cauta sunt, iterum poni ex vetere iure non concedimus, quum divalium constitutionum sanctio sufficit<sup>59</sup> ad eorum auctoritatem, nisi forte vel propter divisionem, vel propter epletionem<sup>60</sup>, vel propter pleniorum indaginem hoc contigerit, et hoc tamen periculo, ne ex continuatione huiusmodi lapsus oriatur aliquid in tali prato spinosum.

§ 10.— Sed et si quae leges in veteribus libris positae iam in desuetudinem<sup>61</sup> abierunt, nullo modo vobis easdem ponere permittimus, quum haec tantummodo obtinere volumus<sup>62</sup>, quae vel iudiciorum frequentissimus ordo exercuit, vel longa consuetudo huius almae urbis comprobavit, secundum Salvii Iuliani scripturam, quae indicat<sup>63</sup>, debere omnes civitates consuetudinem Romae sequi<sup>64</sup>, quae caput est orbis terrarum, non ipsam alias civitatis. Tomam autem intelligendum est<sup>65</sup> non solum veterem, se etiam regiam nostram, quae Deo propitio cum melioribus condita est auguriis.

§ 11.— Ideo<sup>66</sup> iubemus, duobus istis codicibus omnia gubernari, uno constitutionum, altero iuris enucleati et in futurum codicem compositi<sup>67</sup>, vel si quid aliud a nobis fuerit promulgatum institutionum

queremos que toda entera sea nuestra, ¿qué podría la antigüedad abrogar en nuestras leyes? Y en tanto queremos que todos estos textos, una vez restablecidos, tengan fuerza de ley, que si, aun cuando hubieran sido transcritos de diferente manera en los antiguos, aparecieren, sin embargo, con sentido contrario en su inserción, no se impute ninguna falta a lo escrito, sino que esto se atribuya a elección nuestra.

§ 8.— Así, pues, no encuentre para sí lugar en ninguna de las partes del mencionado Código ninguna antinomia (que así, con una voz griega, se decía por los antiguos), sino que haya una sola concordancia y una consecuencia, no quedando nadie en desacuerdo.

§ 9.— Mas también queremos, según se ha dicho, desterrar de tal compilación toda repetición, y no permitimos que de nuevo se incluyan del antiguo derecho las decisiones contenidas en las sacratísimas constituciones. que en nuestro Código recopilamos, pues la sanción de las constituciones imperiales basta para su autoridad, a no ser que acaso esto fuese necesario, ya para la división, ya para su complemento, o ya para la mejor investigación y ello, sin embargo, muy raras veces, para que de la repetición de este defecto no nazca algo espinoso en tal prado.

§ 10.— Y de ninguna manera os permitimos que si algunas leyes contenidas en los antiguos libros cayeron ya en desuso, las pongáis, pues queremos que obtengan fuerza de tales tan sólo aquellas que o el uso frecuentísimo en los juicios practicó o la costumbre inmemorial de esta excelsa urbe confirmó, conforme lo escrito por Salvio Juliano, lo cual indica que todas las ciudades deben seguir la costumbre de Roma, que es cabeza del orbe de la tierra, y no ella la de las otras ciudades. Más por Roma ha de entenderse, no solamente la antigua, sino también nuestra regia (Constantinopla), la cual, mediante la protección de Dios, ha sido fundada con mejores augurios.

§ 11.— Por tanto, mandamos, que todo se rija por estos dos códigos: uno, de las constituciones, otro, del derecho extractado y compilado en el futuro Código, salvo si alguna otra cosa se promulgare por nosotros en

vicem obtinens, ut rudis animus studiosi<sup>68</sup>, simpliciibus<sup>69</sup> enutritus, facilius ad altioris prudentiae redigatur scientiam.

§ 12.— Nostram autem consummationem, quae a vobis<sup>70</sup> Deo annuente componetur, Digestorum vel Pandectarum nomen habere sancimus, nullis iuris peritis in posterum audentibus commentarios illi applicare, et verbositate sua supradicti codicis compendium confundere, quemadmodum in antiquioribus temporibus factum est, quum per contrarias interpretantium sententias tum ius paene conturbatum est; sed sufficiat, per indices tantummodo et<sup>71</sup> titulorum subtilitatem, quae παραπλᾶ<sup>72</sup> nuncupantur<sup>73</sup>, quaedam admonitoria eius<sup>74</sup> facere, nullo ex interpretatione eorum vitio oriundo.

§ 13. Ne autem per scripturam aliqua fiat in posterum dubitatio, iubemus, non per siglorum<sup>75</sup> captiones et compendiosa aenigmata, quae multas per se et per suum vitium antinomias induxerunt, eiusdem codicis textum conscribi, etiamsi numerus librorum significetur, aut aliud quidquam; nec etenim haec<sup>76</sup> per specialia sigla<sup>77</sup> numerorum manifestari, sed per literarum consequentiam explanari concedimus.

§ 14.— Haec igitur omnia Deo placido facere tua prudentia una cum aliis facundissimis viris studeat, et tam subtili quam<sup>78</sup> celerrimo fini tradere, ut codex consummatus et in quinquaginta libros digestus nobis offeratur in maximam et aeternam rei memoriam, Deique omnipotentis prudentiae argumentum<sup>79</sup>, nostrique<sup>80</sup> imperii vestrique ministerii gloriam. Data octavo decimo Kalendas Ianuarias<sup>81</sup>, Lampadio et Oreste viris clarissimis Cons. [530].

forma de instituciones, para que la inteligencia del estudiante inculto, preparada con sencillos elementos, llegue más fácilmente al conocimiento de la superior jurisprudencia.

§ 12.— Mas esta nuestra recopilación, que con la aprobación de Dios se compondrá por vosotros, mandamos que lleve el nombre de Digesto o de Pandectas, sin que en lo sucesivo se atreva ningún jurisconsulto a aplicarle comentarios, ni a introducir confusión con su palabrería en el compendio del mencionado código, como se hizo en los antiguos tiempos, cuando por los contrarios pareceres de los intérpretes se perturbó casi todo el derecho; sino que baste, tan sólo a manera de índices y explicación de los títulos, que se llaman *paratitlos*, hacer ciertas observaciones con tal que de la interpretación de ellos no se origine vicio alguno.

§ 13.— Mas para que no surja en lo futuro duda alguna por causa de la escritura, mandamos que ni con artificios de siglas, ni con abreviaturas enigmáticas, que por sí y por sus defectos introdujeron muchas antinomias, se escriba el texto de este código, aun cuando se signifique la numeración de los libros, u otra cosa cualquiera; pues ni aun éstas permitimos expresar con las especiales siglas de los números, sino que (mandamos) se explanen empleando todas las letras.

§ 14.— Todo lo cual procure, con el favor de Dios, hacerlo tu sabiduría, junto con los demás elocuentísimos varones, y llevarlo tanto a feliz como a pronto término, a fin de que nos déis concluido y distribuido en cincuenta libros este código, para altísima y eterna memoria de la empresa, testimonio de la sabiduría de Dios Omnipotente, y gloria de nuestro imperio y de vuestro ministerio. Dado a dieciocho de las Calendas de Enero, bajo el consulado de los esclarecidísimos varones Lampadio y Orestes. (15 de diciembre del año 530).



*LIBER PRIMIS*

---

LIBRO PRIMERO



# TÍTULO I

*DE IUSTITIA ET IURE*

---

DE LA JUSTICIA Y DEL DERECHO

1. ULPIANUS *libro I. Institutionum*.— Iuri operam daturum prius nosse oportet, unde nomen iuris descendat. Est autem a iustitia appellatum; nam, ut eleganter Celsus definit, ius est ars boni e aequi.

§ 1.— Cuius merito quis nos sacerdotes appellet; iustitiam namque colimus, et boni et aequi notitiam profiteamur, aequum ab iniquo separantes, licitum ab illicito discernentes, bonos non solum metu poenarum, verum etiam praemiorum quoque exhortatione efficere cupientes, veram, nisi fallor, philosophiam, non simulatam affectantes.

§ 2.— Huius studii duae sunt positiones, publicum et privatum. Publicum ius est, quod ad statum rei Romanae spectat, privatum, quod ad singulorum utilitatem; sunt enim quaedam publice utilia, quaedam privatim. Publicum ius in sacris, in sacerdotibus, in magistratibus consistit<sup>82</sup>. Privatum ius tripartitum est; collectum etenim est ex naturalibus praeceptis, aut gentium, aut civilibus.

§ 3.— Ius naturale est, quod natura omnia animalia docuit; nam ius istud non humani generis proprium, sed omnium animalium, quae in terra<sup>83</sup>, quae in mari nascuntur, avium quoque commune est. Hinc descendit maris atque feminae coniunctio, quam nos matrimonium appellamus, hinc liberorum procreatio, hinc educatio; videmus etenim cetera quoque animalia, feras etiam, istius iuris peritia censer.

§ 4.— Ius gentium est, quo gentes humanae utuntur; quod a naturali recedere facile intelligere licet, quia illud omnibus animalibus, hoc solis hominibus inter se commune sit.

2. POMPONIUS *libro singulari Enchiridii*.— veluti erga Deum religio, ut parentibus et patriae pareamus.

3. FLORENTINUS *libro I. Institutionum*.— ut vim atque iniuriam propulsemus. Nam iure hoc evenit, ut, quod quisque ob tutelam

1. ULPIANO; *Instituciones. libro I.*— Conviene que el que ha de dedicarse al derecho conozca primero de dónde proviene la palabra *ius* (derecho). Llámase así de *iustitia* (justicia); porque, según lo define elegantemente Celso, es el arte de lo bueno y equitativo.

§ 1.— Por cuya razón alguien nos llama sacerdotes; pues cultivamos la justicia, profesamos el conocimiento de lo bueno y equitativo, separando lo equitativo de lo inicuo, discerniendo lo lícito de lo ilícito, anhelando hacer buenos a los hombres no solo por el miedo de las penas sino también con el estímulo de los premios, buscando con ansia, si no me engaño, la verdadera filosofía, no la aparente.

§ 2.— Dos son las posiciones en este estudio: el público y el privado. Es derecho público, el que se refiere al estado de la cosa romana; privado, el que a la utilidad de cada individuo; pues unas cosas son útiles pública, y otras privadamente. El derecho público consiste en las cosas sagradas (*sacra*), los sacerdotes, y los magistrados. El derecho privado es tripartito, pues está compuesto por los preceptos naturales, de gentes y civiles.

§ 3.— Derecho natural es aquél que la naturaleza enseñó a todos los animales, pues este derecho no es propio del género humano, sino común a todos los animales, que nacen en la tierra o en el mar, y también a las aves. De aquí procede la conjunción del macho y de la hembra, que nosotros llamamos matrimonio, de aquí la procreación de los hijos, de aquí la educación; pues vemos que también los demás animales, hasta las fieras, se gobiernan por el conocimiento de este derecho.

§ 4.— Derecho de gentes es aquél de que usan todas las gentes humanas; el cual fácilmente se deja entender que se diferencia del natural, porque éste es común a todos los animales, y aquél a sólo los hombres entre sí;

2. POMPONIO; *Manual. Libro único.*— como la religión para con Dios, como que obedezcamos a los padres (*parentes*) y a la patria,

3. FLORENTINO; *Instituciones. libro I.*— como que rechacemos la violencia y la injusticia (*iniuria*). Pues por este derecho acontece,

corporis sui fecerit, iure fecisse existimetur; et quum inter nos cognationem quandam natura constituit, consequens est, hominem homini insidiari nefas esse.

4. ULPIANUS *libro I. Institutionum*.— Manumissiones quoque iuris gentium sunt. Est autem manumissio de manu missio<sup>84</sup>, id est datio libertatis; nam quamdiu quis in servitute est, manui et potestati suppositus est; manumissus liberatur potestate. Quae res a iure gentium originem sumpsit, utpote quum iure naturali omnes liberi nascerentur, nec esset nota manumissio, quum servitus esset incognita; sed postquam iure gentium servitus invasit, secutum est beneficium manumissionis; et quum uno naturali nomine homines appellaremur, iure gentium tria genera esse coeperunt: liberi, et his contrarium servi, et tertium genus liberti<sup>85</sup>, id est hi, qui desierant esse servi.

5. HERMOGENIANUS *libro I. Iuris epitomarum*<sup>86</sup>.— Ex hoc iure gentium introducta bella, discretæ gentes, regna condita, dominia distincta, agris termini positi, aedificia collocata, commercium, emtiones, venditiones, locationes, conductiones, obligationes insitutæ, exceptis quibusdam, quæ a iuri civili introductæ sunt.

6. ULPIANUS *libro I. Institutionum*.— Ius civile est, quod neque in totum a naturali vel gentium recedit, nec per omnia ei<sup>87</sup> servit; itaque quum aliquid addimus vel detrahimus iuri communi, ius proprium, id est civile, efficimus.

§ 1.— Hoc igitur ius nostrum constat aut ex scripto, aut sine scripto, ut apud Graecos τῶν νομῶν οἱ μὲν ἐγγράφοι, οἱ δὲ ἀγγράφοι [*legum aliae scriptoae, aliae non scriptoae*].

7. PAPINIANUS *libro II. Definitionum*.— Ius autem civile est, quod ex legibus, plebiscitis, senatusconsultis, decretis principum, auctoritate prudentum venit.

que lo que cualquiera hubiere hecho en defensa de su cuerpo se estime que lo hizo con derecho, y como la naturaleza constituyó entre nosotros cierto parentesco, es consiguiente, que sea ilícito (*nefas*) atentar un hombre contra otro hombre.

4. ULPIANO; *Instituciones, libro I.*— Las manumisiones son también de derecho de gentes. Mas derivase manumisión de *manu missio* (suelta de la mano), esto es, dación de libertad; porque mientras está uno en esclavitud, está sometido a la mano y potestad, y manumitido se libra de la potestad. Lo cual tomó su origen del derecho de gentes, pues como por derecho natural todos los hombres nacieran libres, ni se conocía la manumisión, desconociéndose la esclavitud; pero después que apareció por derecho de gentes la esclavitud, siguióse el beneficio de la manumisión; y como llamáramos a los hombres con un sólo nombre natural, comenzó a haber por derecho de gentes tres géneros: los libres y, opuestos a éstos, los esclavos, y, un tercer género, los libertos; es decir, los que habían dejado de ser esclavos.

5. HERMOGENIANO; *Epítome del Derecho, libro I.*— Por este derecho de gentes se introdujeron las guerras, se dividieron las gentes, se fundaron los reinos, se distinguieron los dominios, se pusieron límites a los campos, se construyeron edificios, se instituyeron el comercio, las compraventas, los arrendamientos, y las obligaciones, con excepción de algunas introducidas por el derecho civil.

6. ULPIANO; *Instituciones, libro I.*— Derecho civil es aquél que ni se aparta del todo del natural o del de gentes, ni se conforma totalmente a él, y así, cuando añadimos o quitamos algo al derecho común, hacemos el derecho propio, esto es, el civil.

§ 1.— Y este derecho nuestro es en parte escrito y en parte no escrito, como entre los griegos, unas leyes (*nomoi*) están escritas, y otras no.

7. PAPINIANO; *Definiciones, libro II.*— Derecho civil es, pues, el que dimana de leyes, plebiscitos, senadoconsultos, decretos de los príncipes, y autoridad de los jurisconsultos.

§ 1.— Ius praetorium est, quod praetores introduxerunt adiuvandi, vel supplendi, vel corrigendi iuris civilis gratia, propter utilitatem publicam; quod et honorarium dicitur, ad honorem<sup>88</sup> praetorum sic nominatum.

8. MARCIANUS *libro I. Institutionum*.— Nam et ipsum ius honorarium viva vox est iuris civilis.

9. GAIUS *libro I. Institutionum*<sup>89</sup>.— Omnes populi, qui legibus et moribus reguntur, partim suo proprio, partim communi omnium hominum iure utuntur. Nam quod quisque populus ipse sibi ius consuit, id ipsius proprium civitatis est, vaturque ius civile, quasi ius proprium ipsius civitatis; quod vero naturalis ratio inter omnes homines consuit, id apud omnes peraeque custoditur, vocaturque ius gentium, quasi, quo iure omnes gentes utuntur.

10. ULPIANUS *libro I. Regularum*.— Iustitia est constans et perpetua voluntas ius suum cuique tribuendi<sup>90</sup>.

§ 1.— Iuris praecepta sunt haec: honeste vivere, alterum non laedere, suum cuique tribuere.

§ 2.— Iurisprudencia est divinarum atque humanarum rerum notitia, iusti atque iniusti scientia.

11. PAULUS *libro XIV ad Sabinum*.— Ius pluribus modis dicitur. Uno modo, quum id, quod semper aequum ac bonum est, ius dicitur, ut est ius naturale; altero modo, quod omnibus aut pluribus in quaque civitate utile est, ut est ius civile; nec minus ius<sup>91</sup> recte appellatur in civitate nostra ius honorarium. Praetor quoque ius reddere dicitur, etiam quum inique decernit, relatione scilicet facta non ad id, quod ita Praetor fecit, sed ad illud, quod Praetorem facere convenit. Alia significatione ius dicitur locus, in quo ius redditur, appellatione collata ab eo, quod fit, in eo, ubi fit; quem locum determinare hoc modo possumus: ubicunque<sup>92</sup> Praetor salva maiestate imperii sui salvoque more maiorum ius dicere constituit, is locus recte ius appellatur.

§ 1.— Derecho pretorio es el que por razón de utilidad pública introdujeron los pretores, para ayudar, o suplir, o corregir el derecho civil; el cual se llama también honorario, habiéndose denominado así por el honor de los pretores.

8. MARCIANO; *Instituciones, libro I.*— Pues el mismo derecho honorario es viva voz del derecho civil.

9. GAYO; *Instituciones, libro I.*— Todos los pueblos, que se rigen por leyes y costumbres (*mores*), usan en parte del suyo propio, y en parte del derecho común a todos los hombres. Porque el derecho que cada pueblo constituyó él mismo para sí, es propio de la misma ciudad, y se llama derecho civil, como derecho propio de aquella misma ciudad; pero el que la razón natural establece entre todos los hombres, es observado igualmente por todos, y se denomina derecho de gentes, como derecho que usan todas las gentes.

10. ULPIANO; *Reglas, libro I.*— Justicia es la constante y perpetua voluntad de dar a cada uno su derecho.

§ 1.— Los preceptos del derecho son estos: vivir honestamente, no hacer daño a otro, dar a cada uno lo suyo.

§ 2.— Jurisprudencia es el conocimiento de las cosas divinas y humanas, la ciencia de lo justo y de lo injusto.

11. PAULO; (*Comentarios*) a Sabino, *libro XIV.*— Dícese derecho en varios modos. En un modo, cuando se llama derecho lo que es siempre equitativo y bueno, como es el derecho natural; en otro modo, lo que en cada ciudad es útil para todos o los más, cual es el derecho civil; y no menos rectamente se llama derecho en nuestra ciudad el derecho honorario. Dícese también que el pretor administra derecho, aun cuando decide inicuaamente, atendiéndose, por supuesto, no a lo que de tal manera hizo el pretor, sino a lo que convino que el pretor hiciera. En otra significación llámase derecho al lugar en que se administra el derecho (*ius reddere*), dándose la denominación de lo que se hace al lugar en donde se hace, cuyo lugar podemos determinar de este modo: donde quiera que el Pretor salva la majestad de su imperio y salva la costumbre de los mayores (*mos maiorum*) determina pronunciar derecho (*ius dicere*), este lugar se llama con razón *ius* (derecho).

12. MARCIANUS *libro I. Institutionum.*— Nonnunquam ius etiam pro necessitudine dicimus, veluti: est mihi ius cognationeis vel affinitatis.

12. MARCIANO; *Instituciones, libro I.*— También decimos algunas veces derecho por vínculo (*necessitudo*), por ejemplo: tengo derecho de cognación o de afinidad.



## TÍTULO II

*DE ORIGINE IURIS ET OMNIUM MAGISTRATUUM,  
ET SUCCESSIONE PRUDENTUM\**

---

DEL ORIGEN DEL DERECHO Y DE TODAS LAS  
MAGISTRATURAS, Y DE LA SUCESION DE LOS  
JURISCONSULTOS

---

\* Así Taur., habiendo seguido al Cód. Flor. y a Hal.; el mismo texto Fl., omitiendo *prudentum*, dice *eorum* (acaso ICtorum), agregado recientemente. Br.

1. GAIUS *libro I. ad legem XII. Tabularum.*— Facturus legum veterarum interpretationem, necessario prius ab Urbis initiis repetendum existimavi, non quia velim verbosos commentarios facere, sed quod in omnibus rebus animadverto id perfectum esse, quod ex omnibus suis partibus constaret. Et certe cuiusque rei potissima pars principium est. Deinde, si in foro causas dicentibus nefas, ut ita dixerim, videtur esse, nulla praefatione facta iudici rem exponere, quanto magis interpretationem promittentibus inconveniens erit, omissis initiis atque origine non repetita atque illotis, ut ita dixerim, manibus protinus materiam interpretationis tractare? Namque nisi fallor, istae praefationes et libentius nos ad lectionem propositae materiae producant, et quum ibi venerimus, evidentiores praestant intellectum.

2. POMPONIUS *libro singulari Enchiridii.*— Necessarium itaque nobis videtur, ipsius iuris originem atque processum demonstrare.

§ 1.— Et quidem initio civitatis nostrae populus sine lege certa, sine iure certo primum agere instituit, omniaque manu a Regibus<sup>93</sup> gubernabantur.

§ 2.— Postea aucta ad aliquem modum civitate, ipsum Romulum<sup>94</sup> traditur populum in triginta partes divisisse; quibus partes curias appellavit propterea, quod tunc reipublicae curam per sententias partium earum expediebat. Et ita Leges quasdam et ipse curiatus ad populum tulit; tulerunt et sequentes Reges; quae omnes conscriptae exstant in libro Sexti Papirii, qui fuit illis temporibus, quibus Superbus<sup>95</sup>, Demarati Corinthii filius, ex principalibus viris. Is liber, ut diximus, appellatur ius civile Papirianum; non quia Papirius de se quidquam ibi adiecit, sed quod leges sine ordine latas in unum composuit.

1. GAYO; (*Comentarios*) a la ley de las Doce Tablas, libro I.—Habiendo de interpretar las leyes antiguas, he estimado necesario remontarme antes a los comienzos de la Urbe, no porque pretenda escribir dilatados comentarios, sino porque considero que en todas las cosas es perfecto lo que consta de todas sus partes. Y en verdad, el principio es la parte más importante de cualquiera cosa. Además, si parece que no es lícito, por decirlo así, a los que en el foro defienden causas exponer al juez el asunto sin haber hecho ningún prefacio, ¿cuánto más inconveniente será para los que prometen una interpretación, tratar desde luego la materia de la interpretación, omitiendo los comienzos, sin remontar al origen y, por así decirlo, sin haberse lavado las manos? Porque, si no me engaño, estos prefacios nos llevan también con más gusto a la lectura de la materia propuesta, y cuando a ella llegamos, facilitan su más clara inteligencia.

2. POMPONIO; *Manual, libro único*.— Así, pues, nos parece necesario exponer el origen y el desarrollo del mismo derecho.

§ 1.— Y ciertamente en el comienzo de nuestra ciudad (*civitas*) el pueblo determinó primero vivir sin ley cierta, sin derecho cierto, y todo se gobernaba por el poder (*manus*) de los reyes.

§ 2.— Aumentada después la ciudadanía (*civitas*) algún tanto, se sabe por tradición que el mismo Rómulo dividió el pueblo en treinta partes; a cuyas partes llamó curias, por cuanto entonces atendía al gobierno (*cura*) de la república por los pareceres de aquellas partes. Y así él mismo propuso al pueblo algunas leyes curiadas; también las propusieron los reyes siguientes; todas las que se hallan reunidas en un libro de Sexto Papirio, que fue uno de los varones principales de aquellos tiempos, en que (reinó) Soberbio, hijo de Demarato Corintio. Este libro se llama, según dijimos, derecho civil Papiriano; no porque Papirio añadió en él cosa alguna suya, sino porque redujo a unidad las leyes promulgadas sin orden.

§ 3.— Exactis deinde Regibus lege Tribunicia omnes, leges hae<sup>96</sup> exoleverunt, iterumque coepit populus Romanus incerto magis iure et consuetudine ali<sup>97</sup>, quam per latam legem; idque prope viginti annis passus est.

§ 4.— Postea ne diutius hoc fieret, placuit publica auctoritate decem constitui viros, per quos peterentur leges a Graecis civitatibus, et civitas fundaretur legibus; quas in tabulas eboreas perscriptas pro rostris composuerunt, ut possint leges apertius percipi<sup>98</sup>. Datumque est ius eo anno in civitate summum, uti leges et corrigerent, si opus esset, et interpretarentur, neque provocatio ab iis, sicut a reliquis magistratibus fieret. Qui ipsi animadverterunt aliquid deesse istis primis legibus; ideoque sequenti anno alias duas ad easdem tabulas adiecerunt; et ita ex<sup>99</sup> accidentia appellatae sunt leges duodecim tabularum, quarum ferendarum auctorem fuisse decemviris Hermodorum quendam Ephesium, exultantem in Italia, quidam retulerunt.

§ 5.— His legibus latis coepit, ut naturaliter evenire solet, ut interpretatio desideraret prudentum auctoritate necessariam esse disputationem<sup>100</sup> fori. Haec disputatio et hoc ius, quod sine scripto venit compositum a prudentibus, propria parte aliqua non appellatur, ut ceterae partes iuris suis nominibus designantur, dais propriis nominibus ceteris partibus<sup>101</sup>; sed communi nomine appellatur ius civile.

§ 6.— Deinde ex his legibus eodem tempore fere actiones compositae sunt, quibus inter se homines disceptarent; quas actiones ne populus, prout vellet, institueret, certas sollennesque esse voluerunt; et appellatur haec pars iuris legis actiones, id est, legitimae actiones<sup>102</sup>. Et ita eodem paene tempore tria haec iura nata sunt: leges duodecim tabularum; ex his fluere coepit ius civile; ex iisdem legis actiones compositae sunt. Omnium tamen harum et interpretandi scientia, et actiones apud collegium Pontificum erant, ex quibus constituebatur, quis quoquo

§ 3.— Expulsados después los reyes por la ley Tribunicia, cayeron en desuso todas estas leyes, y comenzó otra vez el pueblo Romano a regirse más bien por un derecho incierto y por la costumbre, que por ley promulgada; y toleró esto casi veinte años.

§ 4.— Después, para que esto no continuase por más tiempo, plugo que se constituyeran con autoridad pública diez varones, por los que se buscasen leyes en las ciudades griegas, y la ciudad se fundara en leyes; las cuales, grabadas en tablas de marfil, pusieron en los *Rostra* (del foro), para que más abiertamente pudieran conocerse las leyes. Y por aquel año se les dio la suma potestad (*ius*) en la ciudad, para que, si fuese necesario, corrigiesen las leyes, y las interpretasen, y de ellos no se apelase (al pueblo), como de los demás magistrados. Ellos mismos advirtieron que algo faltaba a estas primeras leyes; y por esto el año siguiente añadieron otras dos a las mismas tablas; y así por este accidente se llamaron leyes de las Doce Tablas, de cuya promulgación, dijeron algunos, había sido inspirador para los decenviros cierto Hermodoro de Efeso, desterrado en Italia.

§ 5.— Promulgadas estas leyes, comenzó a ser necesaria la discusión en el foro, como suele ocurrir naturalmente que la interpretación requiere la autoridad de los prudentes. Esta discusión y este derecho, que sin estar escrito resultó formado por los prudentes, no toma su nombre de alguna parte propia, cual las demás partes del derecho se designan por sus nombres, pues a todas ellas se les dio nombres propios (especiales), sino que con el nombre común es llamada derecho civil.

§ 6.— Después, casi al mismo tiempo se formaron de estas leyes las acciones, por las que los hombres litigasen entre sí; cuyas acciones, para que el pueblo no las instituyese a su arbitrio, quisieron que fueran ciertas y solemnes; y a esta parte del derecho se la llama acciones de la ley, esto es, acciones legítimas. Y de este modo, casi a un mismo tiempo nacieron estos tres derechos: las leyes de las Doce Tablas; de ellas comenzó a derivarse el derecho civil; de las mismas se formaron las acciones de la ley. Pero la ciencia de la interpretación de todas estas

anno praeesset privatis; et fere populus annis prope centum hac consuetudine usus est.

§ 7.— Postea quum Appius Claudius proposuisset et ad formam redegisset has actiones, Cneius<sup>103</sup> Flavius, scriba eius, libertini filius, surreptum brum populo tradidit; et adeo gratum fuit id munus populo, ut tribunus plebis fieret, et senator, et aedilis currulis. Hic Tiber, qui actiones continet, appellatur ius civile Flavianum, sicut ille ius civile Papirianum; nam nec Cneius Flavius de suo quidquam adiecit libro. Augescente civitate quia deerant quaedam genera agendi, non<sup>104</sup> post multum temporis spatium Sextus Aelius alias actiones composuit, et librum populo dedit, qui appellatur ius Aelianum.

§ 8.— Deinde quum esset in civitate lex duodecim tabularum et ius civile, essent et legis actiones, evenit, ut plebs in discordiam cum patribus perveniret, et secederet sibi iura constitueret, quae iura plebisscita vocantur. Mox quum revocata est plebs, quia multae discordiae nascebantur de his plebisscitis, pro legibus placuit et ea observari lege Hortensia; et ita factum est, ut inter plebisscita et legem species constituendi interessent, potestas autem eadem esset.

§ 9.— Deinde, quia difficile plebs convenire coepit, populus certe multo difficiliter in tanta turba hominum, necessitas ipsa curam rei publicae ad Senatum deduxit. Ita coepit Senatus se interponere, et quidquid constituisset, observabatur; idque ius appellabatur senatusconsultum.

§ 10.— Eodem tempore et magistratus iura reddebant, et ut scirent elves, quod ius de quaque re quisque dicturus esset, segue praemuniret,

(leyes) así como (el conocimiento de) las acciones se hallaban en el Colegio de los Pontífices, de los que se designaba uno que cada año presidiese (las causas de) los particulares. Y el pueblo usó esta costumbre durante casi cien años.

§ 7.— Después, cuando Apio Claudio hubo propuesto y reducido a forma estas acciones, Cneyo Flavio, su escribiente, hijo de un libertino, entregó al pueblo el libro que había sustraído; y tan grato fue al pueblo este regalo, que le hizo tribuno de la plebe, senador, y edil curul. Este libro, que contiene las acciones, se llama derecho civil Flaviano, al modo que el otro derecho civil Papiriano; porque tampoco Cneyo Flavio añadió al libro algo de suyo. Aumentándose la ciudad, como faltaran algunas especies de acciones, Sexto Elio compuso, no mucho espacio de tiempo después, otras acciones, y entregó al pueblo el libro, que se llama derecho Eliano.

§ 8.— Posteriormente, cuando había en la ciudad la ley de las Doce Tablas y el derecho civil, y además las acciones de la ley, aconteció que la plebe entró en discordia con los patricios, y se separó y constituyó derechos para sí, cuyos derechos se llaman plebiscitos. Después, cuando la plebe fue atraída de nuevo, como quiera que nacían muchas discordias por causa de estos plebiscitos, plugo por la ley Hortensia que también se observasen como leyes; y se hizo de modo que, aun cuando entre los plebiscitos y la ley haya diferencia de especies de constitución, fuese, sin embargo, la misma su fuerza (*potestas*).

§ 9.— Después, como empezó a ser difícil que la plebe se conviniere, y el pueblo ciertamente con mucha más dificultad en medio de tanta multitud de hombres, la necesidad misma transfirió al Senado el gobierno (*cura*) de la república. De esta manera comenzó a interponerse el Senado, y se observaba cuanto constituía; y este derecho se llamaba senadoconsulta.

§ 10.— Por este mismo tiempo también los magistrados administraban los derechos (*iura reddere*), y para que supieran los ciudadanos qué derecho pronunciaría (*ius dicere*) cada uno sobre cada asunto, y

edicta proponebant; quae edicta Praetorum ius honorarium constituerunt. Honorarium dicitur, quod ab honore<sup>105</sup> Praetoris venerat.

§ 11.— Novissime, sicut ad pauciores iuris constituendi via<sup>106</sup> transisse ipsis rebus dictantibus videbatur, per panes evenit, ut necesse esset reipublicae per unum consuli; nam Senatus non perinde omnes provincias probe gerere poterant<sup>107</sup>. Igitur constituto Principe datum est ci ius, ut quod constituisset, ratum esset.

§ 12.— ha in civitate nostra aut iure, id est lege, constituitur, aut est proprium ius civile, quod sine scripto in sola prudentum interpretatione consistit; aut sunt legis actiones, quae formam agendi continent; aut plebisscitur, quod sine auctoritate Patrum est constitutum; aut est magistratum edictum, unde ius honorarium nascitur; aut senatusconsultum, quod solum Senatu constituyente inducitur sine lege; aut est principalis Constitutio, id est, ut quod ipse Princeps constituit, pro lege servetur.

§ 13.— Post originem iuris et processum cognitum consequens est, ut de magistratum nominibus et origine cognoscamus, quia, ut exposuimus, per eos, qui iuri dicundo praesunt, effectus rei accipitur, quantum<sup>108</sup> est enim ius in civitate esse, nisi sint, qui iura regere<sup>109</sup> possint? Post hoc dein de auctorum successione dicemus, quod constare non potest ius, nisi sit aliquis iurisperitus, per quem possit quotidie in melius produci.

§ 14.— Quod ad magistratus attinet, initio civitatis huius constat, Reges omnem potestatem habuisse.

§ 15.— Iisdem temporibus et Tribunum celerum fuisse constat. Is autem erat, qui equitibus praeerat et veluti secundum locum a Regibus obtinebat; quo in numero fuit Iunius Brutus, qui auctor fuit Regis eiciendi.

se previniesen, promulgaban edictos; cuyos edictos constituyeron el derecho honorario de los Pretores. Dícese honorario, porque había dimanado del honor del pretor.

§ 11.— Últimamente, así como la facultad de constituir derecho parecía haber pasado a pocos individuos por exigirlo las cosas mismas, aconteció poco a poco que fuese necesario que por uno solo se cuidara de la república; porque el Senado no podía gobernar bien igualmente todas las provincias. Así pues, habiéndose constituido un Príncipe, se le dio el derecho, de que fuera válido lo que él constituyera.

§ 12.— De esta suerte, en nuestra ciudad se constituye o por derecho, esto es, por ley, o hay derecho civil propio, que sin estar escrito consiste en la sola interpretación de los juriconsultos; o hay acciones de la ley, que contienen la forma de demandar; o plebiscito, que se introduce sin la autoridad de los patricios; o edicto de los magistrados, de donde nace el derecho honorario; o senadoconsulto, que se introduce sin ley, constituyéndolo solamente el Senado; o constitución del Príncipe, ésto es, que se observe como ley lo que el mismo Príncipe constituye.

§ 13.— Después de conocidos el origen y el desarrollo del derecho, es consiguiente que sepamos la nomenclatura y el origen de los magistrados, porque según hemos expuesto, el efecto del derecho (*effectus rei*) se logra por medio de los que están al frente de la jurisdicción (*iuri dicundo praesse*), pues ¿de qué serviría que en una ciudad hubiera derecho, si faltaban quienes pudieran administrar (*regere*) los derechos? Después de esto, trataremos a seguida de la sucesión de los autores, porque no puede subsistir el derecho, si no hay un jurisperito por quien diariamente pueda mejorarse.

§ 14.— Por lo que a los magistrados atañe, consta que en el principio de esta ciudad, los reyes tuvieron toda la potestad.

§ 15.— También consta que en los mismos tiempos hubo Tribuno de los *Celeres*. Este era el que mandaba a los caballeros, y tenía como el segundo lugar después del Rey; de su número fue Junio Bruto, autor de la expulsión del Rey.

§ 16.— Exactis deinde Regibus, Consules constituti sunt duo, penes quos summum ius uti esset, lege rogatum est. Dicti sunt ab eo, quod plurimum reipublicae consulerent. Qui<sup>110</sup> tamen ne per omnia regiam potestatem sibi vindicarent, lege lata factum est, ut ab its provocatio esset, neve possent in caput civis Romani animadvertere iniussu populi; solum relictum est illis, ut coercere possent et in vincula publica duci iuberent.

§ 17.— Post deinde, quum census iam maiori tempore agendus esset, et Consules non sufficerent huic quoque officio, Censores constituti sunt.

§ 18.— Populo deinde aucto, quum crebra orirentur bella, et quaedam aciora a finitimis inferrentur, interdum re exigente placuit, maioris potestatis magistratum constitui; itaque Dictatores prodi sunt, a quibus nec provocandi ius fuit, et quibus etiam capitis animadversio data est. Hunc magistratum, quoniam summam potestatem habebat, non erat fas ultra sextum mensem retinere.

§ 19.— Et his Dictatoribus Magistri equitum iniungebantur, sic, quomodo Regibus Tribuni celerum; quod officium fere tale erat, quale hodie Praefectorum praetorio; magistratus tamen habebantur legittimi<sup>111</sup>.

§ 20.— Iisdem temporibus, quum plebs a Patribus secessisset, anno fere septimodecimo post Reges exactos, Tribunos sibi in monte Sacro creavit, qui essent plebei magistratus; dicti Tribuni, quod olim in tres partes populus divisus erat, et ex singulis singuli creabantur, vel quia tribuum suffragio creabantur.

§ 21.— Itemque ut essent, qui acdibus praessent, in quibus omnia scita sua plebs deferebat, duos ex plebe constituerunt, qui etiam Aediles appellati sunt.

§ 16.— Expulsados después los Reyes, constituyéronse dos Cónsules, en los que se estableció por ley que estuviese el ejercer la suma potestad (*ius*). Llamáronse así, porque debían consultar mucho para (gobernar) la república. Mas para que del todo no vindicasen para sí la potestad real, se dispuso por una ley, que de ellos hubiera apelación (*provocatio*), y no pudiesen sin el consentimiento del pueblo imponer pena capital a ningún ciudadano romano; sólo se les dejó facultad para que pudiesen reprimir y para que mandasen que fuera uno llevado a las prisiones públicas.

§ 17.— Luego, como el censo hubiera de hacerse ya en mayor espacio de tiempo, y no bastasen los Cónsules también para este oficio, se constituyeron Censores.

§ 18.— Aumentado después el pueblo, como se suscitasen frecuentes guerras, y por los vecinos se hicieran algunas más terribles, plugo, a veces, exigiéndolo la cosa, que se constituyera un magistrado de mayor potestad (*ius*); y así se crearon Dictadores, de quienes no hubo ni el derecho de apelar (*ius provocandi*), y a quienes se concedió hasta la imposición de pena capital. Esta magistratura, por lo mismo que tenía la suma potestad, no era lícito (*fas*) retenerla más de seis meses.

§ 19.— Y a estos Dictadores se les asociaban Maestres de los Caballeros, al modo que los Tribunos de los Celeres a los Reyes; cuyo oficio era casi como el de los Prefectos del Pretorio de hoy; estaban, sin embargo, considerados como magistrados legítimos.

§ 20.— En aquellos mismos tiempos, cuando la plebe se hubo separado de los patricios, a corta diferencia en el año décimo séptimo después de expulsados los Reyes, creó para sí en el monte Sacro Tribunos, que fuesen magistrados plebeyos; llamados Tribunos, porque antiguamente el pueblo estaba dividido en tres partes, y se creaba uno de cada una, o porque eran creados por el sufragio de las tribus.

§ 21.— Asimismo, para que hubiese quienes presidiesen en los edificios en que la plebe depositaba todos sus plebiscitos constituyeron a dos de la plebe, que se llamaron también Ediles.

§ 22.— Deinde quum aerarium populi auctius<sup>112</sup> else coepisset, ut essent, qui illi praessent, constituti sunt Quaestores, qui pecuniae praecessent<sup>113</sup>; dicti ab eo, (quod) inquirendae et conservandae pecuniae causa creati erant.

§ 23.— Et quia, ut dixim us, de capite civis Romani iniussu populi non erat lege permissum Consulibus ius dicere, propterea Quaestores constituebantur a populo, qui capitalibus rebus praessent; hi appellabantur Quaestores parricidii, quorum etiam meminit lex duodecim tabularum.

§ 24.— Et quum placuisset leges quoque ferri, latum est ad populum, uti omnes magistratu se abdicarent. Quo Decemviri constituti anno uno<sup>114</sup>, quum magistratum prorogarent sibi, et quum<sup>115</sup> iniuriose tractarent, neque vellent deinceps sufficere magistratibus<sup>116</sup>, ut ipsi et factio sua perpetuo rempublicam occupatam retineret, nimia atque aspera dominatione eo rem perduxerant, ut exercitus a republica secederet. Initium fuisse secessionis dicitur Virginius quidam, qui quum animadvertisset Appium Claudium contra ius, quod ipse ex vetere iure in duodecim tabulas transtulerat, vindicias filiae suae a se abdisse, et secundum eum, qui in servitutem ab eo suppositus petierat, dixisse, captumque amore virginis omne fas ac nefas miscuisse; indignatus, quod vetustissima iuris observantia in persona filiae suae defecisset, —utpote quum Brutus, qui primus Romae Consul fuit, vindicias secundum libertatem dixisset in persona Vindicis<sup>117</sup>, Vitelliorum servi, qui prodicionis coniurationem indicio suo detexerat, et castitatem filiae vitae quoque eius praeferebam putaret— arrepto cultro de taberna lanionis filiam interfecit, in hoc scilicet, ut morte virginis contumeliam stupri arceret; ac protinus recens a caede madenteque<sup>118</sup> adhuc filiae cruore ad commilitones confugit. Qui universi de Algido, ubi tunc Belli gerendi causa legiones erant, relictis ducibus pristinis, signa in Aventinum transtulerunt; omnisque plebs urbana mox eodem

§ 22.— Después, cuando comenzó a tomar incremento el erario del pueblo, para que hubiese quienes estuviesen al frente de ello, se constituyeron Cuestores, que estuviesen al frente del dinero (del erario); denominados (así) por haber sido creados con el fin de cuidar la cuestación y conservación del dinero.

§ 23.— Y porque, como hemos dicho, no estaba permitido por la ley que sin el orden del pueblo los Cónsules ejerciesen la jurisdicción (*ius dicere*) (condenando) a muerte a un ciudadano romano; por ello, se constituían por el pueblo Cuestores, que estuviesen al frente de las causas capitales; llamábanse estos Cuestores de parricidio, de los que también hace mención la ley de las Doce Tablas.

§ 24.— Y como pluguiese que también se promulgaran leyes, se propuso al pueblo que todos abdicasen su magistratura. Con lo que, como los Decenviros constituidos por un solo año se prorogarán a sí mismos la magistratura y procediesen injustamente, y no quisieran ceder después el puesto a los magistrados, para retener ellos mismos y su facción perpetuamente ocupada la república, llevaron con su excesiva y dura dominación a tal punto las cosas, que el ejército se separó de la república. Dícese haber dado principio a esta separación un tal Virginia, quien habiendo advertido que Apio Claudio, contra el derecho que este mismo había trasladado del antiguo derecho a las Doce Tablas, no había admitido de él la fianza (*vindicias abdicere*) por su hija, y había pronunciado (las vindicias) a favor del que representándole con disimulo la había reclamado como esclava, y ciego de amor a la doncella había atropellado por todo, lícito o ilícito (*fas ac nefas*); indignado de que hubiese faltado en perjuicio de la persona de su hija la antiquísima observancia del derecho, —como quiera que Bruto, que fue el primer Cónsul de Roma, había pronunciado las vindicias a favor de la libertad en la persona de Vindex, esclavo de los Vitelios, que había con sus indicaciones descubierto la conjuración de la traición, y él reputase que la castidad de su hija debía ser preferida aun a la vida de la misma— habiendo arrebatado un cuchillo de la tienda

se contulit; populi que consensu partim in carcere necati<sup>119</sup>. Ita rursus respublica suum statum recepit.

§ 25.— Deinde quum post aliquot annos, (quam) duodecim tabulae latae sunt, et plebs contenderet cum patribus, et vellet ex suo quoque corpore Consules creare, et patres recusarent, factum est, ut Tribuni militum crearentur partim ex plebe, partim ex patribus, consulari potestate. Hique constituti sunt vario numero; interdum enim viginti fuerunt, interdum plures, nonnunquam pauciores.

§ 26.— Deinde quum placuisset creari etiam ex plebe Consules, coeperunt ex utroque corpore constitui. Tunc ut aliquo pluris patres haberent, placuit duos ex numero patrum constitui; ita facti sunt Aediles curules.

§ 27.— Quumque Consules avocarentur bellis neque esset, qui in civitate ius reddere posset, factum est, ut Praetor quoque crearetur; qui Urbanus appellatus est, quod in urbe ius redderet<sup>120</sup>.

§ 28.— Post aliquot deinde annos, non sufficiente eo Praetore, quod multa turba etiam peregrinorum in civitatem veniret, creatus est et alius Praetor, qui Peregrinus appellatus est ab eo, quod plerumque inter peregrinos ius dicebat.

§ 29.— Deinde quum esset necessarius magistratus, qui hastae praeesset<sup>121</sup>, Decemviri in<sup>122</sup> litibus iudicandis sunt constituti.

de un carnicero mató a su hija, con este objeto, con el de evitar con la muerte de la doncella la afrenta del estupro; y tan pronto como hizo la muerte, y no seca aún la sangre de su hija, se acogió a sus camaradas. Todos los que, abandonados sus antiguos jefes, trasladaron sus banderas al Aventino desde Algido, en donde a la sazón se hallaban las legiones con motivo de hacer la guerra; después se dirigió también allí toda la plebe urbana; y con el consentimiento del pueblo fueron muertos en la cárcel algunos de los decenviros. Así recobró de nuevo la república su estado.

§ 25.— Posteriormente, después de algunos años que se promulgaron las Doce Tablas, como la plebe contendiese con los patricios, y quisiera crear también de entre ella Cónsules, y lo rehusaran los patricios, se resolvió que se crearan Tribunos militares, parte de la plebe, y parte de los patricios, con potestad consular. Y se constituyeron en número variable, pues unas veces fueron veinte, otras más, y algunas menos.

§ 26.— Luego, cuando plugo que también de la plebe se crearan Cónsules, comenzóse a elegirlos de uno y de otro cuerpo. Entonces, para que los patricios tuvieran algo más, plugo que se constituyeran de su número dos magistrados; y así se crearon los Ediles curules.

§ 27.— Y como a los Cónsules los llamaran a sí las guerras fronterizas, y no hubiese quien en la ciudad pudiera administrar el derecho (*ius reddere*), se determinó que se creara además un Pretor; que se llamó Urbano, porque administraba el derecho en la Urbe.

§ 28.— Después, transcurridos algunos años, no bastando aquel Pretor, porque también gran número de extranjeros acudía a la ciudad, se creó otro Pretor, que se llamó Peregrino, en razón a que ordinariamente ejercía la jurisdicción (*ius dicere*) entre extranjeros (*peregrini*).

§ 29.— Siendo luego necesario un magistrado que estuviese al frente de las ventas públicas, se constituyeron Decenviros para que juzgasen en los litigios (*Decemviri litibus iudicandis*).

§ 30.— Eodem tempore et Quatuorviri, qui curam viarum gerent, et Triumviri monetales, aeris, argenti, auri flatores, et Triumviri capitales, qui carceris custodiam haberent, ut, quum animadverti oporteret, interventu eorum fieret.

§ 31.— Et quia magistratibus vespertinis temporibus in publicum esse inconueniens erat, Quinqueviri constituti sunt cis Tiberim et ultis Tiberim, qui possint pro magistratibus fungi.

§ 32.— Capta deinde Sardinia, mox Sicilia, item Hispania, deinde Narbonensi provincia, totidem Praetores, quot provinciae in ditionem venerant, creati sunt, partim qui urbanis rebus, partim qui provincialibus praessent. Deinde Cornelius Sulla quaestiones publicas constituit, veluti de falso, de parricidio, de sicariis<sup>123</sup>, et Praetores quatuor adiecit. Deinde Caius Iulius Caesar duos Praetores, et duos Aediles, qui frumento praessent, et a Cerere Cereales constituit. Ita duodecim Praetores, sex Aediles sunt creati. Divus deinde Augustus sedecim Praetores constituit. Post deinde Divus Claudius duos Praetores adiecit, qui de fideicommisso ius dicerent; ex quibus unum Divus Titus detraxit, et adiecit Divus Nerva, qui inter fiscum et privatos ius diceret. Ita decem et octo Praetores in civitate ius dicunt.

§ 33.— Et haec omnia, quoties in republica sunt magistratus, observantur, quoties autem proficiscuntur, unus relinquitur, qui ius dicat; is vocatur Praefectus urbi. Qui Praefectus olim constituebatur, postea fere<sup>124</sup> Latinarum feriarum causa introductus est, et quotannis observatur; nam<sup>125</sup> Praefectus annonae et vigilum<sup>126</sup> non sunt magistratus, sed extra ordinem utilitatis causa constituti sunt; et tamen hi, quos Cistiberes<sup>127</sup> diximus, postea Aediles senatusconsulto creabantur.

§ 30.— En aquel mismo tiempo (se constituyeron) también Cuatorviros, que cuidasen (*curam gerere*) de los caminos, Triunviros de la moneda, forjadores de bronce, plata y oro, y Triunviros capitales que custodiasen la cárcel, a fin de que cuando conviniera ejecutar la pena capital, se hiciese con su intervención.

§ 31.— Y como era inconveniente para los magistrados presentarse en público desde el anochecer, se constituyeron Quinqueviros de una y de otra parte del Tíber, que pudiesen sustituir a los magistrados.

§ 32.— Tomada después Cerdeña, luego Sicilia y también España, y posteriormente, la provincia de Narbona, se crearon tantos Pretores cuantas provincias se habían sometido, para que estuviesen al frente, parte de las cosas urbanas, y parte de las provinciales. Después, Cornelio Sulla constituyó las cuestiones públicas, como las de falsedad, homicidio y bandidaje, y añadió cuatro Pretores. Cayo Julio César constituyó luego dos Pretores, y dos Ediles, que estuviesen al frente del trigo, y los que (del nombre) de Ceres, (se llamaron) Cereales. Y así se crearon doce Pretores y seis Ediles. Después, el divino Augusto constituyó diez y seis Pretores. Posteriormente, el Divino Claudio agregó dos Pretores (con jurisdicción) sobre los fideicomisos; de ellos suprimió uno el Divino Tito y agregó otro el Divino Nerva, con jurisdicción (en los litigios) entre el fisco y los particulares. Y así, diez y ocho Pretores ejercen la jurisdicción (*ius dicere*) en la ciudad.

§ 33.— Y todo esto se observa mientras los magistrados residen en la república; pero cuando se ausentan, se deja uno que ejerza la jurisdicción (*ius dicere*); llámase este Prefecto de la Urbe. Este Prefecto, que antiguamente se constituía, se introdujo cuando (los magistrados se ausentaron para asistir a) la fiesta de los Latinos y así se viene observando todos los años, porque el Prefecto de anona y el de los vigilantes nocturnos no son magistrados, sino que se hallan constituidos con carácter extraordinario por causa de la utilidad (común); y sin embargo, los que llamamos *Cistiberes* («de allende el río Tíber»), y después ediles, se creaban por senadoconsulto.

§ 34.— Ergo ex his omnibus decem Tribuni plebis, Consules duo, decem et octo Praetores, sex Aediles in civitate iura reddebant.

§ 35.— Iuris civilis scientiam plurimi et maximi viri professi sunt; sed qui eorum maximae dignationis apud populum Romanum fuerunt, eorum<sup>128</sup> in praesentia mentio habenda est, ut appareat, a quibus et qualibus haec iura orta et tradita sunt. Et quidem ex omnibus, qui scientiam nacti sunt, ante Tiberium Coruncanium<sup>129</sup> publice professum neminem traditur; ceteri autem ad hunc<sup>130</sup> vel in latenti ius civile retinere cogitabant, solumque consultatoribus vacare<sup>131</sup> potius, quam discere volentibus se praestabant.

§ 36.— Fuit autem in primis peritus Publius Papirius, qui leges regias in unum contulit. Ab hoc Appius Claudius, unus ex Decemviris, cuius maximum consilium in duodecim tabulis scribendis fuit. Post hunc Appius Claudius eiusdem generis maximam scientiam habuit; hic Centemmanus<sup>132</sup> appellatus est. Appiam viam stravit, et aquam Claudiam induxit, et de Pyrrho in urbe non recipiendo sententiam tulit; hunc etiam actiones scripsisse traditum est, primum de usurpationibus, qui fiber non extat. Idem Appius Claudius, qui videtur ab<sup>133</sup> hoc processisse, R literam invenit; ut pro Valesii Valerii essent, et pro Fusiis Furiis.

§ 37.— Fuit post eos maximae scientiae Sempronius, quem populus Romanus amp&c [sapientem] appellavit; nec quisquam ante hunc, aut post hunc<sup>134</sup> hoc nomine cognominatus est. Caius Scipio Nasica, qui Optimus a senatu appellatus est; cui etiam publice domus in sacra via data est, quo facilius consuli posset. Deinde Quintus Mucius<sup>135</sup>, qui ad Carthaginienses missus legatus, quum essent duae tesserae positaе, una pacis, altera belli, arbitrio sibi dato, utram vellet, referret<sup>136</sup> Romam, utramque sustulit et ait, Carthaginienses petere debere, utram mallent accipere.

§ 34.— En su consecuencia, todos estos administraban los derechos (*iura reddere*) en la ciudad: diez Tribunos de la plebe, dos Cónsules, diez y ocho Pretores y seis Ediles.

§ 35.— Muchísimos y muy grandes varones han profesado la ciencia del derecho civil; pero al presente se ha de hacer mención de aquellos que fueron de mayor estimación para el pueblo Romano, para que aparezca de quiénes y de qué calidades de individuos nació y se transmitió este derecho. Y a la verdad, de todos los que alcanzaron esta ciencia, dícese que nadie la profesó públicamente antes que Tiberio Coruncanio; pues los demás anteriores a éste procuraban mantener en secreto el derecho civil y solamente se prestaban a evacuar consultas, más bien que a enseñar a los que querían aprenderlo.

§ 36.— Mas fue en primer lugar perito Publio Papirio, que recopiló en un libro las leyes regias. Después de este, Appio Claudio, uno de los Decenviros, cuyo superior criterio se mostró en la redacción de las Doce Tablas. Después, Appio Claudio de la misma familia, tuvo grandísima ciencia; éste fue apellidado Centeminano. Hizo la vía Appia, llevó (a Roma) el agua Claudia y dictaminó que no se recibiese a Pirro en la Urbe; dícese que también escribió acciones, primeramente de las interrupciones de la usucapión, cuyo libro ya no existe. También Appio Claudio, que parece haber procedido de éste, inventó la letra R, para que se escribiese Valerii en lugar de Valesii y Furiis por Fusiis.

§ 37.— Después de estos, fue de grandísima ciencia Sempronio, a quien el pueblo romano llamó (en Griego) *Sofos* (Sabio); y nadie antes o después de él fue apellidado con este sobrenombre. Cayo Scipion Nasica, que fue llamado Óptimo por el Senado; a quien también públicamente se dio casa en la vía Sacra, para que con más facilidad pudiese ser consultado. Después Quinto Mucio, quien enviado por legado a los Cartagineses, como se lo hubiesen presentado dos tablitas (*tesserae*), la una de paz, y la otra de guerra, dejándose a su arbitrio que reportase a Roma la que quisiera, tomó las dos y dijo que los Cartagineses debían pedir la que prefriesen recibir.

§ 38.— Post hos fuit Tiberius Coruncanius, ut dixi, qui primus profiteri coepit; cuius tamen scriptum nullum extat, sed responsa complura et memorabilia eius fuerunt. Deinde Sextus Aelius<sup>137</sup> et frater eius, Publius Aelius, et Publius Atilius maximam scientiam in proficundo habuerunt, ut<sup>138</sup> duo Aelii etiam Consules fuerint. Atilius autem primus a populo sapiens appellatus est. Sextum Aelium etiam Ennius laudavit, et extat illius liber, qui inscribitur Tripertita; qui liber veluti cunabula iuris continet. Tripertita autem dicitur, quoniam lege duodecim tabularum praeposita iungitur interpretatio, dein subtextitur legis actio. Eiusdem esse tres alii libri referuntur, quos tamen quidam negant eiusdem esse. Hos sectatus ad aliquid est Cato. Deinde Marcus Cato, princeps Porciae familiae, cuius et libri extant; sed plurimi filii eius, ex quibus ceteri oriuntur.

§ 39.— Post hos fuerunt Publius Mucius, et Brutus, et Manilius, qui fundaverunt ius civile. Ex his Publius Mucius etiam decem libellos reliquit, Brutus septem, Manilius tres; et extant volumina scripta<sup>139</sup>, Manilii monumenta. Illi duo consulares fuerunt, Brutus praetorius, Publius autem Mucius etiam Pontifex maximus.

§ 40.— Ab his profecti sunt Publitis Rutilius Rufus, qui Rorrlae Consul et Asiae Proconsul fuit, Paulus Virginius, et Quintus Tubero, ille Stoicus, Pansae<sup>140</sup> auditor, qui et ipse Consul. Etiam Sextus Pompeius, Cneii Pompeii patruus, fuit eodem tempore, et Coelius Antipater, qui historias conscripsit, sed plus eloquentiae, quam scientiae iuris operam dedit; etiam Lucius Crassus, frater Publii Mucii, qui Mucianus<sup>141</sup> dictus est; hunc Cicero ait iurisconsultorum disertissimum.

§ 41.— Post hos Quintus Mucius, Publii filius, Pontifex maximus, ius civile primus constituit, generatim in libros decem et octo redigendo.

§ 38.— Después de estos, existió Tiberio Coruncanio, quien, como he dicho, fue el primero que comenzó a profesar (públicamente el derecho); del cual, sin embargo, no queda ningún escrito si bien sus respuestas fueron muchas y memorables. Luego Sexto Elio y su hermano Publio Elio, y Publio Atilio tuvieron la máxima ciencia en la profesión, de suerte que ambos Elios fueron también Cónsules. Mas Atilio fue el primero llamado *Sapiens* (Sabio) por el pueblo. El mismo (poeta) Ennio alabó a Sexto Elio, y de él queda un libro, que se intitula *Tripertita*, cuyo libro contiene como los más antiguos elementos del derecho. Llámase *Tripertita*, porque puesta primero la ley de las Doce Tablas, se le agrega la interpretación, y le sigue después la acción de la ley. Dícese que de este mismo son otros tres libros, que, sin embargo, algunos niegan fuesen de él. Siguió a estos en algo Catón. Después Marco Catón, el principal de la familia Porcia, de quien también hay libros; pero de su hijo muchísimos, de los que toman origen los demás.

§ 39.— Siguiéronse a estos Publio Mucio, Bruto y Manilio, que fundaron el derecho civil. De ellos, Publio Mucio dejó también diez pequeños tratados, Bruto siete, Manilio tres; y se conservan unos volúmenes titulados «Monumentos de Manilio». Aquellos dos fueron Cónsules; Bruto, Pretor, y Publio Mucio también Pontífice Máximo.

§ 40.— De estos provinieron Publio Rutilio Rufo, que fue Cónsul en Roma y procónsul en Asia, Paulo Virginio y Quinto Tuberón, aquel estoico, discípulo de Pansa (*corr.* Panecio), que también fue Cónsul. También fue del mismo tiempo Sexto Pompeyo, tío paterno de Cneyo Pompeyo, y Celio Antipatro, que compuso historias, pero que atendió más a la elocuencia que a la ciencia del derecho; también Lucio Craso, hermano de Publio Mucio, que fue apellidado Muciano; a éste le llama Cicerón el más elocuente de los jurisconsultos.

§ 41.— Después de estos Quinto Mucio, hijo de Publio, Pontífice Máximo, fue el primero que ordenó sistemáticamente (*constituit generatim*) el derecho civil compilándolo en diez y ocho libros.

§ 42.— Mucii auditores fuerunt complures, sed praecipuae auctoritatis Aquilius Gallus<sup>142</sup>, Balbus Lucilius, Sextus Papirius, Caius Iuuentius; ex quibus Gallum maximae auctoritatis apud populum fuisse Servius dicit. Omnes tamen hi a Servio Sulpicio nominantur, alioquin per se eorum scripta non talia extant, ut ea ad omnes appetant; denique nec versantur omnino scripta eorum inter manus hominum, sed Servius libros suos complevit; pro<sup>143</sup> cuius scriptura ipsorum quoque memoria habetur.

§ 43.— Servius quum in causis orandis primum locum, aut pro certo post Marcum Tullium, obtineret, traditur ad consulendum Quintum Mucium de re amici sui pervenisse, quumque eum sibi respondisse de iure Servius parum intellexisset, iterum Quintum interrogasse, et a Quinto Mucio responsum esse, nec tamen percepisse; et ita obiurgatum esse a Quinto Mucio. Namque eum dixisse, turpe esse patricio, et nobili, et causas oranti ius, in quo versaretur, ignorare; ea velut contumelia Servius tractatus operam dedit iuri civili, et plurimum eos, de quibus locuti sumus, audiit, institutus a Balbo Lucilio, instructus autem maxime a Gallo Aquilio, qui fuit Cercinae<sup>144</sup>. Hae libri complures eius extant Cercinae confecti. Hic quum in legatione perisset, statuam ei populus Romanus pro rostris posuit, et hodieque<sup>145</sup> extat pro rostris Augusti. Huius volumina complura extant; reliquit autem prope centum et octoginta libros.

§ 44.— Ab hoc plurimi profecerunt; fere tamen hi libros conscripserunt: Alfenus Varus, Caius<sup>146</sup>, Aulus Ofilius, Titus<sup>147</sup> Caesius, Aufidius Tucca<sup>148</sup>, Aufidius Namusa, Flavius Priscus, Caius Ateius Pacuvius<sup>149</sup>, Labeo Antistius, Labeonis Antistii pater, Cinna, Publicius Gellius<sup>150</sup>. Ex his decem libros octo<sup>151</sup> conscripserunt, quorum omnes, qui fuerunt, libri digesti sunt ab Aufidio Namusa in centum quadraginta libros. Ex his auditoribus plurimum auctoritatis habuit Alfenus Varus et Aulus Ofilius; ex quibus Varus et Consul fuit, Ofilius

§ 42.— Muchos fueron los discípulos de Mucio, pero los de más nota fueron Aquilio Galo, Balbo Lucilio, Sexto Papirio y Cayo Juvenio; de los cuales dice Servio que Galo fue el de mayor autoridad para el pueblo. Todos estos, sin embargo, son mencionados por Servio Sulpicio, aunque no quedan escritos suyos, tales que a todos agraden; últimamente sus escritos de ningún modo corren ya en manos de los hombres, pero Servio completó sus libros, y por los escritos de éste se guarda también memoria de ellos.

§ 43.— De Servio, que ocupó el primer lugar en la oratoria forense, o para decir verdad, después de Marco Tulio, se cuenta que fue a consultar a Quinto Mucio sobre un asunto de un amigo suyo, y como Servio hubiese comprendido poco al haberle contestado aquél sobre la cuestión de derecho, interrogó por segunda vez a Quinto, y habiéndosele respondido por Quinto Mucio, tampoco, sin embargo, le entendió; y que por esto fue reprendido por Quinto Mucio. Porque dijo éste que era vergonzoso para un patricio, noble y orador, ignorar el derecho en que se ocupaba; tratado Servio con aquella como afrenta, se dedicó al derecho civil, y estudió muchísimo con estos de quienes hemos hablado, siendo iniciado por Balbo Lucilio, pero instruído mayormente por Galo Aquilio, que estuvo en Cercina. Por esto quedan muchos libros suyos compuestos en Cercina. Habiendo muerto siendo Legado, el pueblo romano colocó su estatua en los *Rostra*, y hoy se halla en los *Rostra* de Augusto. Quedan de él muchos volúmenes, pero dejó cerca de ciento ochenta libros.

§ 44.— De este salieron muchos (discípulos), pero escribieron libros casi solo estos: Alfeno Varo, Cayo Aulo Ofilio, Tito Cesio, Aufidio Tuca, Aufidio Namusa, Flavio Prisco, Cayo Ateyo, Pacuvio Labeón Antistio, padre de Labeón Antistio, Cinna, Publicio Gelio. De estos diez, ocho escribieron libros, que fueron todos compilados (ordenadamente) en ciento cuarenta libros por Aufidio Namusa. De estos discípulos tuvieron muchísima autoridad Alfeno Varo y Aulo Ofilio, de los cuales Varo fue también Cónsul, y Ofilio continuó en el orden ecuestre. Fue éste

in equestri ordine perseveravit. Is fuit Caesari familiarissimus, et libros de iure civil plurimos, et qui omnem partem opens fundarent, reliquit; nam de legibus Vicesimae primus conscribit, de iurisdictione; idem edictum Praetoris primus diligenter composuit, nam ante eum Servius duos libros ad Brutum perquam brevissimos ad edictum subscriptos reliquit.

§ 45.— Fuit eodem tempore et Trebatius, qui idem Cornelii Maximi auditor fuit, Aulus Cascelius, Quintus Mucius, Volusii auditor; denique<sup>152</sup> in illius honorem testamento Publium Mucium, nepotem eius, reliquit heredem; fuit autem quaestorius, nec ultra proficere voluit, quum illi etiam Augustus consulatum offerret. Ex his Trebatius peritior Cascelio, Cascelius Trebatio eloquentior fuisse dicitur, Ofilius utroque doctior. Cascelii scripta non extant, nisi unus liber bene dictorum; Trebatii complures, sed minus frequentatur.

§ 46.— Post hos<sup>153</sup> quoque Tubero fuit, qui Ofilio operam dedit; fuit autem patricius, et transiit a causis agendis ad ius civile, maxime postquam Quintum Ligarium accusavit, nec obtinuit apud Caium Caesarem. Is est Quintus Ligarius, qui quum Africae oram teneret, infirmum Tuberonem applicare non permisit, nec aquam haurire; quo nomine eum accusavit, et Cicero defendit; extat eius oratio satis pulcherrima, quae inscribitur pro Quinto Ligario. Tubero doctissimus quidem habitus est iuris publici et privati, et complures utriusque opens libros reliquit; sermone etiam<sup>154</sup> antiquo usus affectavit scribere, et ideo parum libri eius grati habentur.

§ 47.— Post hunc maximae auctoritatis fuerunt Ateius Capito, qui Ofihum secutus est, et Antistius Labeo, qui omnes hos audivit; institutus est autem a Trebatio. Ex his Ateius Consul fuit; Labeo noluit, quum offerretur ei ab Augusto consulatus, quo suffectus fieret, et honorem suscipere<sup>155</sup>; sed plurimum studiis operam dedit, et totum annum ita diviserat, ut Romae sex mensibus cum studiosis esset, sex mensibus

muy amigo de César, y dejó muchísimos libros de derecho civil, que servirían de fundamento a todas las partes del sistema (*opus*). Pues fue el primero que escribió sobre las leyes (del impuesto hereditario) de la vigésima; y sobre la jurisdicción; también fue el que primero compuso con cuidado el edicto del pretor ya que antes de él Servio dejó escritos sólo dos libros brevísimos sobre el edicto (dedicados) a Bruto.

§ 45.— Contemporáneo de estos fue también Trebacio, discípulo de Comelio Máximo, Aulo Cascelio y Quinto Mucio, discípulo de Volusio; y al fin en honor de él dejó en su testamento por heredero a Publio Mucio, su nieto; fue Cuestor, y no quiso ascender a más, aunque Augusto le ofrecía también el Consulado. Dícese que de estos Trebacio fue más perito que Cascelio, Cascelio más elocuente que Trebacio, y Ofilio más docto que ambos. No quedan los escritos de Cascelio, salvo un libro de dichos oportunos; de Trebacio, muchos, pero es menos leído.

§ 46.— Después de estos floreció también Tuberón, que siguió la doctrina de Ofilio; fue patricio, y pasó de defensor de causas al derecho civil, mayormente después que acusó a Quinto Ligario, y no ganó la causa ante Cayo César. Este es el Quinto Ligario que cuando gobernaba la costa de Africa, no permitió que Tuberón enfermo saltase a tierra, ni se proveyese de agua; por cuyo motivo le acusó, y Cicerón le defendió; existe todavía su muy elegante oración, que se intitula *Pro Quinto Ligario*. Tuberón fue ciertamente reputado como doctísimo en derecho público y privado, y dejó muchos libros de ambos sistemas (*utrumque opus*), afectó también escribir al estilo antiguo, y por eso agradan poco sus libros.

§ 47.— Después de él fueron de grandísima autoridad Ateyo Capítón, que siguió a Ofilio, y Antistio Labeón, que fue discípulo de todos estos aunque se inició con Trebacio. De ellos Ateyo fue Cónsul; Labeón no quiso aceptar la dignidad, cuando por Augusto se le ofreció el Consulado para que sustituyera a otro; pero se dedicó muchísimo a los estudios, y había dividido el año de manera, que estaba en Roma seis meses con

secederet, et conscribendis libris operam daret. Itaque reliquit quadringenta<sup>156</sup> volumina, ex quibus plurima inter manus versantur. Hi duo primum veluti diversas sectas fecerunt; nam Ateius Capito in his, quae ei tradita fuerant, perseverabat; Labeo ingenii qualitate et fiducia doctrinae, qui et ceteris operis sapientiae operam dederat, plurima innovare instituit. Et ita Ateio Capitoni Massurius<sup>157</sup> Sabinus successit, Labeoni Nerva<sup>158</sup>; adhuc eas dissensiones auxerunt. Hic etiam Nerva Caesari familiarissimus fuit. Massurius Sabinus in equestri ordine fuit, et publice Primus respondit<sup>159</sup>, posteaque hoc coepit beneficium Bari a Tiberio Caesare; hoc tamen illi concessum erat. Et ut obiter sciamus, ante, tempora Augusti publice respondendi illis non a Principibus dabatur, sed qui fiduciam studiorum suorum habebant, consulentibus respondebant. Neque responsa utique signata dabant, sed plerumque iudicibus ipsi<sup>160</sup> scribebant, aut testabantur, qui illos consulebant. Primus Divus Augustus, ut maior iuris auctoritas haberetur, constituit, ut ex auctoritate eius responderent. Et ex illo tempore peti hoc pro beneficio coepit; et ideo optimus Princeps Hadrianus, quum ab eo viri praetorii peterent, ut sibi liceret respondere, rescripsit cis: hoc non peti, sed praestari solere; et ideo, si quis fiduciam sui haberet, delectari, si<sup>161</sup> populo ad respondendum se praepararet. Ergo Sabino concessum est a Tiberio Caesare, ut populo responderet; qui in equestri ordine iam grandis natu et fere annorum quinquaginta receptus est; huic nec amplae facultates fuerunt, sed plurimum a suis auditoribus sustentatus est. Huic successit Caius Cassius Longinus, natus ex filia Tuberonis, quae fuit neptis Servii Sulpicii; et ideo proavum suum Servium Sulpicium appellat. Hic Consul fuit cum Quartino temporibus Tiberii, sed plurimum in civitate auctoritatis habuit eousque, donec eum Caesar civitate pelleret; expulsus ab eo in Sardiniam, revocatus a Vespasiano diem suum obiit. Nervae successit Proculus. Fuit eodem tempore et Nerva filius. Fuit et alius Longinus ex equestri quidem ordine, qui postea ad Praeturam usque pervenit. Sed Proculi auctoritas maior fuit, nam etiam plurimum potuit, appellatique sunt partim Cassiani,

sus discípulos, y los otros seis meses se retiraba, y se consagraba a escribir libros. Y así dejó cuatrocientos volúmenes, de los que corren muchísimos en manos. Estos dos fueron los que primeramente crearon como dos diversas sectas; porque Ateyo Capitón perseveraba en la tradición; y Labeón por la excelencia de su talento y la confianza de su doctrina, como quien se había dedicado también a las demás obras de la sabiduría, comenzó a innovar muchas cosas. [48] Y así a Ateyo Capitón sucedió Massurio Sabino, y Nerva a Labeón; y aumentaron más aquellas disensiones. También este Nerva fue muy amigo de César. Massurio Sabino perteneció al orden ecuestre, y fue el primero que respondió públicamente, cuyo beneficio comenzó después a darse por Tiberio César; pero a él ya le estaba concedido. [49] y sepamos de paso, que antes de los tiempos de Augusto el derecho de responder públicamente a las consultas no se daba por los Príncipes, sino que los que tenían confianza en sus estudios respondían a los que les consultaban; y tampoco en verdad daban firmadas sus respuestas, sino que por lo regular escribían ellos mismos a los jueces, o las referían con testigos los mismos que les consultaban. El Divino Augusto fue el primero que para que fuese mayor la autoridad del derecho, constituyó que se respondiese en virtud de la autoridad suya; y desde entonces comenzó a pedirse esto como un beneficio; y por esto, el óptimo Príncipe Adriano, como de él solicitaran unos que habían sido pretores que les fuera lícito responder, les contestó por rescripto; que esto no suele pedirse, sino concederse; y que, por lo tanto, si alguno tenía confianza en sí mismo, le agradaba si se preparaba para responder al pueblo. [50] Se concedió, pues, por Tiberio César a Sabino, que respondiese al pueblo; y ya de bastante edad, casi de cincuenta años, fue admitido en el Orden ecuestre; no tuvo tampoco grandes bienes, pero fue muy suficientemente sustentado por sus discípulos. [51] Sucedióle Cayo Cassio Longino, nacido de una hija de Tuberón, que fue nieta de Servio Sulpicio; y por esto llama bisabuelo suyo a Servio Sulpicio. Fue este Cónsul con Quartino en tiempos de Tiberio, y tuvo muchísimo valimiento en la ciudad, hasta que lo echó de la ciudad César (Calígula); [52] expulsado

partim Proculiani<sup>162</sup>; quae origo a Capitone et Labeone coeperat. Cassio Caelius Sabinus successit, qui plurimum temporibus Vespasiani potuit; Proculo Pegasus, qui temporibus Vespasiani Praefectus Urbi fuit; Caelio Sabino Priscus Iavolenus; Pegaso Celsus; patri Celso Celsus filius et Priscus Neratius, qui utrique Consules fuerunt, Celsus quidem et iterum; Iavoleno<sup>163</sup> Prisco Abumus<sup>164</sup> Valens et Tuscianus, item Salvius Iulianus.

por éste a Cerdeña, acabó sus días habiéndole revocado (el destierro) Vespasiano. A Nerva sucedió Próculo. Al mismo tiempo floreció también Nerva hijo. Hubo además otro Longino del Orden ecuestre, que después llegó hasta la Pretura. Pero la autoridad de Próculo fue mayor, porque también tuvo grandísimo poder, y unos se apellidaron Cassianos, y otros Proculianos; cuyo origen comenzó de Capitón y Labeón. [53] Sucedió a Cassio Celio Sabino, que tuvo grandísimo poder en tiempos de Vespasiano; a Próculo, Pegaso, quien en los mismos tiempos de Vespasiano fue Prefecto de la Urbe; a Celio Sabino, Prisco Javoleno; a Pegaso, Celso; a Celso padre, Celso hijo y Prisco Neracio, que ambos fueron Cónsules, y Celso por segunda vez; a Javoleno Prisco, Aburno Valente y Tusciano, y además Salvio Juliano.



### TÍTULO III

*DE LEGIBUS SENATUSQUE CONSULTIS ET LONGA  
CONSUETUDINE*

[Cf. Cod. I. 14. 16. VIII 53.]

---

**DE LAS LEYES Y DE LOS SENADOCONSULTOS  
Y DE LA COSTUMBRE INMEMORIAL**

[Véase Cod. I. 14. 16. VIII. 53.]

1. PAPINIANUS *libro I. Definitionum*.— Lex est commune praeceptum, virorum prudentum consultum, delictorum, quae sponte vet ignorantia contrahuntur, coercitio, communis reipublicae sponsio.

2. MARCIANUS *libro I. Institutionum*.— Nam et Demosthenes orator sic definit<sup>165</sup>: Lex est, cui omnes obtemperare convenit, tum ob alio multa, tum vet maxime eo, quod omnis lex inventum et munus Dei est, decretum vero prudentum hominum, coercitio eorum, quae sponte vet involuntarie delinquuntur, communis sponsio civilatis, ad cuius praescriptum omnes, qui in ea republica sunt, vitam instituere debent<sup>166</sup>. Sed et philosophus summae Stoicae sapientiae Chrysippus sic incipit libro, quem fecit: Lex est omnium divinarum et humanarum rerum regina. Oportet autem eam esse praesidem et bonis et malis, et principem et ducem esse; et secundum hoc regulam esse iustorum et iniustorum, et eorum, quae natura civilia sunt, animalium, praeceptricem quidem faciendorum, prohibetricem autem non faciendorum<sup>167</sup>.

3. POMPONIUS *libro XXV. ad Sabinum*.— Iura constitui oportet, ut dixit Theophrastus, in his, [ut plurimum] accidunt, non quae<sup>168</sup> [ex inopinato].

4. CELSUS *libro V. Digestorum*.— Ex his, quae forte uno aliquo casu accidere possunt, iura non constituuntur.

5. IDEM *libro XVII*<sup>169</sup>. *Digestorum*.— Nam ad ea potius debet aptari ius, quae et frequenter et facile, quam quae perraro eveniunt.

6. PAULUS *libro XVII ad Plautium*<sup>170</sup>.— Quod enim semel, aut bis existit, ut ait Theophrastus, [praetereunt legislatores].

7. MODESTINUS *libro I. Regularum*.— Legis virtus haec est: imperare, vetare, permittere, punire.

8. ULPIANUS *libro III. ad Sabinum*.— Iura non in singulas personas, sed generaliter constituuntur.

1. PAPINIANO; *Definiciones, libro I.*— La ley es precepto común, consulta de hombres prudentes, coerción de los delitos que por voluntad o ignorancia se cometen, y promesa solemne común de la república.

2. MARCIANO; *Instituciones, libro I.*— Pues también la define así el orador Demóstenes: «Ley (*nomos*) es aquello a que conviene que todos los hombres obedezcan, así por otras muchas razones, como principalísimamente porque toda ley es hallazgo y don de Dios, enseñanza de hombres prudentes, corrección de los delitos que voluntaria o involuntariamente se cometen, pacto común de la ciudad (*polis*), a cuya prescripción deben ajustar su vida todos los que moran en la ciudad». Más también Crisipo, filósofo de la suma sabiduría estoica, comienza así en un libro que compuso acerca de la ley: «La ley (*nomos*) es reina (*basileus*) de todas las cosas divinas y humanas. Conviene, pues, que para buenos y malos sea caudillo, y arconte y comandante; y que conforme a esto sea regla de justos e injustos, y de aquellos animales por naturaleza políticos; preceptora de lo que debe hacerse, y prohibidora de lo que no se debe hacer».

3. POMPONIO; (Comentarios) a *Sabino, libro XXV.*— Conviene que los derechos se constituyan, según dijo Teofrasto, sobre lo que sucede las más de las veces, no sobre lo inopinado.

4. CELSO; *Digesto, libro V.*— Sobre lo que por casualidad puede acontecer en algún que otro caso, no se constituyen derechos.

5. EL MISMO; *Digesto, libro XVII.*— Porque el derecho debe adaptarse a lo que acontece frecuente y fácilmente, más bien que a lo que muy raras veces.

6. PAULO; (Comentarios) a *Plaucio, libro XVII.*— Pues los legisladores omiten, según dice Teofrasto, lo que una o dos veces sucede.

7. MODESTINO; *Reglas, libro I.*— La virtud de la ley es ésta: mandar, vedar, permitir, castigar.

8. ULPIANO; (Comentarios) a *Sabino, libro III.*— No se constituyen los derechos para cada persona (en particular) sino (para todas) en general.

9. IDEM *libro XVI*<sup>171</sup>. *ad Edictum*.— Non ambigitur, Senatum ius facere posse.

10. IULIANUS *libro LIX. Digestorum*<sup>172</sup>.— Neque leges, neque senatusconsulta ha scribi possunt, ut omnes casus, qui quandoque inciderint, comprehendantur, sed sufficit et ea, quae plerumque accidunt, contineri.

11. IDEM *libro XC. Digestorum*.— Et ideo de his, quae primo constituuntur, aut interpretatione, aut constitutione optimi Principis certius statuendum est.

12. IDEM *libro XV. Digestorum*.— Non possunt omnes aniculi singularitatem aut legibus, aut senatusconsultis comprehendere; sed quum in aliqua causa sententia eorum manifesta est, is, qui iurisdictioni praest, ad similia procedere atque ita ius dicere debet.

13. ULPIANUS *libro I. ad Edictum Aedilium currulium*.— Nam, ut ait Pedius, quoties lege aliquid unum vel alterum introductum est, bona occasio est, cetera, quae tendunt ad eandem utilitatem, vel interpretatione, vel certe iurisdictione suppleri.

14. PAULUS *libro LIV. ad Edictum*.— Quod vero contra rationem iuris receptum est, non est producendum ad consequentias.

15. IULIANUS *libro XXVII. Digestorum*.— In his, quae contra rationem iuris constituta sunt, non possumus sequi regulam iuris.

16. PAULUS *libro singulari de iure singulari*.— Ius singulare est, quod contra tenorem rationis propter aliquam utilitatem auctoritate constituentium introductum est.

17. CELSUS *libro XXVI. Digestorum*.— Scire leges non hoc est, verba earum tenere, sed vim ac potestatem.

18. IDEM *libro XXIX*<sup>173</sup>. *Digestorum*.— Benignius leges interpretandae sunt, quo voluntas earum conservetur.

9. EL MISMO; (*Comentarios*) *al Edicto, libro XVI*.— No se duda que el Senado puede hacer derecho.

10. JULIANO; *Digesto, libro LIX*.— Ni las leyes, ni los senadoconsultos pueden escribirse de modo, que se comprendan todos los casos que de vez en cuando ocurren, sino que basta que se contenga lo que ordinariamente acontece.

11. EL MISMO; *Digesto, libro XC*.— Y, por lo tanto, respecto de aquellos (derechos) que primeramente se hallan constituidos, se ha de estatuir con más certeza o por la interpretación, o por constitución del óptimo Príncipe.

12.— EL MISMO; *Digesto, libro XV*.—No pueden comprenderse en las leyes o en los senadoconsultos uno a uno todos los puntos (*articuli*); pero cuando en alguna causa está manifiesto su sentido, debe el que está al frente de la jurisdicción proceder por analogía (*ad similia*) y de este modo pronunciar el derecho (*ius dicere*).

13. ULPIANO; (*Comentarios*) *al Edicto de los Ediles Curules, libro I*.— Pues, como dice Pedio, siempre que por la ley se ha introducido algo, uno u otro, es buena ocasión para que o por la interpretación, o ciertamente por la jurisdicción, se supla lo demás que tiende a la misma utilidad.

14. PAULO; (*Comentarios*) *al Edicto, libro LIV*.— Mas lo que está recibido contra la razón del derecho, no debe llevarse a las consecuencias.

15. JULIANO; *Digesto, libro XXVII*.— En aquello que está constituido contra la razón del derecho, no podemos seguir la regla del derecho.

16. PAULO; *Del derecho singular, libro único*.— Derecho singular es aquel, que contra el tenor de la razón ha sido introducido con autoridad de los que lo constituyen, por causa de alguna utilidad.

17. CELSO; *Digesto, libro XXVI*.— Saber las leyes no es esto, aprehender sus palabras, sino su fuerza y su potestad.

18. EL MISMO; *Digesto, libro XXIX*.— Las leyes se han de interpretar más benignamente, para que se conserve su voluntad.

19. IDEM *libro XXXIII. Digestorum.*— In ambigua voce legis ea potius accipienda est significatio, quae vitio caret, praesertim quum etiam voluntas legis ex hoc colligi possit.

20. IULIANUS *libro LV. Digestorum.*— Non omnium, quae a maioribus constituta sunt, ratio reddi potest.

21. NERATIUS *libro VI. Membranarum.*— Et ideo rationes eorum, quae constituuntur, inquiri non oportet; alioquin multa ex his, quae certa sunt, subvertuntur.

22. ULPIANUS *libro XXXV. ad Edictum.*— Quum lex in praeteritum quid indulget, in futurum vetat.

23. PAULUS *libro IV. ad Plautium.*— Minime sunt mutanda, quae interpretationem certam semper habuerunt.

24. CELSUS *libro IX. Digestorum.*— Incivile est, nisi tota lege perspecta, una aliqua particula eius proposita iudicare, vel respondere.

25. MODESTINUS *libro VIII<sup>174</sup>. Responsorum.*— Nulla iuris ratio, aut aequitatis benignitas patitur, ut quae salubriter pro utilitate hominum introducuntur, ea nos duriore interpretatione contra ipsorum commodum producamus<sup>175</sup> ad severitatem.

26. PAULUS *libro IV. Quaestionum.*— Non est novum, ut priores leges ad posteriores trahantur.

27. TERTULLIANUS *libro I. Quaestionum.*— Ideo, quia antiquiores leges ad posteriores trahi usitatum est, et semper quasi hoc legibus inesse credi oportet, ut ad eas quoque personas et ad eas res pertinerent, quae quandoque similes erunt.

28. PAULUS *libro V. ad legem luliam et Papiam.*— Sed et posteriores leges ad priores pertinent, nisi contrariae sint; idque multis argumentis probatur.

19. EL MISMO; *Digesto, libro XXXIII*.— En una palabra ambigua de la ley se ha de admitir preferentemente aquella significación, que carece de defecto, principalmente cuando también pueda colegirse por este medio la voluntad de la ley.

20. JULIANO; *Digesto, libro LV*.— No puede darse la razón de todo lo que fue constituido por los mayores.

21. NERACIO; *Notas, Libro VI*.— Y, por lo tanto, no conviene que se inquieran las razones de lo que se constituye; de otro modo, se subvierte mucho de lo que es cierto.

22. ULPIANO; (*Comentarios*) *al Edicto, libro XXXV*.— Cuando la ley perdona algo para lo pasado, lo veda para lo futuro.

23. PAULO; (*Comentarios*) *a Plaucio, libro IV*.— En manera ninguna debe alterarse lo que siempre tuvo interpretación cierta.

24. CELSO; *Digesto, libro IX*.— Es incivil juzgar o responder en vista de alguna parte pequeña de la ley, sin haber examinado atentamente toda la ley.

25. MODESTINO; *Respuestas, libro VIII*.— Ninguna razón de derecho, ni la benignidad de la equidad permite, que lo que se introduce saludablemente por la utilidad de los hombres, lo llevemos a la severidad con una interpretación más dura contra la ventaja de los mismos.

26. PAULO; *Cuestiones, libro IV*.— No es nuevo, que las leyes anteriores sean traídas a las posteriores.

27. TERTULIANO; *Cuestiones, libro I*.— Y por tanto, como es uso que las leyes más antiguas sean traídas a las posteriores, se debe también creer que siempre está como contenido en las leyes esto, que se refieran además a aquellas personas y aquellas cosas que en cualquier tiempo fueren semejantes.

28. PAULO; (*Comentarios*) *a la ley Julia y Papia, libro V*.— Pero también las leyes posteriores se refieren a las anteriores, salvo si fueran contrarias; y esto se prueba con muchos argumentos.

29. IDEM *libro singulari ad legem Cinciam*<sup>176</sup>.— Contra legem facit, qui id facit, quod lex prohibet; in fraudem vero<sup>177</sup>, qui salvis verbis legis sententiam eius circumvent.

30. ULPIANUS *libro IV. ad Edictum*.— Fraus enim legi fit, ubi, quod fieri noluit, fieri autem non vetuit, id fit; et quod distat dictum a sententia, hoc distat fraus ab eo, quod contra legem fit.

31. IDEM *libro XIII*<sup>178</sup>. *ad legem luliam et Papiam*.— Princeps legibus solutus est; Augusta autem licet legibus soluta non est, Principes tamen eadem illi privilegia tribuunt, quae ipsi habent.

32. IULIANUS *libro XCIV. Digestorum*.— De quibus causis scriptis legibus non utimur, id custodiri oportet, quod moribus et consuetudine inductum est; et si qua in re hoc deficeret, tunc quod proximum et consequens ei est; si nec id quidem appareat, tunc ius, quo urbs Roma utitur, servari oportet.

§ 1.— Inveterata consuetudo pro lege non immerito custoditur, et hoc est ius, quod dicitur moribus constitutum. Nam quum ipsae leges nulla alia ex causa nos teneant, quam quod iudicio populi receptae sunt, merito et ea, quae sine ullo scripto populus probavit, tenebunt omnes; nam quid interest, suffragio populus voluntatem suam declaret, an rebus ipsis et factis? Quare rectissime etiam illud receptum est, ut leges non solum suffragio legislatoris, sed etiam tacito consensu omnium per desuetudinem abrogentur.

33. ULPIANUS<sup>179</sup> *libro I. de officio Proconsulis*.— Diuturna consuetudo pro iure et lege in his, quae non ex scripto descendunt, observari solet.

34. IDEM *libro IV. de officio Proconsulis*.— Quum de consuetudine civitatis vel provinciae confidere quis videtur, primum quidem illud

29. EL MISMO; (*Comentarios*) a la ley *Cincia*, libro único.— Obra contra la ley el que hace lo que la ley prohíbe; y en fraude, el que salva las palabras de la ley elude su sentido.

30. ULPIANO; (*Comentarios*) al *Edicto*, Libro IV.— Se comete, pues, fraude contra la ley, cuando se hace aquello que no quiso que se hiciera, pero que no vedó que se hiciera; y lo que dista el dicho del sentido, esto dista el fraude de lo que se hace contra la ley.

31. EL MISMO; (*Comentarios*) a la ley *Julia* y *Papia*, libro XIII.— El Príncipe está desligado de las leyes; pero aunque la Augusta no está desligada de las leyes, le conceden, sin embargo, los Príncipes los mismos privilegios que ellos tienen.

32. JULIANO; *Digesto*, libro XCIV.— En aquellas causas en que no usamos de leyes escritas, se debe guardar lo que por los usos y la costumbre (*mores et consuetudo*) se ha introducido; y si esto faltare en alguna cosa entonces lo que sea parecido y consiguiente; y si en realidad tampoco apareciere esto, entonces debe observarse el derecho que usa la urbe Roma.

§ 1.— No sin razón se guarda como ley la costumbre inveterada y éste es el derecho que se dice constituido por las costumbres (*mores*). Porque así como las mismas leyes por ninguna otra causa nos obligan, sino porque fueron recibidas por el juicio del pueblo, así también con razón guardarán todos lo que sin estar escrito aprobó el pueblo; porque, ¿qué importa que el pueblo declare su voluntad con el sufragio, o con las mismas cosas y con hechos? Por lo cual también está muy correctamente recibido que las leyes se deroguen no solo por el sufragio del legislador, sino también por el tácito consentimiento de todos por medio del desuso.

33. ULPIANO; *Del oficio de Procónsul*, libro I.— La costumbre duradera suele observarse como derecho y ley, en aquello que no procede de (derecho) escrito.

34. EL MISMO; *Del oficio de Procónsul*, libro IV.— Cuando alguno parece apoyarse en la costumbre de una ciudad o de una provincia,

explorandum arbitror, an etiam contradictio<sup>180</sup> aliquando iudicio consuetudo fermata sit.

35. HERMOGENIANUS *libro I. Iuris Epitomarum*.— Sed et ea, quae longa consuetudine comprobata sunt ac per annos plurimos observata, velut tacita civium conventio, non minus, quam ea, quae scripta sunt iura, servantur.

36. PAULUS *libro VII. ad Sabinum*.— Imo magnae auctoritatis hoc ius habetur, quod in tantum probatum est, ut non fuerit necesse scripto id comprehendere.

37. IDEM *libro I. Quaestionum*.— Si de interpretatione legis quaeratur, in primis inspiciendum est, quo iure civitas retro in eiusmodi casibus usa fuisset; optima enim est legum interpretis consuetudo.

38. CALLISTRATUS *libro I. Quaestionum*.— Nam Imperator noster Sevens rescripsit, in ambiguitatibus, quae ex legibus proficiscuntur, consuetudinem, aut ream perpetuo similiter iudicatarum auctoritatem vim legis obtinere debere.

39. CELSUS *libro XXIII. Digestorum*.— Quod non ratione introductum, sed errore primum, deinde consuetudine obtentum est, in aliis similibus non obtinet.

40. MODESTINUS *libro I. Regularum*.— Ergo omne ius aut consensus fecit, aut necessitas constituit, aut firmavit consuetudo.

41. ULPIANUS *libro II. Institutionum*.— Totum autem ius consistit<sup>181</sup> aut in acquirendo, aut in conservando, aut in minuendo; aut enim hoc agitur, quemadmodum quid cuiusque fiat, aut quemadmodum quis rem vel ius suum conservet, aut quomodo alienet aut amittat.

opino que ciertamente ha de investigarse primero, si alguna vez ha sido también afirmada la costumbre en juicio contradictorio.

35. HERMOGENIANO; *Epítome del Derecho, libro I.*— Pero también aquello que se ha comprobado por larga costumbre y observado por muchísimos años, como tácito convenio de los ciudadanos, se guarda no menos que los derechos que están escritos.

36. PAULO; (*Comentarios*) a Sabino, *libro VII.*— Antes bien se tiene de tan grande autoridad este derecho, porque fue aprobado en tanto grado, que no fue necesario comprenderlo en el escrito.

37. EL MISMO; *Cuestiones, libro I.*— Si se tratara de la interpretación de la ley, ha de investigarse primero, de qué derecho había usado antes la ciudad en semejantes casos; porque la costumbre es el mejor intérprete de las leyes.

38. CALÍSTRATO; *Cuestiones, libro I.*— Pues nuestro Emperador Severo contestó por rescripto, que en las ambigüedades que nacen de las leyes, debe tener fuerza de ley la costumbre, o la autoridad de las cosas juzgadas perpetuamente de semejante manera.

39. CELSO; *Digesto, libro XXIII.*— Lo que se introdujo no con razón, sino que prevaleció al principio por error, después por la costumbre, no prevalece en otros (casos) semejantes.

40. MODESTINO; *Reglas, libro I.*— Luego todo derecho o lo creó el consentimiento, o lo constituyó la necesidad, o lo afirmó la costumbre.

41. ULPIANO; *Instituciones, libro II.*— Mas todo derecho consiste o en adquirir, o en conservar, o en disminuir, pues o se trata de qué modo algo se hace de alguien, o de qué modo alguno conserve una cosa o su derecho, o de cómo los enajene o pierda.



## TÍTULO IV

### *DE CONSTITUTIONIBUS PRINCIPUM*

[Cf. Cod. I. 14. 15. 19-23.]

---

### DE LAS CONSTITUCIONES DE LOS PRÍNCIPES

[Véase Cod. I. 14. 15. 19-23.]

1. ULPIANUS *libro I. Institutionum*.— Quod Principi placuit, legis habet vigorem; utpote<sup>182</sup> quum lege Regia, quae de imperio eius lata est, populus ei et in eum omne suum imperium et potestatem conferat<sup>183</sup>.

§ 1.— Quodcunque igitur Imperator per epistolam et subscriptionem statuit, vel cognoscens decrevit, vel de piano interlocutus est, vel edicto praecepit, legem esse constat; haec<sup>184</sup> sunt, quas vulgo Constitutiones appellamus.

§ 2.— Plane ex his quaedam sunt personales nec ad exemplum trahuntur; nam quae<sup>185</sup> Princeps alicui ob merita indulset, vel si quam poenam irrogavit, vel si cui sine exemplo subvenit, personam non egreditur.

2. ULPIANUS *libro IV. Fideicommissorum*.— In rebus novis constituendis evidens esse utilitas debet, ut recedatur ab eo iure, quod diu acquum visum est

3. IAVOLENUS *Epistolarum*<sup>186</sup> *libro XIII*.— Beneficium Imperatoris, quod a divina scilicet eius indulgentia proficiscitur, quam plenissime interpretari debemus.

4. MODESTINUS *libro II. Excusationum*.— At Constitutiones posteriores fortiores sunt prioribus.

1. ULPIANO; *Instituciones, libro I.*— Lo que plugo al Príncipe tiene vigor de ley; como quiera que por la ley Regia, que se promulgó acerca de su imperio, el pueblo confiriese a él y para él todo su imperio y potestad.

§ 1.— Así pues, lo que el Emperador estatuyó por epístola y subscripción (de libelos), o conociendo (en causa) decretó, o de plano decidió, o preceptuó por edicto, consta que es ley; estas son las que vulgarmente llamamos Constituciones.

§ 2.— De éstas; algunas son ciertamente personales y no se traen para ejemplo; porque lo que el Príncipe otorgó a alguien por sus méritos, o si impuso alguna pena, o si sin ejemplo auxilió a otro, no sale de la persona.

2. ULPIANO; *Fideicomisos, libro IV.*— Al constituirse cosas nuevas, debe ser evidente la utilidad de separarse de aquel derecho, que por mucho tiempo pareció equitativo.

3. JAVOLENO; *Epístolas, libro XIII.*— El beneficio del Emperador, que emana de su divina indulgencia, debemos interpretarlo con amplitud.

4. MODESTINO; *Excusas, libro II.*— Las constituciones posteriores tienen más fuerza que las anteriores.



TÍTULO V

*DE STATU HOMINUM*

---

DEL ESTADO DE LOS HOMBRES

1. GAIUS<sup>187</sup> *libro I Institutionum*.— Omne ius, quo utimur, vel ad personas pertinet, vel ad res, vel ad actiones.

2. HERMOGENIANUS *libro I. iuris Epitomarum*<sup>188</sup>.— Quum igitur hominum causa omne ius constitutum sit, primo de personarum statu, ac post de ceteris, ordinem Edicti perpetui secuti et his proximos atque coniunctos applicantes titulos, ut res patitur, dicemus.

3. GAIUS *libro I. Institutionum*<sup>189</sup>.— Summa itaque de iure personarum divisio haec est; quod omnes homines aut liberi sunt, aut servi.

4. FLORENTINUS *libro IX. Institutionum*.— Libertas est naturalis facultas eius, quod cuique facere libet, nisi si quid vi, aut iure prohibetur.

§ 1.— Servitus est constitutio iuris gentium, qua quis dominio alieno contra naturam subiicitur.

§ 2.— Servi ex eo appellati sunt, quod imperatores captivos vendere, ac per hoc servare nec occidere solent.

§ 3.— Mancipia vero dicta, quod ab hostibus manu capiuntur.

5. MARCIANUS *libro I. Institutionum*.— Et servorum quidem una est conditio; liberorum autem hominum<sup>190</sup> quidam ingenui sunt, quidam libertini.

§ 1.— Servi autem in dominium nostrum rediguntur aut iure civili, aut gentium. Iure civili, si quis se maior viginti annis ad pretium participandum venire passus est; iure gentium servi nostri sunt, qui ab hostibus capiuntur, aut qui ex ancillis nostris nascuntur.

§ 2.— Ingenui sunt, qui ex matre libera nati sunt; sufficit enim liberam fuisse eo tempore, quo nascitur, licet ancilla concepit; et e contrario si libera conceperit, deinde ancilla pariat, placuit eum, qui nascitur,

1. GAYO; *Instituciones, libro I.*— Todo el derecho de que usamos, concierne o a las personas, o a las cosas, o a las acciones.

2. HERMOGENIANO; *Epítome del Derecho, libro I.*— Así pues, como todo derecho haya sido constituido por causa de los hombres, trataremos primero del estado de las personas, y después de lo demás, siguiendo el orden del Edicto perpetuo y aplicándoles títulos adecuados y conexos, según lo permita la cosa.

3. GAYO; *Instituciones, libro I.*— Y así, la principal división en el derecho de las personas es ésta: que todos los hombres son o libres, o esclavos.

4. FLORENTINO; *Instituciones, libro IX.*— Libertad es la natural facultad de hacer lo que place a cada cual, salvo si algo se prohíbe por la fuerza, o por el derecho.

§ 1.— La esclavitud es una constitución del derecho de gentes, por la que alguno está sujeto contra la naturaleza al dominio ajeno.

§ 2.— Los *servi* (esclavos) se llamaron así, de que los comandantes suelen vender a los cautivos, y por esta razón los conservan (*servare*) y no los matan.

§ 3.— Pero se les dice *mancipia*, porque son cogidos de los enemigos con la mano.

5. MARCIANO; *Instituciones, libro I.*— Y una sola es ciertamente la condición de los esclavos; mas, de los hombres libres, unos son los ingenuos, y otros libertinos.

§ 1.— Pero los esclavos se reducen a nuestro dominio o por derecho civil, o por el de gentes. Por derecho civil, si alguno mayor de veinte años permitió ser vendido para participar del precio; por derecho de gentes son esclavos nuestros, los que son cogidos de los enemigos, o los que nacen de nuestras esclavas.

§ 2.— Son ingenuos, los que nacieron de madre libre; porque basta que haya sido libre al tiempo en que nace, aunque hubiese concebido esclava; y por el contrario, si hubiere concebido libre y después pariese

liberum nasci. Nec interest, iustis nuptiis concepit<sup>191</sup>, an vulgo, quia non debet calamitas matris nocere ei, qui in ventre<sup>192</sup> est.

§ 3.— Ex hoc quaesitum est: si ancilla praegnans manumissa sit, deinde ancilla postea facta, aut expulsa civitate peperit, liberum, an servum pariat? Et tamen rectius probatum est liberum nasci, et sufficere ei, qui in ventre est, liberam matrem vel medio tempore habuisse.

6. GAIUS *libro I. Institutionum*<sup>193</sup>— Libertini sunt, qui ex iusta servitute manumissi sunt.

7. PAULUS *libro singulari de portionibus, quae liberis damnatorum conceduntur*.— Qui in utero est, perinde ac si in rebus humanis esset, custoditur, quoties de commodis ipsius partus quaeritur, quamquam alii, antequam nascatur, naquaquam posit.

8. PAPINIANUS *libro III. Quaestionum*.— Imperatur Titus Antoninus rescripsit, non laedi statum liberorum ob tenorem instrumenti male concepti.

9. IDEM *libro XXXI*<sup>194</sup> *Quaestiorum*.— In multis iuris nostri articulis deterior est conditio feminarum, quam masculorum.

10. ULPIANUS *libro I. ad Sabinum*.— Quaeritur, Hermaphroditum cui comparamus? Et magis puto eius sexus aestimandum, qui in eo praevallet.

11. PAULUS *libro XVIII. Responsorum*.— Paulus respondit<sup>195</sup>, eum, qui vivente patre et ignorante de coniunctione<sup>196</sup> filiae conceptus est, licet post mortem avi natus sit, iustum filium ei, ex quo conceptus est, esse non videri.

12. IDEM *libro XIX. Responsorum*.— Septimo mense nasci perfectum partum, iam receptum est propter auctoritatem doctissimi viri Hippocratis; et ideo credendum est, cum, qui ex iustis nuptiis septimo mense natus est, iustum filium esse.

esclava, plugo que el que nace, nazca libre. Y no importa, si concibió en justas nupcias, o del vulgo, porque la calamidad de la madre no debe perjudicar al que está en el vientre.

§ 3.— Por esto se preguntó: si una esclava preñada fuese manumitida, y hubiere parido después hecha otra vez esclava, o expulsada de la ciudad (*civitas*), ¿paría un libre o un esclavo? Y, sin embargo, se aprobó como más recto que nace un libre, y que basta al que está en el vientre haber tenido madre libre aún en el tiempo intermedio.

6. GAYO; *Instituciones, libro I.*— Son libertinos, los que han sido manumitidos de justa esclavitud.

7. PAULO; *De las porciones que se conceden a los hijos de los condenados, libro único.*— El que está en el útero es protegido lo mismo que si estuviese entre las cosas humanas, siempre que se trata de las ventajas de la propia criatura (*partus*), aunque, antes de nacer, en manera ninguna aproveche a otro.

8. PAPINIANO; *Cuestiones, libro III.*— El Emperador Tito Antoino contestó por rescripto, que no se perjudica el estado de los libres por el tenor de un documento mal concebido.

9. EL MISMO; *Cuestiones, libro XXXI.*— En muchos artículos de nuestro derecho es peor la condición de las hembras, que la de los varones.

10. ULPIANO; (*Comentarios*) a Sabino, *libro I.*— Se pregunta, ¿a quién comparamos el hermafrodita? Y reputo que preferentemente debe ser estimado del sexo que en él prevalece.

11. PAULO; *Respuestas, libro XVIII.*— Paulo respondió que aquél que fue concebido viviendo el padre e ignorando la unión de su hija, aunque haya nacido después de la muerte del abuelo, no parece ser hijo legítimo de aquél de quien fue concebido.

12. EL MISMO; *Respuestas, libro XIX.*— Está ya recibido por (razón de) la autoridad del doctísimo varón Hipócrates, que el parto nace perfecto al séptimo mes; y por eso se ha de creer que el que de justas nupcias nació al séptimo mes, es hijo legítimo.

13. HERMOGENIANUS *libro I. Iuris epitomarum*<sup>197</sup>.— Servus in causa capitali fortunae iudicio a domino commissus, etsi fuerit absolutus, non fit liber.

14. PAULUS *libro IV. Sententiarum*<sup>198</sup>.— Non sunt liberi, qui contra formam humani generis converso more procreantur, veluti si mulier monstrosum aliquid, aut prodigiosum enixa sit. Partus autem, qui membrorum humanorum officia ampliavit, aliquatenus<sup>199</sup> videtur effectus; et ideo inter liberos connumerabitur.

15. TRYPHONINUS *libro X. Disputationum*.— Arescusa<sup>200</sup>, si tres pepererit, libera esse testamento iussa, primo partu unum, secundo tres peperit; quaesitum est, an et quis eorum liber esset? Haec conditio libertati appositae iam implenda mulieri est; sed non dubitari debet, quin ultimus liber nascatur; nec enim natura permisit simul uno impetu duos infantes de utero matris excedere, ut ordine incerto nascentium non apparcat, uter<sup>201</sup> in servitute libertateve nascatur. Incipiente igitur partu existens conditio efficit, ut ex libera edatur, quod postea nascitur; veluti si quaelibet alia conditio libertati mulieris appositae parturiente ea existat, vel manumissa sub hac conditione, si decem millia heredi Titiove dederit, eo momento, quo parit, per alium impleverit conditionem, iam libera peperisse credenda est.

16. ULPIANUS *libro VI*<sup>202</sup>. *Disputationum*.— Idem erit, si eadem Arescusa primo duo pepererat, postea geminos ediderat; dicendum est enim, non posse dici utrumque ingenuum nasci, sed cum, qui posterior nascitur. Quaestio ergo facti potius est, non iuris.

17. IDEM *libro XXII. ad Edictum*.— In orbe Romano<sup>203</sup> qui sunt, ex Constitutione Imperatoris<sup>204</sup> Antonini cives Romani effecti sunt.

13. HERMOGENIANO; *Epítome del Derecho, libro I.*— El esclavo abandonado por su señor en una causa capital a la suerte del juicio, aunque hubiere sido absuelto, no se hace libre.

14. PAULO; *Sentencias, libro IV.*—No son hijos (*liberi*) los que, fuera de lo normal (*converso more*), son procreados con forma contraria a la del género humano, como si una mujer hubiere dado a luz algo monstruoso o prodigioso. Mas el parto que amplió los oficios de los miembros humanos, hasta cierto punto parece perfecto; y así, se contará entre los hijos (*liberi*).

15. TRIFONINO; *Disputas, libro X.*— Habiéndose dispuesto en un testamento que Arescusa fuese libre, si hubiere parido tres, en el primer parto parió uno, y en el segundo tres; se preguntó ¿si alguno sería libre y cuál de estos? Esta condición puesta para la libertad ha de estar ya cumplida para la mujer; pero no debe dudarse, que el último nazca libre; pues la naturaleza no permitió que juntamente con un solo impulso salieran dos infantes del útero de la madre, de suerte que por el orden incierto de los que nacen no aparezca, cuál de los dos nazca en esclavitud y cuál en libertad. Así, pues, al comenzar el parto, la condición que se cumple hace, que de una libre sea dado a luz lo que después nace; a la manera que si otra cualquiera condición puesta a la libertad de la mujer se cumpliera al parir ésta, o que, manumitida bajo esta condición, si hubiere dado diez mil al heredero o a Ticio, en el momento en que pare hubiere cumplido por medio de otro la condición, se ha de creer que parió siendo ya libre.

16. ULPIANO; *Disputas, VI.*— Lo mismo será, si la propia Arescusa había parido dos primeramente, y después había dado a luz dos gemelos; pues ha de decirse, que no puede reputarse que ambos nazcan ingenuos, sino el que nace postrero. Por lo que la cuestión es más bien de hecho, no de derecho.

17. EL MISMO; (*Comentarios*) *al Edicto, XXII.*— Los que están en el orbe Romano, se hicieron ciudadanos Romanos por una Constitución del Emperador Antonino.

18. IDEM *libro XXVII. ad Sabinum.*— Imperator Hadrianus Publico<sup>205</sup> Marcello rescripsit, liberam, quae praegnans ultimo supplicio damnata est, liberum parere; et solitum esse servari eam, dum partum ederet. Sed<sup>206</sup> si ei, quae ex iustis nuptiis concepit, aqua et igni interdictum est, civem romanum pamt, et in potestate pains.

19. CELSUS *libro XXIX. Digestorum.*— Quum legitimae nuptiae factae sint, patrem liberi sequuntur: vulgo quaesitus matrem sequitur.

20. ULPIANUS *libro XXXVIII. ad Sabinum.*— Qui furere coepit, et statum, et dignitatem, in qua fuit, et magistratum, et potestatem videtur retinere, sicut rei suae dominium retinet.

21. MODESTINUS *libro VII. Regularum.*— Homo liber, qui se vendidit, manumissus non ad suum statum revertitur, quo se abdicavit, sed efficitur libertine conditionis.

22. IDEM *libro XII. Responsorum.*— Herennius Modestinus respondit: si eo tempore enixa est ancilla, quo secundum legem donationis manumissa esse debuit, quum ex Constitutione libera fuerit, ingenuum ex ea natum.

23. IDEM *libro I. Pandectarum*<sup>207</sup>.— Vulgo concepti dicuntur, qui patrem demonstrare non possunt, vel qui possum quidem, sed eum habent, quem habere non licet; qui et spurii appellantur [a satione].

24. ULPIANUS *libro XXVII*<sup>208</sup>. *ad Sabinum.*— Lex naturae haec est, ut qui nascitur sine legitimo matrimonio, matrem sequatur, nisi lex specialis aliud inducit.

25. IDEM *libro I. ad legem Iuliam et Papiam.*— Ingenuum accipere debemus etiam eum, de quo sententia lata est, quamvis fuerit libertinus; quia res iudicata pro veritate accipitur.

18. EL MISMO; (*Comentarios*) a Sabino, libro XXVII.— El Emperador Adriano contestó por rescripto a Publicio Marcelo, que la libre, que estando preñada fue condenada al último suplicio, paría un libre; y que se acostumbraba conservarla, hasta que diese a luz el parto. Pero si a la que concibió de justas nupcias se le han entredicho el agua y el fuego, pare un ciudadano Romano, y en la potestad del padre.

19. CELSO; *Digesto*, libro XXIX.— Cuando hayan legítimas nupcias, los descendientes siguen al padre; el concebido (*quaesitus*) del vulgo sigue a la madre.

20. ULPIANO; (*Comentarios*) a Sabino, libro XXXVIII.— El que comenzó a enloquecer, parece que retiene el estado y la dignidad en que estuvo y la magistratura y la potestad, así como retiene el dominio de sus cosas (*res sua*).

21. MODESTINO; *Reglas*, libro VII.— El hombre libre que se vendió a sí mismo, manumitido, no vuelve a su estado, del que abdicó, sino que se hace de condición libertino.

22. EL MISMO; *Respuestas*, libro XII.— Herennio Modestino respondió: si una esclava parió al tiempo en que según la cláusula (*lex*) de la donación debió estar manumitida como quiera que por una Constitución habría sido libre, lo que de ella nace es ingenuo.

23. EL MISMO; *Pandectas*, libro I.— Se dicen concebidos del vulgo, los que no pueden demostrar padre, o los que ciertamente pueden, pero tienen el que no es lícito tener; los que también son llamados espúreos, (del griego) *pàra ten sporán* (al margen de la siembra).

24. ULPIANO; (*Comentarios*) a Sabino, libro XXVII.— La ley de la naturaleza es ésta, que el que nace fuera de legítimo matrimonio, siga a la madre, salvo si una ley especial introduce otro.

25. EL MISMO; (*Comentarios*) a la ley Julia y Papia, libro I.— Debemos admitir también como ingenuo a aquél respecto del que se profirió sentencia aunque fuere libertino; porque la cosa juzgada se acepta como verdad.

26. IULIANUS *libro LXIX*<sup>209</sup>. *Digestorum*.— Qui in utero sunt, in toto paene iure civili intelliguntur in rerum natura esse. Nam et legitimae hereditates his restituuntur, et si praegnans mulier ab hostibus capta sit, id quod natum erit, postliminium habet, item patris vel matris conditionem sequitur. Praeterea si ancilla praegnans surrepta fuerit, quamvis apud bonae fidei emtorem pepererit, id quod natum erit, tamquam furtivum usu non capitur. His consequens est, ut libertus quoque, quamdiu patroni filius nasci possit, eo iure sit, quo sunt, qui patronos habent.

27. ULPIANUS *libro V. Opinionum*.— Eum, qui se libertinum esse fatetur, nec adoptando patronus ingenuum facere potuit.

26. JULIANO; *Digesto, libro LXIX.*— Los que están en el útero, se entiende en casi todo el derecho civil que existen en la naturaleza (*rerum natura*). Porque a estos se restituyen también las herencias legítimas, y si una mujer preñada hubiere sido hecha prisionera por los enemigos, lo que hubiere nacido tiene el (derecho de) postliminio, y sigue también la condición del padre o de la madre. Además de esto, si una esclava preñada hubiere sido hurtada, aunque hubiere parido en poder de un comprador de buena fe, lo que hubiere nacido, como hurtado, no se usucapirá. A esto es consiguiente, que también el liberto, mientras pueda nacer un hijo del patrono, sea de aquel derecho de que son los que tienen patronos.

27. ULPIANO; *Opiniones, libro V.*— A aquél que confiesa que es libertino, ni adoptándolo pudo el patrono hacerlo ingenuo.



## TÍTULO VI

*DE HIS, QUI SUI VEL ALIENI IURIS SUNT*

[Cf. Cod. VIII. 47.]

---

**DE LOS QUE SON DE SU PROPIO O DE AJENO DERECHO**

[Véase Cod. VIII. 47.]

1. GAIUS *libro I. Institutionum*<sup>210</sup>.— De iure personarum alia divisio sequitur, quod quaedam personae<sup>211</sup> sui iuris sunt, quaedam alieno iuri subiectae sunt. Videamus itaque de his, quae alieno iuri subiectae sunt; nam si cognoverimus, quae istae personae sunt, simul intelligemus, quae sui iuris sunt; dispiciamus itaque de his, quae in aliena potestate sunt.

§ 1.— Igitur in potestate sunt servi dominorum. Quae quidem potestas iuris gentium est; nam apud omnes peraeque gentes animadvertere possumus, domini in servos vitae necisque potestatem fuisse; et quodcunque per servum acquiritur, id domino acquiritur<sup>212</sup>.

§ 2.— Sed hoc tempore nullis hominibus, qui sub imperio Romano sunt, licet supra modum et sine causa legibus cognita in servos suos saevire. Nam ex Constitutione Divi<sup>213</sup> Antonini qui sine causa servum suum occiderit, non minus puniri iubetur, quam qui alienum servum occiderit. Sed et maior asperitas dominorum eiusdem Principis Consuetudine coercetur.

2. ULPIANUS *libro VIII. de officio Proconsulis*.— Si dominus in servos saevierit, vel ad impudicitiam turpemque violationem compellat, quae sint partes Praesidis, ex rescripto Divi Pii ad Aelium Marcianum Proconsulem Baeticae<sup>214</sup>, manifestabitur. Cuius rescripti verba haec sunt: «Dominorum quidem potestatem in suos servos illibatam esse oportet, nec cuiquam hominum ius suum detrahi; sed dominorum interest, ne auxilium contra saevitiam, vel famem, vel intolerabilem iniuriam denegetur his, qui iuste deprecantur. Ideoque cognosce de querelis eorum, qui ex familia Iulii Sabini ad statuam confugerunt; et si vel durius habitos, quam aequum est, vel infami iniuria affectos cognoveris, veniri<sup>215</sup> iube, ita ut in potestate domini non revertantur; qui si meae Constitutioni fraudem fecerit, sciet me admissum severius executurum». Divus etiam Hadrianus Umbriciam quandam matronam in

1. GAYO; *Instituciones, libro I.*— En el derecho de las personas sigue otra división, porque unas personas son de su propio derecho, otras están sujetas a ajeno derecho. Y así, veamos las que están sujetas a ajeno derecho; porque luego que hubiéremos conocido cuales son estas personas, al mismo tiempo entenderemos cuales son de su propio derecho; tratemos, pues, de los que están en ajena potestad.

§ 1.— Así, pues, los esclavos están en la potestad de los señores. Cuya potestad es ciertamente de derecho de gentes; porque en todas las gentes podemos observar igualmente, que los señores tuvieron potestad de vida y muerte sobre los esclavos; y todo lo que se adquiere por medio del esclavo, se adquiere para el señor.

§ 2.— Pero en la actualidad no es lícito a ningún hombre, de los que están bajo el imperio Romano, conducirse cruelmente sobre manera y sin causa reconocida por las leyes con sus esclavos. Porque según una Constitución del Divino Antonino, el que sin causa hubiese matado a su esclavo, es mandado castigar no menos que el que hubiere matado a un esclavo ajeno. Y aún la excesiva aspereza de los señores se reprime también por una Constitución del mismo Príncipe.

2. ULPIANO; *Del oficio de Procónsul, libro VIII.*— Si el señor se hubiere conducido cruelmente con los esclavos, o los compeliere a deshonestidad y a torpe violación, se manifestará por el rescripto del Divino Pío a Elio Marciano, Procónsul de la Bética, cuál sean las incumbencias del Presidente (de la Provincia). De cuyo rescripto éstas son las palabras: «Conviene ciertamente que se conserve ilesa la potestad de los señores sobre sus esclavos, y que a ningún hombre se arranque su derecho; pero interesa a los señores, que no se deniegue el auxilio contra la sevicia, o el hambre, o una injuria intolerable, a aquellos que lo piden con justicia. Por tanto, conoce de las querellas de aquellos que de los esclavos (*familia*) de Julio Sabino se refugiaron a la estatua; y si hubieres conocido que o han sido tratados más duramente que lo que es equitativo, o que se les ha inferido una injuria infame, manda que sean vendidos, de suerte que no vuelvan en la potestad de su señor; quien, si burlare mi Constitución,

quinquennium relegavit, quod ex levissimis causis ancillas atrocissime tractasset.

3. GAIUS *libro I. Institutionum*<sup>216</sup>.— Item in potestate nostra sunt liberi nostri, quos ex iustis nuptiis procreaverimus<sup>217</sup>; quod ius proprium civium Romanorum est.

4. ULPIANUS *libro I. Institutionum*.— Nam civium Romanorum quidam sunt patresfamiliarum, alii filii familiarum, quaedam matresfamiliarum, quaedam filiae familiarum. Patresfamiliarum sunt, qui sunt suae potestatis, sive puberes, sive impuberes; simili modo matresfamiliarum. Filii familiarum et filiae, quae<sup>218</sup> sunt in aliena potestate. Nam qui ex me et uxore mea nascitur, in mea potestate est; item qui ex filio meo et uxore eius nascitur, id est nepos meus et neptis, aequae in mea sunt potestate; et pronepos<sup>219</sup> et proneptis, et deinceps ceteri.

5. IDEM *libro XXXVI. ad Sabinum*<sup>220</sup>.— Nepotes ex filio, mortuo avo, recidere solent in filii potestatem, hoc est patris sui<sup>221</sup>; simili modo et pronepotes, et deinceps, vel in filii potestate, si vivit et in familia mansit, vel in eius parentis, qui ante eos in potestate est. Et hoc non tantum in naturalibus, verum in adoptivis quoque iuris est.

6. IDEM *libro IX. ad Sabinum*.— Filium eum definimus, qui ex viro et uxore eius nascitur. Sed si fingamus abfuisse maritum, verbi gratia per decennium, reversum anniculum invenisse in domo sua, placet nobis Iuliani sententia, hunc non esse mariti filium. Non tamen ferendum Iulianus ait eum, qui cum uxore sua assidue moratus nolit filium agnoscere, quasi non suum. Sed mihi videtur, quod et Scaevola probat, si constet maritum aliquandiu cum uxore non concubuisse infirmitate interveniente vel alia causa, vel<sup>222</sup> si ea valetudine paterfamilias fuit, ut generare non possit, hunc, qui in domo natus est, licet vicinis scientibus, filium non esse.

sabrás que estoy dispuesto para ejecutarla más severamente». También el Divino Adriano relegó por cinco años a cierta matrona, Umbricia, porque por levisimas causas había tratado cruelísimamente a las esclavas.

3. GAYO; *Instituciones, libro I.*— También están en nuestra potestad nuestros hijos (*liberi*), que hubiéremos procreado de justas nupcias; cuyo derecho es propio de los ciudadanos Romanos.

4. ULPIANO; *Instituciones, libro I.*— Porque de los ciudadanos Romanos algunos son padres de familia, otros hijos de familia, algunas madres de familia, otras hijas de familia. Son padres de familia, los que son de su propia potestad, ya púberes, ya impúberes; del mismo modo las madres de familia. Son hijos e hijas de familia, los que están en ajena potestad. Porque el que nace de mí y de mi esposa, está en mi potestad; también el que nace de mi hijo y de su esposa, esto es, mi nieto y nieta, están igualmente en mi potestad; y biznieto y biznieta, y sucesivamente los demás.

5. EL MISMO; (*Comentarios*) a *Sabino, libro XXXVI.*— Los nietos (habidos) de un hijo, muerto el abuelo, suelen recaer en la potestad del hijo, esto es, de su padre; del mismo modo también los biznietos y sucesivamente. o en la potestad del hijo, si vive y permaneció en la familia o en la de su ascendiente que antes que ellos está en potestad. Y esto es de derecho no sólo respecto a los naturales, sino también de los adoptivos.

6. EL MISMO; (*Comentarios*) a *Sabino, libro IX.*— Definimos hijo aquél que nace del varón y de su esposa. Pero si supusiéramos que el marido estuvo ausente, por ejemplo, diez años, y que después que volvió encontró en su casa un niño de un año, nos place el parecer de Juliano, de que éste no es hijo del marido. Más dice Juliano, que no ha de consentirse que aquél que cohabitó asiduamente con su esposa no quiera reconocer al hijo, como si no fuera suyo. Pero me parece, y lo aprueba también Scévola, que, si constare que el marido no yació por algún tiempo con la esposa por razón de enfermedad o por otra causa, o que si el padre de familia tuvo tal enfermedad que no pudiera engendrar, éste que nació en casa, aunque lo sepan los vecinos, no es hijo.

7. IDEM *libro XXV. ad Sabinum.*— Si qua poena pater fuerit affectus, ut vel civitatem amittat, vel servus poenae efficiatur, sine dubio nepos filii loco succedit.

8. IDEM *libro XXVI. ad Sabinum.*— Patre furioso liberi nihilominus in patris sui potestate sunt. Idem et in omnibus est parentibus, qui habent liberos in potestate; nam quum ius potestatis moribus sit receptum, nec possit desinere quis habere in potestate, nisi exierint liberi. quibus casibus solent, nequaquam dubitandum est, remanere eos in potestate. Quare non solum eos liberos in potestate habebit, quos ante furorem genuit, verum et si qui ante furorem concepti in furore editi sunt; sed et si in furore agente eo uxor concipiat, videndum, an in potestate eius nascatur filius; nam furiosus licet uxorem ducere non possit, retinere tamen matrimonium potest. Quod quum ita se habeat, in potestate filium habebit. Proinde et si furiosa sit uxor, ex ea ante conceptus in potestate nascetur; sed et in furore eius conceptus ab eo, qui non furebat, sine dubio in potestate nascetur, quia reunetur matrimonium. Sed et si ambo in furore agant, et uxor et maritus, et tunc concipiat, partus in potestate patris nascetur<sup>223</sup>, quasi voluntatis reliquis in furiosis manentibus; nam quum consistat matrimonium altero furente, consistet<sup>224</sup> et utroque.

§ 1.— Adeo autem retinet ius potestatis pater furiosus, ut et acquiritur illi commodum eius, quod filius acquisivit.

9. POMPONIUS *libro XVI. ad Quintum Mucium.*— Filiusfamilias in publicis causis loco patrisfamilias habetur, veluti ut<sup>225</sup> magistratum gerat, ut tutor detur.

7. EL MISMO; (*Comentarios*) a *Sabino, libro XXV*.— Si el padre hubiere sido condenado con alguna pena, de suerte que o pierda la ciudadanía, o se haga esclavo de la pena. sin duda el nieto (hijo de aquél) sucede en lugar del hijo.

8. EL MISMO; (*Comentarios*) a *Sabino, libro XXVI*.— Aunque el padre esté loco, sin embargo los hijos (*liberi*) están en la potestad de su padre. Y lo mismo sucede respecto a todos los ascendientes, que tienen descendientes en potestad; porque como el derecho de potestad se haya recibido por las costumbres (*mores*), y no pueda uno dejar de tener en potestad a otros, si los descendientes no hubieren salido de ella en los casos que suelen, de ningún modo ha de dudarse, que ellos permanecen en la potestad. Por lo cual, no sólo tendrá en potestad a los hijos (*liberi*) que engendró antes de la locura, sino también a los que, concebidos antes de ella, fueron dados a luz ya preso de la locura. Pero si, estando loco, la esposa concibiera, se ha de ver si el hijo nace en (su) potestad; porque el loco aunque no pueda casarse, puede, sin embargo, mantener el matrimonio. Y siendo esto así, tendrá al hijo en potestad. Por lo tanto, también si la esposa estuviere loca, el concebido antes en ella nacerá en potestad; pero también el concebido durante su locura de aquél que no estaba loco, nacerá sin duda en potestad, porque se conserva el matrimonio. Pero si ambos, marido y esposa, estuvieran locos, y entonces concibiera, el parto nacerá en la potestad del padre, como si en los locos quedaran reliquias de voluntad; porque subsistiendo el matrimonio estando loco uno de ellos, subsistirá estándolo también ambos.

§ 1.— Y de tal manera el padre loco retiene el derecho de potestad, como que adquiere también para sí la ventaja de lo que su hijo adquirió.

9. POMPONIO; (*Comentarios*) a *Quinto Mucio, libro XVI*.— El hijo de familia es tenido en lugar de padre de familia en las causas públicas, como para que desempeñe la magistratura, y sea nombrado tutor.

10. ULPIANUS *libro IV. ad legem luliam et Papiam.*— Si iudex nutriri vel all oportere pronuntiaverit, dicendum est, de veritate quaerendum, filius sit., an non; neque enim alimentorum causa veritati facit praeiudicium.

11. MODESTINUS *libro I. Pandectarum.*— Inviti filii naturales, vel emancipati non rediguntur in patriam potestatem.

10. ULPIANO; (*Comentarios*) a la ley Julia y Papia, libro IV.— Si el juez hubiere sentenciado que debe criarse o darse alimentos a alguien, se ha de decir, que debe investigarse sobre la verdad de si es hijo o no; pues la causa de alimentos no prejuzga la verdad.

11. MODESTINO; *Pandectas*, libro I.— Los hijos naturales o los emancipados no son reducidos contra su voluntad a la patria potestad.



## TÍTULO VII

*DE ADOPTIONIBUS ET EMANCIPATIONIBUS ET ALIIS MODIS,  
QUIBUS\* POTESTAS SOLVITUR*  
[Cf. Cod. VIII. 48.49.50.]

---

DE LAS ADOPCIONES Y EMANCIPACIONES, Y DE OTROS  
MODOS POR LOS QUE SE DISUELVE LA POTESTAD  
[Véase Cod. VIII. 48.49.50.]

---

\* *Patria, inserta hal.*; IUS PATRIAE POTESTATIS, *Vulg.*

1. MODESTINUS *libro II. Regularum*.— Filiosfamilias<sup>226</sup> non solum natura, verum et adoptiones faciunt.

§ 1.— Quod adoptionis nomen est quidem generale; in duas autem species dividitur, quarum altera adoptio similiter dicitur, altera arrogatio. Adoptantur filiifamilias<sup>227</sup>; arrogantur, qui sui iuris sum.

2. GAEUS *libro I. Institutionum*<sup>228</sup>.— Generalis enim adoptio duobus modis fit: aut Principis auctoritate, aut magistratus imperio. Principis auctoritate adoptamus eos, qui sui iuris sunt; quae species adoptionis dicitur arrogatio, quia et is, qui adoptat, rogatur, id est interrogatur, an velit eum, quem adoptaturus sit, iustum sibi filium esse, et is, qui adoptatur, rogatur, an id fieri patiatur. Imperio magistratus adoptamus eos, qui in potestate parentis sunt, sive primum gradum liberorum obtineant, qualis est filius, filia, sive inferiorem, qualis est nepos, neptis, pronepos, proneptis.

§ 1.— Illud utriusque adoptionis commune est, quod et hi, qui generate non possunt, quales sunt spadones, adoptare possunt<sup>229</sup>.

§ 2.— Hoc vero proprium est eius adoptionis, quae per Principem fit, quod is, qui liberos in potestate habet, si se arrogandum dederit, non solum ipse potestati arrogatoris subiicitur, sed et liberi eius in eisdem fiunt<sup>230</sup> potestate tanquam nepotes.

3. PAULUS *libro IV. ad Sabinum*.— Si Consul vel Praeses filiusfamilias sit, posse eum apud semetipsum vet emancipari, vel in adoptionem dari constat.

4. MODESTINUS *libro Regularum*.— Magistratum, apud quem legis actio est, et emancipate filios suos, et in adoptionem dare apud se posse Neratii sententia est.

5. CELSUS *libro XXVIII. Digestorum*.— In adoptionibus eorum duntaxat<sup>231</sup>, qui suae potestatis sunt<sup>232</sup>, voluntas exploratur, sin autem a

1. MODESTINO; *Reglas, libro II.*— No sólo la naturaleza, sino también las adopciones, hacen hijos de familia.

§ 1.— Cuyo nombre 'adopción' es ciertamente genérico; divídese, empero, en dos especies, una de las que se llama del mismo modo adopción, y la otra arrogación. Se adoptan, los hijos de familia; se arrogan, los que son de su propio derecho.

2. GAYO; *Instituciones, libro I.*— Porque la adopción general se hace de dos modos: o con la autoridad del Príncipe, o con el imperio del magistrado. Con la autoridad del Príncipe adoptamos a aquellos que son de su propio derecho; cuya especie de adopción se llama arrogación, porque el que adopta es 'rogado'; esto es, interrogado, si quiere que aquél, a quien haya de adoptar, sea para él hijo legítimo, y el que es adoptado es 'rogado' si permite que esto se efectúe. Con el imperio del magistrado adoptamos a los que están en potestad de un ascendiente, ya ocupen el primer grado de descendientes como el hijo y la hija, ya otro inferior, como el nieto, la nieta, el biznieto, la biznieta.

§ 1.— Esto es común a una y otra adopción, que aún aquellos que no pueden engendrar, como son los espadones, pueden adoptar.

§ 2.— Mas es propio de la adopción que se hace por medio del Príncipe, que aquél que tiene descendientes en potestad si se hubiere dado en arrogación no sólo el mismo se somete a la potestad del arrogador, sino que también sus descendientes se constituyen en la potestad del mismo, como nietos.

3. PAULO; (*Comentarios*) a *Sabino, libro IV.*— Si el hijo de familia fuese Cónsul o Presidente (de la Provincia) consta que puede o emanciparse o darse en adopción ante sí mismo.

4. MODESTINO; *Reglas, libro II.*— Es parecer de Neracio, que el magistrado, en quien reside la acción de la ley, puede emancipar a sus hijos y darlos en adopción ante sí mismo.

5. CELSO; *Digesto, libro XXVIII.*— En las adopciones de aquellos que son de su propia potestad, se explora únicamente su voluntad; pero

palre dantur in adoptionem, in his utriusque arbitrium spectandum<sup>233</sup> est vel consenliendo, vel non contradicendo.

6. PAULUS *libro XXXV. ad Edictum.*— Quum nepos adoptatur quasi ex filio natus, consensus filii exigitur. Idque etiam Iulianus scribit.

7. CELSUS *libro XXXIX*<sup>234</sup>. *Digestorum.*— Quum adoptio fit, non est necessaria in eam rem auctoritas eorum, inter quos iura agnationis conscquuntur.

8. MODESTINUS *libro II. Regularum.*— Quod<sup>235</sup>, ne curatoris auctoritas intercederet in arrogatione, ante tenuerat, sub Divo Claudio recte mutatum est.

9. ULPIANUS *libro I. ad Sabinum.*— Etiam caecus adoptare, vel adoptari potest.

10. PAULUS *libro II. ad Sabinum.*— Si quis nepotem quasi ex filio natum, quem in potestate habet, consentiente filio adoptaverit, non agnascitur avo suus heres; quippe quum post mortem avi quasi in patris sui recidit potestatem.

11. IDEM *libro IV. ad Sabinum.*— Si is, qui<sup>236</sup> filium haberet, in nepotis locum adoptasset, perinde atque si ex eo<sup>237</sup> filio natus esset, et is<sup>238</sup> filius auctor factus non esset, mortuo avo non esse nepotem in potestate filii.

12. ULPIANUS *libro XIV. ad*<sup>239</sup> *Sabinum.*— Qui liberatus est patria potestate, is postea in potestatem honeste reverti non potest, nisi adoptione<sup>240</sup>.

13. PAPINIANUS *libro XXXVI*<sup>241</sup>. *Quaestionum.*— In omni fere iure, finita patris adoptivi potestate, nullum ex pristino retinetur vestigium; denique et patria dignitas quaesita per adoptionem finita ea deponitur.

14. POMPONIUS *libro V. ad Sabinum.*— Sed etiam nepos ex filio apud adoptatum<sup>242</sup> patrem conceptus et natus per emancipationem iura omnia perdit.

si son dados por el padre en adopción, se ha de atender al arbitrio de uno y otro, ya sea consintiendo, o ya no contradiciendo.

6. PAULO; (*Comentarios*) *al Edicto, libro XXXV*.— Cuando se adopta por nieto como nacido de un hijo, se exige el consentimiento del hijo. Y esto mismo escribe también Juliano.

7. CELSO; *Digesto, libro XXXIX*.— Cuando se hace una adopción, no es necesaria en ella la autoridad de aquellos entre quienes son consiguientes los derechos de agnación.

8. MODESTINO; *Reglas, libro II*.— Lo que antes se había observado, de que la autoridad del curador no interviniese en la arrogación, fue correctamente cambiado en tiempo del Divino Claudio.

9. ULPIANO; (*Comentarios*) *a Sabino, libro I*.— También el ciego puede adoptar, o ser adoptado.

10. PAULO; (*Comentarios*) *a Sabino, libro II*.— Si alguno hubiere adoptado a alguien por nieto, como nacido del hijo que tiene en potestad, consintiéndolo tal hijo, no le nace al abuelo un heredero suyo; como quiera que después de la muerte del abuelo recae en la potestad del que es como padre suyo.

11. EL MISMO; (*Comentarios*) *a Sabino, libro III*.— Si el que tuviese un hijo, hubiere adoptado a alguien en lugar de nieto, igualmente que si hubiese nacido de su hijo, y este hijo no hubiese prestado autorización, muerto el abuelo, no está el nieto en la potestad del hijo.

12. ULPIANO; (*Comentarios*) *a Sabino, libro XIV*.— El que quedó libre de la patria potestad, no puede después volver honestamente a la potestad, sino por la adopción.

13. PAPINIANO; *Cuestiones, libro XXXVI*.— En casi todo derecho, extinguida la potestad del padre adoptivo, no queda vestigio alguno del primitivo; finalmente, también se pierde la dignidad de padre adquirida por la adopción, cuando esta termina.

14. POMPONIO; (*Comentarios*) *a Sabino, libro V*.— Pero también el nieto concebido y nacido del hijo que está en la casa (*apud*) del padre adoptado, pierde por la emancipación todos los derechos.

15. ULPIANUS *libro XXVI. ad Sabinum.*— Si paterfamilias adoptatus sit, omnia, quae eius fuerunt et acquiri possunt, tacito iure ad eum transeunt, qui adoptavit; hoc amplius liberi eius, qui in potestate sunt, eum sequuntur, sed et hi, qui postliminio redeunt, vel qui in utero fuerunt, quum arrogaretur, simili modo in potestatem arrogatoris rediguntur.

§ 1.— Qui duos filios et ex altero eorum nepotem habet, si vult nepotem quasi ex altero natum sic<sup>243</sup> adoptare, potest hoc efficere, si eum emancipaverit, et sic adoptaverit quasi ex altero natum; facit enim hoc quasi quilibet, non quasi avus, et qua ratione quasi ex quolibet natum potest adoptare, ita potest et quasi ex altero filio.

§ 2.— In arrogationibus cognitio vertitur, num forte minor sexaginta annis sit, qui arrogat, quia magis liberorum creationi studere debeat, nisi forte morbus aut valetudo in causa sit, aut alia iusta causa arrogandi, veluti si coniunciam sibi personam velit adoptare.

§ 3.— Item non debet quis plures arrogare, nisi ex iusta causa; sed nec libertum alienum, nec maiorem minor.

16. IAVOLENUS *libro VI. ex Cassio.*— Adoptio enim in his personis locum habet, in quibus etiam natura potest habere.

17. ULPIANUS *libro XXVI. ad Sabinum.*— Nec ei permittitur arrogare, qui tutelam vel curam alicuius administravit, si minor viginti quinque annis sit, qui arrogatur; ne forte cum ideo arroget, ne rationes reddat. Item inquirendum est, ne forte turpis causa arrogandi subsit.

§ 1.— Eorum duntaxat pupillorum arrogatio permittenda est his, qui vel naturali cognatione, vel sanctissima affectione ducti adoptarent, ceterorum prohibenda, ne esset in potestate tutorum et finire tutelam, et substitutionem a Parente factam extinguere.

15. ULPIANO; (*Comentarios*) a *Sabino, libro XXVI*.— Si un padre de familia hubiere sido adoptado, todo lo que fue de él y para él puede adquirirse, pasa por derecho tácito a aquel que le adoptó; y además de esto le siguen sus descendientes, que están en su potestad; y aun aquellos que vuelven a ella por el (derecho de) postliminio, o que estuvieron en el útero cuando se arrogare, se reducen de igual modo a la potestad del arrogador.

§ 1.— El que tiene dos hijos y de uno de ellos un nieto, si quiere adoptar al nieto así como nacido del otro, puede hacerlo, si lo hubiere emancipado, y de este modo lo hubiere adoptado como nacido del otro; pues hace esto como un cualquiera no como abuelo, y por la misma razón que puede adoptarlo como nacido de cualquiera, así puede también como de su otro hijo.

§ 2.— En las arrogaciones se debe conocer, si por acaso es menor de sesenta años el que arroga, porque deba atender preferentemente a la creación de descendientes, salvo si una enfermedad o la mala salud fuere la causa o si hubiese otra justa causa para arrogar, como si quisiera adoptar a una persona pariente suyo.

§ 3.— Tampoco debe nadie arrogar a muchos, sino por justa causa; pero ni al liberto ajeno, ni el menor al mayor.

16. JAVOLENO; (*Doctrina*) de *Cassio, libro VI*.— Pues la adopción tiene lugar en aquellas personas, en quienes también la naturaleza puede tenerlo.

17. ULPIANO; (*Comentarios*) a *Sabino, libro XXVI*.— Y no se permite al que administró la tutela o la curatela de alguno arrogar a éste, si fuese menor de veinticinco años el que es arrogado; no sea que lo arroge, para no rendir cuentas. También se ha de inquirir, si para la arrogación hubiere quizá oculta alguna causa torpe.

§ 1.— Ha de permitirse la arrogación de estos pupilos solamente a aquellos que los adoptaren llevados o del natural parentesco, o de un santísimo afecto, debiendo estar prohibida la de los demás, para que no esté en la potestad de los tutores el poner término a la tutela, y el extinguir la sustitución (pupilar) hecha por el ascendiente.

§ 2.— Et primum quidem excutiendum erit, quae facultates pupilli sint, et quae eius, qui adoptare cum velit, ut aestimetur ex comparatione earum, an salubris adoptio possit pupillo intelligi; deinde, cuius vitae sit is, qui velit pupillum redigere in familiam suam; tertio, cuius idem aetatis sit, ut aestimetur, an melius sit de liberis procreandis cogitare eum, quam ex aliena familia quemquam redigere in potestatem suam.

§ 3.— Practerea videndum est, an non<sup>244</sup> debeat permitti ei, qui vet unum habeat, vel plures liberos, adoptare alium; ne aut illorum, quos iustis nupti is procreaverit, deminuatur spes, quam unusquisque liberorum obsequio paret sibi; aut qui adoptatus fuit, minus percipiat, quam dignum erit cum consequi.

§ 4.— Interdum et ditioem permittetur adoptare pauperiori, si vitae eius sobrietas clara sit, vel affectio honesta nec incognita.

§ 5.— Satisfatio autem in his casibus dari solet.

18. MARCELLUS *libro XXVI. Digestorum*.— Non aliter enim voluntati eius, qui arrogare pupillum volet, si causam eius ob alia probahit, subscribendum erit, quam si caverit servo publico, se restitutum ea, quae ex bonis eius consecutus fuerit, illis, ad quos res perventura esset, si arrogatus permansisset in suo statu.

19. ULPIANUS *libro XXVI. ad Sabinum*.— His verbis satisfationis, quae ab arrogatore praestari debet: «ad quos ea res pertinet», et libertatibus prospectum esse, quae secundis tabulis datae sunt, et multo magis substituto servo, item legatariis, nemo dubitat.

§ 1.— Quae satisfatio si omissa fuerit, utilis actio in arrogatorem datur.

§ 2.— Y en verdad que ante todo deberá examinarse, qué recursos tenga el pupilo, y cuáles el que lo quiera adoptar, para que se estime por su comparación, si la adopción puede entenderse conveniente para el pupilo; en segundo lugar, de qué género de vida sea aquél que quiera reducir el pupilo a su familia; en tercer lugar, de qué edad sea el mismo, para que se estime, si sería mejor que pensara en procrear descendientes, que en reducir a su potestad a otro de una familia extraña.

§ 3.— Además de esto se ha de ver, si no se debe permitir al que tuviere uno o varios descendientes adoptar a otro; o para que no se disminuya a los que hubiere procreado de justas nupcias la esperanza que cada uno de estos descendientes se procure con su obsequio (al padre); o para que el que fue adoptado no perciba menos de lo que fuere digno que consiga.

§ 4.— Algunas veces se permitirá también al más pobre adoptar al más rico, si fuera patente la sobriedad de su vida, o una afección honesta y evidente.

§ 5.— Pero en estos casos suele darse fianza.

18. MARCELO; *Digesto, libro XXVI*.— No se deberá, pues, asentir a la voluntad del que quiera arrogar a un pupilo, aún cuando por otros motivos probare su causa, de otro modo que si hubiere dado caución al esclavo público, de que habrá de restituir lo que de los bienes del pupilo hubiere percibido, a aquellos a quienes habría correspondido la cosa, si el arrogado hubiese permanecido en su estado.

19. ULPIANO; (*Comentarios*) a *Sabino, libro XXVI*.— Nadie duda que con estas palabras de la fianza, que por el arrogador debe prestarse: «a aquellos a quienes esta cosa pertenece», se ha atendido también a las libertades que se han dado en segundas tablas, y mucho más al esclavo sustituido, así como a los legatarios.

§ 1.— Si se hubiere omitido esta fianza, se da una acción útil contra el arrogador.

20. MARCELLUS *libro XXVI. Digestorum.*— Haec autem satisfactio locum habet, si impubes decessit; sed etsi de pupillo loquitur, tamen hoc et in pupilla observandum est.

21. GAIUS *libro singulari Regularum.*— Nam et feminac ex rescripto Principis arrogari possunt.

22. ULPIANUS *libro XXVI. ad Sabinum.*— Si arrogator decesserit impubere relicto filio adoptivo, et mox impubes decedat, an heredes arrogatoris teneantur? Et dicendum est, heredes quoque resututuros et<sup>245</sup> bona arrogati, et praeterea quartam partem.

§ 1.— Sed an impuberi arrogator substituere possit? quaeritur. Et puto non admitti substitutionem, nisi forte ad quartam solam, quam ex bonis eius consequitur; et hactenus, ut ei usque ad pubertatem substituat. Ceterum si fidei eius committal, ut quandoque restituat, non oportet admitti fideicommissum, quia hoc non iudicio eius ad eum pervenit, sed Principali providentia.

§ 2.— Haec omnia dicenda sunt, sive in locum filii, sive in locum nepotis aliquis impuberem arrogaverit.

23. PAULUS *libro XXXV<sup>246</sup>. ad Edictum.*— Qui in adoptionem datur, his, quibus agnascitur, et cognatus fit, quibus vero non agnascitur, nec cognatus fit; adoptio enim non ius sanguinis, sed ius agnationis affert. Et ideo si filium adoptaverim, uxor mea illi matris loco non est, neque enim agnascitur ei, propter quod nec cognata<sup>247</sup> eius fit. Item nec mater mea aviae loco illi est, quoniam his, qui extra familiam meam sunt, non agnascitur, sed filiae meae is, quem adoptavi, frater fit, quoniam<sup>248</sup> in familia mea est filia, nuptiis tamen etiam eorum prohibitis.

24. ULPIANUS *libro I. Disputationum.*— Neque absens, neque dissentiens arrogari potest.

20. MARCELO; *Digesto, libro XXVI*.— Mas esta fianza tiene lugar, si falleció impúbero; pero aunque se habla de pupilo, no obstante, también se ha de observar esto respecto de la pupila.

21. GAYO; *Reglas, libro único*.— Porque por rescripto del Príncipe, también las hembras pueden ser arrogadas.

22. ULPIANO; (*Comentarios a Sabino, libro XXVI*).— Si el arrogador hubiere fallecido dejando un hijo adoptivo impúbero, y después muriese el impúbero, ¿quedan obligados los herederos del arrogador? Y se ha de decir, que también los herederos han de restituir los bienes del arrogado, y además la cuarta parte (*cuarta Divi Pii*).

§ 1.— Pero, se pregunta, ¿puede acaso el arrogador sustituir al impúbero? Y reputo que no se admite la sustitución, salvo quizás solamente para la cuarta parte que de sus bienes consigue y en tanto que le sustituya, hasta la pubertad. Por lo demás, si le hiciera un fideicomiso, para que restituya (la cuarta) en cierto tiempo, no conviene que se admita el fideicomiso, porque ésta no llega al arrogado por propia voluntad de aquél, sino por providencia del Príncipe.

§ 2.— Todas estas cosas se han de decir, cuando alguien hubiere arrogado a un impúbero, ya sea en lugar de hijo, ya en lugar de nieto.

23. PAULO; (*Comentarios al Edicto, XXXV*).— El que se da en adopción, se hace también cognado de aquellos para quienes se hace agnado, y para quienes no se hace agnado, tampoco se hace cognado; porque la adopción no lleva consigo el derecho de sangre, sino el derecho de agnación. Y por lo tanto, si yo hubiere adoptado a alguno por hijo, mi esposa no está para él en el lugar de madre, porque no se hace agnada de él, ni por lo tanto se hace su cog nada. Asimismo, tampoco mi madre está para él en el lugar de abuela, porque no se hace agnado para aquellos que están fuera de mi familia; pero éste a quien adopté se hace hermano de mi hija, porque mi hija está en mi familia, estando también prohibidas entre ellos las nupcias.

24. ULPIANO; *Disputas, libro I*.— No puede ser arrogado ni el ausente, ni el que disiente.

25. IDEM *libro V. Opinionum.*— Post mortem filiae suae, quae ut materfamilias quasi iure emancipata vixerat, et testamento scriptis heredibus decessit, adversus factum suum, quasi non iure eam nec praesentibus testibus emancipasset, pater movere controversiam prohibetur.

§ 1.— Neque adoptare, neque arrogare quis absens, nec per alium eiusmodi solennitatem peragere potest.

26. IULIANUS *libro LXX*<sup>249</sup>. *Digestonon.*— Quem filius meus emancipatus adoptaverit, is nepos meus non erit.

27. IDEM *libro LXXXV. Digestorum.*— Ex adoptivo natus adoptivi locum obtinet in iure civili.

28. GAIUS *libro I. Institutionum*<sup>250</sup>.— Libertun arhitrium est ei, qui filium et ex co nepotem in potestate habeat, filium quidem potestate dimittere, nepotem vero in potestate retinere; vel ex diverso filium quidem in potestate retinere, nepotem vero manunuttere, vel omnes sui iuris efficere. Eadem et de pronepote dicta else intelligemus.

29. CALLISTRATUS *libro II Institutionum.*— Si pater naturalis loqui quidem non possit, alio tamen modo, quam sermon, manifestum facere possit, velle se filium suum in adoptionem dare, perinde confirmatur adoptio, ac si iure facia esset.

30. PAULUS *libro I Regularum.*— Et qui uxores non habent, filios adoptare possum.

31. MARCIANUS *libro V. Regularum.*— Non potest filius, qui est in potestate patris, ullo modo compellere eum, ne sit in potestate, sive naturalis, sive adoptivus.

32. PAPINIANUS *libro XXXI. Quaestionum.*— Nonnunquam autem impubes, qui adoptatus est, audiendus erit, si pubes factus emancipari desideret; idque causa cognita per iudicem statuendum erit.

§ 1.— Imperator Titus Antoninus rescripsit, privignum suum tutori adoptare permittendum.

25. EL MISMO; *Opiniones, libro V.*— Después de la muerte de su hija, que cual madre de familia había vivido como emancipada según derecho, y falleció con herederos instituidos en testamento, se prohíbe que el padre promueva controversia contra su propio hecho, como si no la hubiese emancipado según derecho, ni en presencia de testigos.

§ 1.— Ningún ausente puede ni adoptar, ni arrogar, ni cumplir por medio de otro semejante solemnidad.

26. JULIANO; *Digesto, libro LXX.*— No será nieto mío aquél a quien mi hijo emancipado hubiere adoptado.

27. EL MISMO; *Digesto, libro LXXXV.*— El nacido de un adoptivo obtiene en el derecho civil el lugar del adoptivo.

28. GAYO; *Instituciones, libro I.*— Aquél que tuviere en potestad a un hijo y a un nieto nacido de él, tiene ciertamente libre arbitrio para dejar andar de la potestad al hijo, y retener en potestad al nieto; o al contrario, para retener en potestad al hijo, y manumitir al nieto, o para hacerlos a todos de su propio derecho. Y lo mismo entenderemos que queda dicho también respecto al biznieto.

29. CALÍSTRATO; *Instituciones, libro II.*— Si el padre natural no pudiera en realidad hablar, pero de otro modo que con palabras pudiera manifestar que quería dar a su hijo en adopción, la adopción se confirma lo mismo que si hubiese sido hecha según derecho.

30. PAULO; *Reglas, libro I.*— También los que no tienen esposas pueden adoptar hijos.

31. MARCIANO; *Reglas, libro V.*— El hijo, ya sea natural, ya adoptivo, que está en la potestad del padre, no puede compeler de ningún modo a éste para que no le tenga en potestad.

32. PAPINIANO; *Cuestiones, libro XXXI.*— Mas algunas veces deberá ser oído el impúbero que fue adoptado, si, hecho púbero, deseara ser emancipado; y esto se habrá de determinar por el juez, con conocimiento de causa.

§ 1.— El Emperador Tito Antonino contestó por rescripto, que debía permitirse al tutor adoptar a su entenado.

33. MARCIANUS *libro V. Regularum*.— Et si pubes factus non expedire sibi in potestatem eius redigi probaverit, aequum esse<sup>251</sup> emancipari cum a patre adoptivo; atque ita pristinum ius recuperare.

34. PAULUS *libro XI. Quaestionum*.— Quaesitum est<sup>252</sup>, si tibi filius in adoptionem hac lege sit datus, ut post triennium puts eundem mihi in adoptionem des, an actio ulla sit? Et Labeo putat nullam esse actionem; nec enim moribus nostris convenit<sup>253</sup> filium temporalem habere.

35. IDEM *libro I. Responsorum*.— Per adoptionem dignitas non minuitur, sed augetur; unde Senator, etsi a plebeio adoptatus est, manet Senator; similiter manet et Senatoris filius.

36. IDEM *libro XVIII. Responsorum*.— Emancipari filium a patre quocunque loco posse constat, ut exeat de patria potestate.

§ 1.— Apud Proconsulem etiam in ea provincia, quam sortitus non est, et manumitti, et in adoptionem dari posse placet.

37. IDEM *libro II. Sententiarum*.— Adoptare quis nepotis loco potest, etiamsi filium non habet.

§ 1.— Eum, quem quis adoptavit, emancipatum, vel in adoptionem datum iterum non potest adoptare.

38. MARCELLUS *libro XXVI. Digestorum*.— Adoptio non iure facta a Principe confirmari potest;

39. ULPIANUS *libro III. de officio Consulis*<sup>254</sup>.— nam ita Divus Marcus Eutychemio rescripsit: «Quod desideras, an impetrare debeas, aestimabunt iudices adhibitis etiam his, qui contradicent<sup>255</sup>, id est, qui laederentur confirmatione adoptionis».

40. MODESTINUS *libro I. Differentiarum*.— Arrogato patrefamilias, liberi, qui in eius erant potestate, nepotes apud arrogatorem efficiuntur, simulque cum suo patre in eius recidunt potestatem; quod

33. MARCIANO; *Reglas, libro V.*— Y si hecho púbero hubiere probado que no le convenía estar reducido a la potestad de él, que es equitativo sea emancipado por el padre adoptivo; y que así recuperó el primitivo derecho.

34. PAULO; *Cuestiones, libro XI.*— Se preguntó, ¿si se te hubiere dado en adopción un hijo, con la cláusula (*lex*) de que después, por ejemplo, de un trienio, me lo des en adopción; ¿habría alguna acción? Y Labeón reputa que no hay ninguna acción; porque no es conforme a nuestras costumbres (*mores*) tener hijo temporal.

35. EL MISMO; *Respuestas, libro I.*— Por la adopción no se disminuye la dignidad, sino que se aumenta; por lo cual un Senador, aunque fue adoptado por un plebeyo, permanece Senador; de la misma manera queda también el hijo del Senador.

36. EL MISMO; *Respuestas, libro XVIII.*— Consta que en cualquier lugar puede ser el hijo emancipado por el padre, de suerte que salga de la patria potestad.

§ 1.— Place que se pueda manumitir y dar en adopción ante el Procónsul, aun en aquella provincia que no le tocó en suerte.

37. EL MISMO; *Sentencias, libro II.*— Cualquiera puede adoptar a otro en el lugar de nieto, aunque no tenga hijo.

§ 1. Nadie puede adoptar por segunda vez a aquél a quien adoptó, y fue luego emancipado, o dado a otro en adopción.

38. MARCELO; *Digesto, libro XXVI.*— La adopción que no se hizo según derecho puede ser confirmada por el Príncipe;

39. ULPIANO; *Del oficio de Cónsul, libro III.*— porque el Divino Marco contestó por rescripto a Eutiquiano así: «Si debes impetrar lo que deseas, lo estimarán los jueces, habiendo citado también a aquellos que lo contradijeren, esto es, que se perjudicarían con la confirmación de la adopción».

40. MODESTINO; *Diferencias, libro I.*— Arrogado un padre de familia, los descendientes que estaban en su potestad se hacen nietos para el arrogador, y recaen juntamente con su padre en la potestad de aquél;

non similiter in adoptione<sup>256</sup> contingit, nam nepotes ex eo in avi naturalis retinentur potestate.

§ 1.— Non tantum quum quis adoptat, sed et quum arrogat, maior esse debet eo, quem sibi per arrogationem, vel per adoptionem filium facit; et utique plenae pubertatis<sup>257</sup>, id est decem et octo annis eum praecedere debet.

§ 2.— Spado arrogando suum heredem sibi adsciscere<sup>258</sup> potest; nec ei corporale vitium impedimento est.

41. IDEM *libro 11. Regularum.*— Si pater filium, ex quo nepos illi est in potestate, emancipaverit, et postea eum adoptaverit, mortuo eo nepos in patris non revertitur potestatem. Nec is nepos in patris revertitur potestatem, quem avus retinuerit filio dato in adoptionem, quem denuo redadoptavit.

42. IDEM *libro I. Pandectarum.*— Etiam infantem in adoptionem dare possumus.

43. POMPONIUS *libro XX<sup>259</sup>. ad Quintum Mucium.*— Adoptiones non solum filiorum, sed et quasi nepotum fiunt, ut aliquis nepos noster esse videatur, perinde quasi ex filio, vel incerto<sup>260</sup> natus sit.

44. PROCULUS *libro VIII. Epistolarum.*— Si is, qui nepotis ex filio habet, in nepotis loco aliquem adoptavit, non puto, mortuo avo iura consanguinitatis inter nepotes futura esse; sed si sic adoptavit, ut etiam iure legis<sup>261</sup> nepos suus esset, quasi ex Lucio puta filio suo, et ex matrefamilias eius natus esset, contra puto.

45. PAULUS *libro III, ad legem luliam et Papiam.*—Onera eius, qui in adoptionem datus est, ad patrem adoptivum transferuntur.

46. ULPIANUS *libro IV. ad legem luliam et Papiam.*— In servitute mea quaesitus mihi filius in potestatem meam redigi beneficio Principis potest; libertinum tamen eum manere non dubitatur.

lo que no acontece del mismo modo en la adopción, porque los nietos habidos de él (adoptado) son retenidos en la potestad del abuelo natural.

§ 1.— No sólo cuando alguno adopta, sino también cuando arroga, debe ser mayor que aquél a quien para sí hace hijo por la arrogación, o por la adopción; y ciertamente debe aventajarle el tiempo de la plena pubertad, esto es, diez y ocho años.

§ 2.— Mediante la arrogación, puede el espadón procurarse un heredero suyo; y no le es impedimento su defecto corporal.

41. EL MISMO; *Reglas, libro II.*— Si un padre hubiere emancipado al hijo, del cual tuviere en potestad un nieto, y después lo hubiere adoptado, muerto él, no vuelve el nieto a la potestad del padre. Y tampoco el nieto que el abuelo hubiere retenido, al dar al hijo en adopción, vuelve a la potestad del padre, a quien de nuevo readoptó.

42. EL MISMO; *Pandectas, libro I.*— También podemos dar en adopción al infante.

43. POMPONIO; (*Comentarios*) a *Quinto Mucio, libro XX.*— Se hacen las adopciones no solamente (en calidad) de hijos, sino también como nietos, de suerte que alguno parezca ser nieto nuestro, como si hubiere nacido de un hijo, aún incierto.

44. PRÓCULO; *Epístolas, libro VIII.*— Si aquél que de su hijo tiene un nieto, adoptó a alguien en lugar de nieto, no reputo que, muerto el abuelo, hayan de haber derechos de consanguinidad entre los nietos; pero si lo adoptó de modo que también fuese según el derecho de la cláusula (*lex*) (puesta) su nieto, como si hubiese nacido, por ejemplo, de Lucio, su hijo, y de la madre de familia de éste, reputo lo contrario.

45. PAULO; (*Comentarios*) a *la ley Julia y Papia, libro III.*— Las cargas de aquel que fue dado en adopción se transfieren al padre adoptivo.

46. ULPIANO; (*Comentarios*) a *la ley Julia y Papia, libro IV.*— El hijo que yo tuve estando en esclavitud puede reducirse a mi potestad por beneficio del Príncipe; pero no se duda que queda libertino.



## TÍTULO VIII

*DE DIVISIONE RERUM ET QUALITATE*

---

DE LA DIVISION Y CUALIDAD DE LAS COSAS

1. GAIUS *libro II. Institutionum*<sup>262</sup>.— Summa rerum divisio in duos articulos deducitur<sup>263</sup>; nam aliae sunt divini iuris, aliae humani. Divini iuris sum veluti<sup>264</sup> res sacrae et religiosae. Sanctae quoque res, veluti muri et portae<sup>265</sup>, quodammodo divini iuris sunt. Quod autem divini iuris est, id nullius in bonis est; id vero, quod humani iuris est, plerumque alicuius in bonis est; potest autem et nullius in bonis esse; res hereditariae antequam aliquis heres existat, nullius in bonis sunt. Hae autem res, quae humani iuris stint, am publicac stint, aut privatac; quae publicac sunt, nullius in bunts esse creduntur; ipsius enim universitatis esse creduntur<sup>266</sup>. Privatae autem sum, quae singulorum sunt<sup>267</sup>.

§ 1.— Quaedam practerca res corporales sunt, quaedam incorporate. Corporales hae sum, quae tangi possum, veluti fundus, homo, vestis, aurum, argeni um, et denique aliae res innumerabiles. Incorporales sunt, quae ungi non possunt; qualia sunt ea, quae in iure consistunt, sicut hereditas, ususfructus, obligationes quoquo modo contractae. Nec ad rem pertinet, quod in hereditate res corporales continentur; nam et fructus, qui ex fundo percipiuntur, corporates sum; et id, quod ex aliqua obligations nobis debetur, plerumque corporate est, veluti fundus, homo, pecunia; nam ipsum ius successionis, et ipsum ius utendi fruendi, et ipsum ius obligationis incorporate est. Eodem numero sunt et iure praediorum urbanorum et rusticorum, quae etiam servitutes vocantur

2. MARCIANUS *libro III. Institutionum*.— Quaedam naturali iure communia sunt omnium, quaedam universitatis, quaedam nullius, pleraque singulorum, quae variis ex causis cuique acquiruntur.

§ 1.— Et quidem naturali iure omnium communia sum ilia: air, aqua profluens, et mare, et per hoc litora maris.

1. GAYO; *Instituciones, libro II.*— La principal división de las cosas se reduce a dos artículos; porque unas son de derecho divino, y otras de derecho humano. Son de derecho divino, por ejemplo, las cosas sagradas y las religiosas. También las cosas santas, como los muros y las puertas, son en cierto modo de derecho divino. Mas lo que es de derecho divino, no está en los bienes de nadie; pero lo que es de derecho humano, está las más de las veces en los bienes de alguno; puede, no obstante, no estar tampoco en los bienes de nadie; porque las cosas hereditarias, antes que haya algún heredero, no están en los bienes de nadie. Mas las cosas que son de derecho humano, o son públicas, o privadas; las que son públicas se entiende que no están en los bienes de nadie; porque se entiende que son de la misma universalidad. Pero son privadas las que son de cada uno (*singulorum*).

§ 1.— Además de esto, unas cosas son corporales, y otras incorpóreas. Son corporales, las que pueden tocarse, como un fundo, un hombre, un vestido, el oro, la plata, y finalmente otras cosas innumerables. Son incorpóreas, las que no pueden tocarse; cuales son las que consisten en un derecho como la herencia, el usufructo y las obligaciones de cualquier modo contraídas. Y no importa que en la herencia se contengan cosas corporales; porque también los frutos, que se perciben de un fundo, son corporales; y aquello que se nos debe por alguna obligación, es corpóreo las más de las veces, como un fundo, un hombre, y el dinero; porque el derecho mismo de sucesión, y el derecho mismo de usar y de disfrutar, y el derecho mismo de una obligación es incorpóreo. También son del mismo número los derechos de los predios urbanos y rústicos, que también se llaman servidumbres.

2. MARCIANO; *Instituciones, libro III.*— Algunas cosas son comunes a todos por derecho natural, otras son de la universalidad, otras no son de nadie, y la mayor parte son de cada uno, las cuales se adquieren para cada cual por varias causas.

§ 1.— Y ciertamente son comunes a todos por derecho natural estas cosas: el aire, el agua corriente, y el mar, y consiguientemente las costas del mar.

3. FLORENTINUS *libro VI*<sup>268</sup>. *Institutionum*.— Item lapilli, gemmae, ceteraque, quae in litore invenimus, iure naturali nostra statim fiunt.

4. MARCIANUS *libro III Institutionum*.— Nemo igitur ad litus maris accedere prohibetur piscandi causa, dum tamen villis, et aedificiis, et monumentis abstineatur, quia non sunt ions gentium, sicut et mare; idque et Divus Pius piscatoribus Formianis et Capenatis<sup>269</sup> rescripsit.

§ 1.— Sed flumina paene omnia et portus publica sunt.

5. GAIUS *libro II. Rerum quotidianarum sive aureorum*.— Riparum usus publicus est iure gentium, sicut ipsius fluminis. Itaque navem ad eas appellere<sup>270</sup>, funes ex<sup>271</sup> arboribus ibi natis religare, retia siccare et ex mad reducere, onus aliquid in his reponere cuilibet liberum est, sicuti per ipsum flumen navigare. Sed proprictas illorum est, quorum praediis haerent; qua de causa arbores quoque in his natae eorundem sunt.

§ 1.— In mad piscantibus liberum est casam in litore ponere, in<sup>272</sup> qua se recipiant.

6. MARCIANUS *libro III Institutionum*.— In tantum, ut et soli domini constituentur, qui ibi aedificant, sed quamdiu aedificium manet; alioquin aedificio dilapso quasi iure postliminii revertitur locus in pristinam causam et, si alius in eodem loco aedificaverit, eius fiet.

§ 1. Universitatis sum, non singulorum, veluti<sup>273</sup> quae in civitatibus sunt theatra, et stadia, et similia<sup>274</sup>, et si qua alia sunt communia civitatum. Ideoque<sup>275</sup> nec servus communis civitatis singulorum pro parte intelligitur, sed universitatis. Et ideo tam contra civem, quam pro eo posse servum civitatis torqueri Divi Fratres rescripserunt. Ideo et libertus civitatis non habet necesse veniam Edicti petere, si vocet in ius aliquem ex civibus.

3. FLORENTINO; *Instituciones, libro VI.*— Asimismo las piedras preciosas, las perlas, y las demás cosas que encontramos en las costas, se hacen inmediatamente nuestras por derecho natural.

4. MARCIANO; *Instituciones, libro III.*— Así pues, a nadie se le prohíbe acercarse a la costa del mar para pescar, con tal que no toque a las casas, a los edificios, y a los monumentos, porque no son del derecho de gentes, como lo es el mar; y esto contestó también el Divino Pío por rescripto a los pescadores Formianos y Capenates.

§ 1.— Pero casi todos los ríos y los puertos son públicos.

5. GAYO; *Diario, libro II.*— Es público por el derecho de gentes el uso de las riberas, así como el del mismo río. Y así, cualquiera tiene libertad para acercar a ellas su nave, atar cuerdas de los árboles allí nacidos, tender a secar y sacar del mar las redes, y acomodar en ellas alguna carga, así como navegar por el mismo río. Pero la propiedad es de aquellos con cuyos predios colindan; por cuya causa son también de los mismos los árboles en ellas nacidos.

§ 1.— Los que pescan en el mar tienen libertad para situar en la costa una choza en que se alberguen,

6. MARCIANO; *Instituciones, libro III.*— de tal modo, que hasta se constituyan dueños del suelo los que allí edifican, pero sólo mientras permanece el edificio; por lo demás, arruinado el edificio, vuelve el lugar como por derecho de postliminio a su antigua condición, y si otro hubiere edificado en el mismo lugar, se hará de él.

§ 1.— Son de la universalidad, y no de cada uno, por ejemplo, los teatros que hay en las ciudades, y los estadios, y otras cosas semejantes, así como también algunas otras que son comunes a los de las ciudades. Así, pues, el esclavo común de la ciudad no se entiende que es parcialmente de cada uno, sino de la universalidad. Y por esto contestaron por rescripto los Divinos Hermanos, que el esclavo de la ciudad puede ser atormentado para que declare así en contra, como en favor de un ciudadano. Y por lo mismo, tampoco el liberto de la ciudad tiene necesidad de pedir la venia del Edicto, si citare a juicio (*in ius vocare*) a cualquiera de los ciudadanos.

§ 2.— Sacrae res, et religiosae, et sanctae in nullius bonis sunt.

§ 3.— Sacrae autem res sunt hae, quae publice consecratae stint, non private; si quis ergo privatim<sup>276</sup> sibi sacrum constituent, sacrum non est, sed profanum. Semel autem aede sacra facta, etiam diruto aedificio locus sacer manet.

§ 4.— Religiosum autem locum unusquisque sua voluntate facit, dum mortuum infert in locum suum. In commune autem sepulcrum etiam invitis ceteris licet inferre. Sed et in alienum locum concedente<sup>277</sup> domino licet inferre, et licet postea ratum<sup>278</sup> habuerit, quam illatus est mortuus, religiosus locus fit.

§ 5.— Cenotaphium quoque magis placet locum esse religiosum, sicut testis in ea re est Virgilius<sup>279</sup>;

7. ULPIANUS *libro XXV. Ad Edictum.*— sed Divi Fratres contra rescripserunt.

8. MARCIANUS *libro IV. Ad Regularum.*— Sanctum est, quod ab iniuria hominum defensum atque munitum est.

§ 1.— Sanctum autem dictum est a sagminibus. Sunt autem sagmina quaedam herbae, quas legati populi Romani ferre solent, ne quis eos violaret, sicut legati Graeconam ferunt ea, quae vocantur cerycia<sup>280</sup>.

§ 2.— In municipiis quoque muros esse sanctos, Sabinum recte respondisse Cassius refert, prohiberique oportere, ne quid in his immitteretur<sup>281</sup>.

9. ULPIANUS *libro LXVIII. ad Edictum.*— Sacra loca ea stint, quae publice sunt dedicata, sive in civitate sint, sive in agro.

§ 1.—Sciendum est, locum publicum tunc sacrum fieri posse, quum Princeps eum dedicavit, vel dedicandi dedit potestatem.

§ 2.— Las cosas sagradas, las religiosas y las santas no están en los bienes de nadie.

§ 3.— Mas son cosas sagradas, las que pública, no privadamente, fueron consagradas; así, pues, si alguno hubiere constituido privadamente sagrada para sí una cosa, ésta no es sagrada, sino profana. Mas una vez hecha sagrada una casa, aún después de derruido el edificio, queda sagrado el lugar.

§ 4.— Pero cada cual hace a su voluntad religioso un lugar, con sólo que en un lugar suyo sepulte algún muerto. Pero es lícito sepultar en un sepulcro común, aún contra la voluntad de los otros (señores). Pero también es lícito sepultar en lugar ajeno con el permiso del señor, y aunque lo hubiere ratificado después que fue sepultado el muerto, el lugar se hace religioso.

§ 5.— Asimismo, más bien place que el cenotafio sea lugar religioso, como sobre esto atestigua Virgilio;

7. ULPIANO; (*Comentarios*) *al Edicto, libro XXV.*— pero los Divinos Hermanos contestaron por rescripto lo contrario.

8. MARCIANO; *Reglas, libro IV.*— Es santo lo que es defendido y protegido contra la injuria de los hombres.

§ 1.— Mas se dijo *sanctum* (santo), de *sagmen* (verbena). Pero son las verbenas ciertas hierbas, que suelen llevar los Legados del pueblo Romano, para que nadie los ofenda, así como los Legados de los Griegos llevan lo que llaman caduceo.

§ 2.— Refiere Cassio, que Sabino respondió acertadamente que en los municipios también son santos los muros, y que convenía se prohibiera que nada se introdujese en ellos.

9. ULPIANO; (*Comentarios*) *al Edicto, libro LXVIII.*— Lugares sagrados son aquellos que fueron públicamente dedicados, ya se hallen en la ciudad, ya en el campo.

§ 1.— Ha de saberse, que un lugar público entonces puede hacerse sagrado, cuando el Príncipe lo dedicó, o dió potestad para dedicarlo.

§ 2.—Mud notandum est, aliud esse sacrum locum, aliud sacrarium; sacer locus est locus consecratus; sacrarium est locus, in quo sacra reponuntur<sup>282</sup>, quod etiam in aedificio privato esse potest; et solent, qui liberare eum locum religione volunt, sacra inde evocare.

§ 3.—Proprie dicimus sancta, quae neque sacra, neque profana sunt, sed sanctione quadam confirmata, tit leges sanctae sunt, sanctione enim quadam sunt subnixae<sup>283</sup>; quod enim sanctione quadam subnixum est, id sanctum est, etsi Deo non sit consecratum. Et interdum in sanctionibus adiicitur, tit, qui ibi aliquid commisit, capite puniatur.

§ 4.— Muros autem municipales nec reficere licet sine Principis vel Praesidis auctoritate, nec aliquid its coniungere vel superponere.

§ 5.— Res sacra non recipit aestimationem.

10. POMPONIUS *libro VI. ex Plautio*<sup>284</sup>.— Aristo ait, sicut id, quod in mare aedificatum sit, fieret privatum, ita quod mari occupatum sit, fieri publicum.

11. POMPONIUS<sup>285</sup> *libro II. ex variis lectionibus*.— Si quis violaverit muros, capite punitur, sicuti si quis transscendet scalis admous vet alia quail-bet ratione; nam cives Romanos alia, quam per portal, egredi non licet, quum iliud hostile et abominandum sit; nam et Romuli frater Remus occisus traditur ob id, quod murum transscendere voluerit.

§ 2.— Debe notarse, que una cosa es lugar sagrado, y otra sacrario; lugar sagrado es un lugar consagrado; sacrario es un lugar en el que se guardan las cosas sagradas, el cual también puede estar en un edificio privado; y los que quieren librar de la religión este lugar, suelen sacar de allí las cosas sagradas (*sacra evocare*).

§ 3.— Propiamente llamamos santas a las cosas, que ni son sagradas, ni profanas, pero que fueron confirmadas con alguna sanción, a la manera que son santas las leyes, porque están apoyadas con una sanción; pues lo que en una sanción se apoya es santo, aunque no esté consagrado a Dios. Y a veces se añade en las sanciones, que el que contra lo sancionado hizo algo, sea castigado con pena capital.

§ 4.— Mas no es lícito, sin autorización del Príncipe o del Presidente (de la Provincia), ni rehacer los muros municipales, ni añadirles o sobreponerles cosa alguna.

§ 5.— La cosa sagrada no admite estimación.

10. POMPONIO; (*Doctrina de Plaucio, libro VI.*— Dice Aristón, que así como se haría privado lo que en el mar se hubiere edificado, así también se hace público lo que por el mar haya sido ocupado.

11. POMPONIO; (*Doctrina de autores varios, libro II.*— Si alguno hubiere violado los muros, es castigado con pena capital como, por ejemplo, si alguno los atravesara subiendo por escalas adosadas o de otra manera cualquiera; porque no es lícito que los ciudadanos Romanos salgan de otro modo que por las puertas, siendo aquello cosa hostil y abominable; como que se sabe por tradición que Remo, hermano de Rómulo, fue muerto por esto, por haber querido traspasar el muro.



## TÍTULO IX

*DE SENATORIBUS*

[Cf. Cod. III. 24.]

---

DE LOS SENADORES

[Véase Cod. III. 24.]

1. ULPIANUS *libro LXII. ad Eciicium*.— Consulari feminae utique Consularem virum praefendum nemo ambigit. Sed vir Praefectorius an Consulari feminae praeferatur, videndum. Putem praeferri, quia maior dignitas est in sexu virili.

§ 1.— Consulares autem feminas dicimus Consularium uxores; adiicit Saturninus etiam matres, quod nec usquam relatum est, nec unquam receptum.

2. MARCELLUS *libro III Digestorum*.— Cassius Longinus non putat ei permittendum, qui propter turpitudinem Senatu motus nec restitutus est, iudicare, vel testimonium dicere, quia lex Iulia repetundarum hoc fieri vetat.

3. MODESTINUS *libro VI. Regulartum*.— Senatorem remotum Senatu capite non minui, sed Romae morari Divus Severus et Antoninus permiserunt<sup>286</sup>.

4. POMPONIUS *libro XII. ex variis lectionibus*.— Qui indignus est inferiore ordine, indignior est superiore.

5. ULPIANUS *libro I. ad legem luliam et Papiam*.— Senatoris filium accipere debemus non tantum eum, qui naturalis est, verum adoptivum quoque; neque intererit, a quo, vel qualiter adoptatus fuerit; nec interest, iam<sup>287</sup> in Senatoria dignitate constitutus eum susceperit, an ante dignitatem Senatoriam.

6. PAULUS *libro II. ad legem luliam et Papiam*.— Senatoris filius est et is, quem in adoptionem accepit<sup>288</sup>, quamdiu tamen in familia eius manet; emancipatus vero nomen filii emancipatione amittit.

§ 1.— A Senatore in adoptionem filius datus ei, qui inferioris dignitatis est, quasi Senatoris filius videtur; quia non amittitur Senatoria dignitas adoptionis inferioris dignitatis, non magis, quam ut Consularis desinat esse.

1. ULPIANO; (*Comentarios*) *al Edicto, libro LXII.*— Ciertamente que nadie duda que el varón Consular ha de ser preferido a la hembra Consular. Pero se ha de ver si el varón que ha sido Prefecto será preferido a la hembra Consular. Yo reputaría que sea preferido, porque hay mayor dignidad en el sexo viril.

§ 1.— Mas llamamos hembras Consulares a las esposas de los Consulares; Saturnino añadió que también a las madres, cosa que ni en parte alguna se dijo, ni nunca se admitió.

2. MARCELO; *Digesto, libro III.*— Cassio Longino no reputa que deba permitirse al que por una cosa indecorosa fue removido del Senado, y no fue restituido, juzgar o prestar testimonio, porque la ley Julia de peculado veta que se haga esto.

3. MODESTINO; *Reglas, libro VI.*— Los Divinos Severo y Antonino permitieron que el Senador removido del Senado no se disminuyese de cabeza, sino que morase en Roma.

4. POMPONIO; (*Doctrina*) *de autores varios, libro XII.*— El que es indigno del orden inferior, es más indigno del superior.

5. ULPIANO; (*Comentarios*) *a la ley Julia y Papia, libro I.*— Por hijo de Senador debemos admitir no solo al que lo es natural, sino también al adoptivo; y no importaría de quién o de qué manera hubiere sido adoptado; ni importa si lo hubiere adoptado, ya constituido en la dignidad senatoria, o antes de tener esta dignidad.

6. PAULO; (*Comentarios*) *a la ley Julia y Papia, libro II.*— Es hijo de Senador también aquel a quien recibió en adopción, pero sólo mientras permanece en su familia; pues el emancipado pierde por emancipación el nombre de hijo.

§ 1.— El hijo dado por un Senador en adopción a aquél que es de inferior dignidad, parece como hijo de Senador; porque no se pierde la dignidad senatoria por la adopción del de inferior dignidad, del mismo modo que no se deja de ser Consular.

7. ULPIANUS *libro I. ad legem luliam et Papiam*.— Emancipatum a patre Senatore quasi Senatoris filium haberi placet.

§ 1.— Item Labeo scribit, etiam eum, qui post mortem patris Senatoris natus sit, quasi Senatoris filium esse. Sed eum, qui, posteaquam pater eius de Senatu motus est, concipitur et nascitur, Proculus et Pegasus opinantur non esse quasi Senatoris filium. Quorum sententia vera est; nec enim proprie Senatoris filius dicitur is, cuius pater Senatu motus est, antequam isle nasceretur. Si quis conceptus quidem sit, antequam pater eius Senatu moveatur, natus autem post patris amisam dignitatem, magis est, ut quasi Senatoris filius intelligatur; tempus enim conceptionis spectandum plerisque placuit.

§ 2.— Si quis et patrem, et avum habuerit Senatorem, et quasi filius, et quasi nepos Senatoris intelligitur. Sed si pater amiserit dignitatem ante conceptionem huius, quaeri potest, an, quamvis quasi Senatoris filius non intelligatur, quasi nepos tamen intelligi debeat? Et magis est, ut debeat; ut avi potius ei dignitas prosit, quam obsit casus patris.

8. IDEM *libro VI. Fidelcommissorum*.— Feminae nuptae clarissimis personis clarissimarum personarum<sup>289</sup> appellatione continentur. Clarissimarum feminarum nomine Senatorum filiae, nisi quae viros clarissimos sortitae sunt, non habentur; feminis enim dignitatem clarissimam mariti tribuunt, parentes vero donec plebei<sup>290</sup> nuptiis fuerint copulatae. Tamdiu igitur clarissima femina erit, quamdiu Senatori nupta est, vel clarissimo, aut separata ab eo alii inferioris dignitatis non nupsit.

7. ULPIANO; (*Comentarios*) a la ley Julia y Papia, libro I.— Place que el emancipado por un padre Senador sea considerado como hijo de Senador.

§ 1.— Asimismo, escribe Labeón, que también es como hijo de Senador el que nació después de la muerte de su padre, Senador. Pero el que, después que su padre fue removido del Senado, es concebido y nacido, opinan Próculo y Pegaso que no es como hijo de Senador. El parecer de estos es verdadero; porque no se llamará propiamente hijo de Senador, aquél cuyo padre fue removido del Senado, antes que él naciese. Si alguno verdaderamente hubiere sido concebido antes que su padre sea removido del Senado, pero hubiere nacido después de perdida esta dignidad de su padre, hay más razón para que sea entendido como hijo de Senador; pues plugo a los más que debía atenderse al tiempo de la concepción.

§ 2.— Si alguno hubiere tenido padre y abuelo Senadores, se entiende como hijo y como nieto de Senador. Pero si el padre hubiere perdido esta dignidad antes de la concepción de aquél, podría preguntarse, si, aunque no sea entendido como hijo de Senador; deba. sin embargo ser entendido como nieto y hay más razón para que así deba serlo; de suerte que más bien le aproveche la dignidad de abuelo, que le perjudique la desgracia del padre.

8. EL MISMO; *Fideicomisos*, libro VI.— Las hembras casadas con personas esclarecidísimas se comprenden en la denominación de personas esclarecidísimas. No se consideran con el título de hembras esclarecidísimas las hijas de los Senadores, salvo las que se han casado con varones esclarecidísimos; porque los maridos dan a las hembras la dignidad de esclarecidísimas pero los ascendientes sólo hasta que ellas se hubieren unido en nupcias con un plebeyo. Así pues la hembra será esclarecidísima mientras que está casada con un Senador, o varón esclarecidísimo, o mientras separada de él no se casó con otro de inferior dignidad.

9. PAPIANUS *libro IV. Responsorum.*— Filiam Senatoris nuptias liberti secutam patris casus non facit uxorem; nam quaesita dignitas liberis propter casum patris remoti a Senatu auferenda non est.

10. ULPIANUS *libro XXXIV. ad Edictum.*— Liberos Senatorum accipere debemus non tantum Senatorum filios, verum omnes, qui geniti ex ipsis exve liberis courm dicantur; sive naturales, sive adoptivi sint liheri Senatorum, ex quibus nazi dicuntur. Sed si ex filia Senatoris natus sit, spectare debemus patris eius conditionein.

11. PAULUS *libro XLI. ad Edictum.*— Senatores, licet in urbe domicilium habere videantur, tamen et ibi, unde oriundi sum, habere domicilium intelliguntur, quia dignitas domicilii adiectionem potius dedisse, quam permutasse videtur.

12. ULPIANUS *libro II. de Censibus.*— Nuptae prius Consulari viro impetrare solent a Principe, quamvis perraro, ut nuptae iterum minoris dignitatis viro nihilominus in Consulari maneant dignitate; ut scio Antoninum Augustum Iuliae Mamaeae<sup>291</sup> consobrinae suae indulsisse.

§ 1.— Senatores autem accipiendum est eos, qui a Patriciis et Consulibus<sup>292</sup> usque ad omnes illustres viros descendunt; quia et hi soli in Senatu sententiam dicere possum.

9. PAPINIANO; *Respuestas, libro IV.*— La desgracia del padre no hace que sea esposa (legítima) la hija de un Senador que contrajo nupcias con un liberto; porque por la desgracia del padre removido del Senado no se ha de quitar a los hijos la dignidad adquirida.

10. ULPIANO; (*Comentarios*) *al Edicto, libro XXXIV.*— Debemos admitir como descendientes de Senadores, no solamente a los hijos de los Senadores, sino también a todos los que se digan procreados de ellos mismos o de sus descendientes; ya sean naturales, ya adoptivos los descendientes de los Senadores, de los cuales se dicen nacidos. Pero si hubiere nacido de una hija de Senador, debemos atender a la condición de su padre.

11. PAULO; (*Comentarios*) *al Edicto, libro XLI.*— Los Senadores, aunque parezca que tienen su domicilio en la Urbe, se entiende, no obstante, que también tienen su domicilio allí de donde son oriundos, porque la dignidad más parece haberles aumentado el domicilio, que habérselo permutado.

12. ULPIANO; *De los censos, libro II.*— Las casadas primeramente con varón Consular suelen impetrar del Príncipe, aunque muy raras veces, que casadas después con varón de inferior dignidad, permanezcan, no obstante, en la dignidad Consular; como sé que Antonino Augusto se lo concedió a su prima hermana materna Julia Mamea.

§ 1.— Pero se han de entender como Senadores aquellos que descienden desde los Patricios y Cónsules hasta todos los varones ilustres; porque estos solos pueden tener los derechos senatoriales (*in Senatu sententiam dicere*).



## TÍTULO X

*DE OFFICIO CONSULIS*

[Cf. Cod. XII. 3.]

---

**DEL OFICIO DE CÓNsul**

[Véase Cod. XII. 3.]

1. ULPIANUS *libro 11. de officio Consulis*.— Officium Consulis est, consilium praebere manumittere volentibus.

§ 1.— Consules et seorsum singuli manumittunt<sup>293</sup>; sed non potent is, qui apud alterum nomina ediderit, apud alterum manumittere; separatae enim sunt manumissiones. Sane si qua ex causa collega manumittere non potent, infirmitate vel aliqua<sup>294</sup> iusta causa impeditus, collegam posse manumissionem expedire, Senatus censuit.

§ 2.— Consules apud se servos suos manumittere posse, nulla dubitatio est. Sed si evenerit, ut minor viginti annis Consul sit, apud se manumittere non potent, quum ipse sit, qui ex Senatusconsulto consilii causam examinat; apud collegam vero causa probata, potent.

1. ULPIANO; *Del oficio de Cónsul, libro II.*— Es oficio del Cónsul convocar el consejo (*concilium praebere*) para los que quieren hacer una manumisión.

§ 1.— Cada uno de los Cónsules manumite también por separado; pero el que hubiere presentado ante uno de ellos los nombres (de los esclavos) no puede manumitir ante el otro; porque son manumisiones distintas. Pero si por alguna causa no pudiese manumitir un colega, por estar impedido por una enfermedad u otra causa justa, determinó el Senado que su otro colega podía efectuar la manumisión.

§ 2.— No hay duda alguna de que los Cónsules pueden manumitir ante sí a sus esclavos. Pero si aconteciere que el Cónsul sea menor de veinte años, no podrá manumitir ante sí, siendo él mismo el que por virtud de Senadoconsulto examina la causa del consejo; pero puede hacerlo una vez aprobada la causa ante su colega (cora).



## TÍTULO XI

*DE OFFICIO PRAEFECTI PRAETORIO*

[Cf. Cod. I. 26. 27. VII. 42. XII. 4.]

---

**DEL OFICIO DE PREFECTO DEL PRETORIO**

[Véase Cod. I. 26. 27. VII. 42. XII. 4.]

1. AURELIUS ARCADIUS CHARISIUS, Magister libellorum<sup>295</sup>, *libro singulari de officio Praefecti praetorio*.— Breviter commemorare necesse est., unde constituendi Praefectorum praetorio officio<sup>296</sup> origo manaverit Ad vicem Magistri equitum Praefectos praetorio antiquitus institutos esse, a quibusdam scriptoribus traditum est. Nam quum apud veteres Dictatoribus ad tempus summa potestas crederetur, et Magistros equitum sibi eligerent, qui associate participales curae ac militiae gratia<sup>297</sup>, secundam post eos potestatem gerent, regimentis reipublicae ad Imperatores perpetuos<sup>298</sup> translatis, ad similitudinem Magistrorum equitum Praefecti Praetorio a Principibus electi sunt, data its pleniore licentia<sup>299</sup> ad disciplinae publicae emendationem.

§ 1.— His cunabulis<sup>300</sup> Praefectorum auctoritas initiata in tantum meruit augeri, ut appellari a Praefectis Praetorio non possit. Nam quum ante quaesitum fuisset, an liceret a Praefectis Praetorio appellare, et<sup>301</sup> iure liceret, et extarent exempla eorum, qui provocaverint, postea publice sententia Principali lecta appellandi facultas interdicta est; credit enim Princeps, eos, qui ob singularem industriam explorata eorum fide et gravitate ad huius officii magnitudinem adhibentur, non aliter iudicatuos esse pro sapientia ac luce dignitatis suae, quam ipse foret iudicatuus.

§ 2.— Subnixi sum etiam alio privilegio Praefecti Praetorio, ne a sententiis eorum minores aetate ab aliis magistratibus, nisi ab ipsis Praefectis Praetorio, restitui possint.

1. AURELIO ARCADIO CARISIO, Maestre de los Libelos; *Del oficio de Prefecto del Pretorio, libro único*.— Es necesario hacer brevemente relación de donde haya procedido el origen de constituir el oficio de Prefectos del Pretorio. Refiérese por algunos escritores, que antiguamente fueron establecidos los Prefectos del Pretorio para sustituir a los Maestres de los Caballeros. Pues así como entre los antiguos se concedía a los Dictadores temporales (*ad tempus*) la suprema potestad, y estos elegían para sí Maestres de los Caballeros, que asociados en parte para la administración (*cura*) y la milicia, ejerciesen después de ellos la segunda potestad, transferido a los Emperadores perpetuos el régimen de la República, se eligieron por los Príncipes, a semejanza de los Maestres de los Caballeros, Prefectos del Pretorio, habiéndoseles dado más amplia facultad para la corrección de la disciplina pública.

§ 1.— La autoridad de los Prefectos iniciada con tales orígenes logró llegar a tanto auge, que no se podía apelar de los Prefectos del Pretorio. Pues como antes se hubiese preguntado, si sería lícito apelar de los Prefectos del Pretorio, y fuera lícito en derecho, y hubiera ejemplos de quienes habían apelado, después por sentencia del Príncipe públicamente leída se prohibió la facultad de apelar; porque creyó el Príncipe, que aquellos que por su singular actividad, después de probadas su fidelidad y su gravedad, son elevados a la grandeza de este oficio, no habrían de juzgar por su sabiduría y por el brillo de su dignidad de otro modo que él mismo juzgaría.

§ 2.— Dotados estuvieron también los Prefectos del Pretorio de otro privilegio, de que contra sus sentencias no se pueda conceder restitución (total) a los menores de edad por otros magistrados, sino por los mismos Prefectos del Pretorio.



## TÍTULO XII

### *DE OFFICIO PRAEFECTI URBI\**

[Cf. Cod. I. 28.]

---

### DEL OFICIO DE PREFECTO DE LA URBE

[Véase Cod. I. 28.]

---

\* URBIS, *Vulg.*

1. ULPIANUS *libro singulari de officio Praefecti Urbi*.— Omnia omnino crimina Praefectura Urbis sibi vindicavit, nec tantum ea, quae intra Urbem admittuntur, verum ea quoque, quae extra Urbem intra Hallam Epistola Divi Seven ad Fabium Cilonem<sup>302</sup>, Praefectum Urbi, missa declaratur.

§ 1.— Servos, qui ad statuas confugerint, vel sua pecunia emtos, ut manumittantur, de dominis querentes audiet.

§ 2.— Sed et patronos egentes de suis libertis querentes audiet, maxime si aegros se esse dicant, desiderentque a libertis exhiberi.

§ 3.— Relegandi deportandique in insulam, quam Imperator assignaverit, licentiam habet.

§ 4.— Initio eiusdem Epistolae ita scriptum est: «Quum Urbem nostram fidei tuae commiserimus». Quidquid igitur intra Urbem admittitur, ad Praefectum Urbi videtur pertinere; sed et si quid intra centesimum milliarium admissum sit, ad Praefectum Urbi pertinet, si ultra ipsum lapidem, egressum est Praefecti Urbi notionem<sup>303</sup>.

§ 5.— Si quis servum suum adulterium commisisse dicat in uxorem suam, apud Praefectum Urbi erit audiendus.

§ 6.— Sed et ex interdictis «Quod vi aut clam», aut interdicto «Unde vi» audire potest.

§ 7.— Solent ad Praefecturam<sup>304</sup> Urbis remitti etiam tutores sive curatores, qui male in tutela sive cura versati graviore animadversione indigent, quam ut sufficiat its suspectorum infamia; quos probari potent vel numis datis tinelam occupasse, vel praemio accepto operam dedisse, ut non idoneus tutor alicui daretur, vel consulto circa edendum patrimonium quantitatem minuisse, vel evidenti fraude pupilli bona alienasse.

1. ULPIANO; *Del oficio de Prefecto de la Urbe, libro único*.— En la epístola del Divino Severo a Fabio Cilón, Prefecto de la Urbe, se declara que la Prefectura de la Urbe avocó a sí (el conocimiento) absolutamente (de) todos los crímenes, no tan solo de aquellos que se cometen dentro de la Urbe, sino también de los de fuera de la Urbe dentro de Italia.

§ 1.— Oirá en sus querellas contra sus señores a los esclavos que se hubieren acogido a las estatuas, o que se hubieren comprado con su dinero para ser manumitidos.

§ 2.— Pero también oirá a los patronos necesitados que se querellen de sus libertos, mayormente si alegaran que están enfermos, y desearan ser mantenidos por los libertos.

§ 3.— Tiene facultad para relegar y deportar a la isla que el Emperador hubiere designado.

§ 4.— En el principio de la misma epístola se halla así escrito: «Habiendo encomendado a tu fidelidad nuestra Urbe». Por donde, todo lo que se comete dentro de la Urbe, parece que pertenece al Prefecto de la Urbe; mas si algo se hubiere cometido dentro de cien millas, también corresponde al Prefecto de la Urbe; pero si se ejecutara más allá de la centésima piedra miliaria, su conocimiento no compete al Prefecto de la Urbe.

§ 5.— Si alguno dijere que su esclavo había cometido adulterio con su esposa, deberá ser oído ante el Prefecto de la Urbe.

§ 6.— Mas también puede conocer en los interdictos *Quod vi aut clam* o en el interdicto *Unde vi*.

§ 7.— Suelen también remitirse a la Prefectura de la Urbe los tutores o los curadores que, por haberse conducido mal en la tutela o en la curatela, necesitan más grave castigo, de modo que no les baste la infamia de los sospechosos; aquellos a quienes hubiere podido probarseles o que ocuparon la tutela por dinero que dieron, o que por premio recibido procuraron que no se diese a alguno tutor idóneo, o que deliberadamente para comerse el patrimonio disminuyeron una cantidad, o que con evidente fraude enajenaron los bienes del pupilo.

§ 8.— Quod autem dictum est, ut servos de dominis querentes Praefectus audiat, sic accipiemus: non accusantes dominos, hoc enim nequaquam servo permittendum est, nisi ex causis receptis, sed si verecunde expostulent si saevitiam, si duritiam, si famem, qua eos premant<sup>305</sup>, si obscoenitatem, in qua eos compulerint vel compellant, apud Praefectum Urbi exponant. Hoc quoque officium Praefecto Urbi a Divo Severo datum est, ut mancipia tucatur, ne prostituantur.

§ 9.— Praeterea curare debet Praefectus Urbi, ut numularii probe se agant circa omne negotium suum, et temperent his, quae sunt prohibita.

§ 10.— Quum patronus contemni se a liberto dixerit, vel contumeliosum sibi libertum queratur, vel convicium se ab eo passum liberosque suos vel uxorem, vel quid huic simile obliciat<sup>306</sup>, Praefectus Urbi adiri solet, et<sup>307</sup> pro modo querelae corrigere eum, aut comminari, aut fustibus castigare, aut ulterius procedere in poena eius solet; nam et puniendi plerumque sunt Certe si se delatum a liberto, vel conspirasse cum contra se cum inimicis doceat, etiam metalli poena in eum statui debet.

§ 11.— Cura camis omnis, ut iusto pretio praebeatur, ad curam Praefecturae pertinet; et ideo et forum suarium sub ipsius cura est; sed et ceterorum pecorum sive armentorum, quae ad huiusmodi praebitionem spectant, ad ipsius curam pertinent.

§ 12.— Quies quoque popularium, et disciplina spectaculorum ad Praefecti Urbi curam pertinere videtur; et sane debet etiam dispositos milites stationarios habere ad tuendam popularium quietem, et ad referendum sibi, quid ubi agatur.

§ 8.— Mas lo que antes se dijo, de que el Prefecto oiga a los esclavos que se querellen de sus señores, lo tomaremos de este modo: no acusando a sus señores, pues esto de ningún modo ha de permitirse al esclavo, a no ser por las causas admitidas, sino si reverentemente pidieren satisfacción, cuando expongan ante el Prefecto de la Urbe o la sevicia, o la dureza, o el hambre con que los opriman, o la obscenidad a que los hubieren compelido o los compelan. También se dio al Prefecto de la Urbe por el divino Severo este oficio, que cuide de los esclavos (*mancipia*), para que no sean prostituidos.

§ 9.— Además de esto, deberá cuidar el Prefecto de la Urbe de que los cambistas se conduzcan con probidad en todos sus negocios, y se abstengan de lo que está prohibido.

§ 10.— Cuando el patrono hubiere dicho que es menospreciado por su liberto, o se querellase de que éste le afrenta, o de que él y sus descendientes o la esposa han sufrido por aquél algún escándalo, o expusiere algo a esto semejante, suele recurrirse al Prefecto de la Urbe, y acostumbra, según la querrela, a corregirle, o conminarle, o castigarle con azotes, o proceder en su castigo más severamente; porque también algunas veces han de ser castigados los libertos. En verdad, si probare que ha sido delatado por su liberto, o que este conspiró contra él con sus enemigos, también debe decretarse contra aquél la condena a las minas.

§ 11.— Pertenece a la administración (*cura*) de la Prefectura el cuidado de todas las carnes, para que se ofrezcan a justo precio: y así, está a la administración (*cura*) de la misma el mercado de cerdos; pero también incumbe a su administración (*cura*) lo que respecta al suministro en igual forma de las carnes de los demás ganados, menores o mayores.

§ 12.— Igualmente parece que atañe a la administración (*cura*) del Prefecto de la Urbe la quietud de los (sitios) populares y la disciplina de los espectáculos; y a la verdad, también debe tener dispuestos militares de la guarnición para mantener la quietud de los (sitios) populares, y para que le refieran lo que en cualquier parte se haga.

§ 13.— Et urbe interdicere Praefectus Urbi, et qua alia solitarum regionum potest, et negotiatione, et professione, et advocationibus, et foro, et ad tempus, et in perpetuum. Interdicere potent et spectaculis et, si quem releget ab Italia, summovere eum etiam a provincia sua.

§ 14.— Divus Severus rescripsit, eos etiam, qui illicitum collegium coisse<sup>308</sup> dicuntur, apud Praefectum Urbi accusandos.

2. PAULUS *libro singulari de officio Praefecti Urbi*.— Adiri etiam ab argentariis, vel adversus eos ex Epistola Divi Hadriani et in pecuniariis causis potest.

3. ULPIANUS *libro II. ad Edictum*.— Praefectus Urbi, quum terminos Urbis<sup>309</sup> exierit, potestatem non habet; extra<sup>310</sup> Urbem potest iubere iudicare.

§ 13.— Asimismo puede el Prefecto de la Urbe entrededir (la permanencia en) la Urbe y en cualquiera otra de las regiones acostumbradas, la negociación, la profesión, la abogacía, y el foro, así temporal, como perpetuamente. Podrá también entrededir (la asistencia a) los espectáculos, y si relegare a alguien de Italia, echarle también de su provincia.

§ 14.— El Divino Severo contestó por rescripto, que también aquellos, de quienes se diga que se han reunido en asociación (*collegium*) ilícita, deben ser acusados ante el Prefecto de la Urbe.

2. PAULO; *Del oficio de Prefecto de la Urbe, libro único*.— También, según epístola del Divino Adriano, puede acudirse a él por los banqueros o contra ellos, y en las causas pecuniarias.

3. ULPIANO; (*Comentarios al Edicto, libro II*).— El Prefecto de la Urbe, cuando hubiere salido de los límites de la Urbe, no tiene potestad; fuera (?) de la Urbe puede mandar juzgar.



## TÍTULO XIII

*DE OFFICIO QUAESTORIS*

[Cf. Cod. I. 30. XII. 6.]

---

**DEL OFICIO DE CUESTOR**

[Véase Cod. I. 30. XII. 6.]

1. ULPIANUS *libro singulari de officio Quaestoris*.— Origo Quaestoribus creandis<sup>311</sup> antiquissima est, et paene ante omnes magistratus. Graechanus denique Iunius<sup>312</sup> libro septimo de Potestatibus, etiam ipsum Romulum et Nu-mam Pompilium binos Quaestores habuisse, quos ipsi non sua voce, sed populi suffragio crearent, refert. Sed sicuti dubium est, an Romulo et Numa reg-nanubus Quaestor fuerit, ita<sup>313</sup> Tullo Hostilio rege Quaestores fuisse certum est. Sane crebrior apud veteres opinio est, Tullum Hostilium primum in Rempublicam induxisse Quaestores.

§ 1.— Et a genere quaerendi Quaestores initio dictos et Iunius, et Trebatius, et Fenestella<sup>314</sup> scribunt.

§ 2.— Ex Quaestoribus quidam solebant provincias sortiri ex Senatus consulto, quod factum est Decimo<sup>315</sup> Druso et Porcina<sup>316</sup> Consulibus. Sane non omnes Quaestores provincias sortiebantur, verum excepti erant Candidati Principis; hi etenim solis libris Principalibus in Senatu legendis vacant.

§ 3.— Hodieque obtinuit, indifferenter Quaestores creari tam patricios, quam plebeios; ingressus est enim et quasi primordium gerendorum honorum sententiaeque in Senatu dicendae.

§ 4.— Ex his, sicut dicimus, quidam sunt, qui Candidati Principis dicebantur, quique epistolas eius in Senatu legunt.

1. ULPIANO; *Del oficio de Cuestor, libro único*.— El origen de la creación de los Cuestores es antiquísimo, y casi anterior a la de todas las magistraturas. En suma, refiere Graccano Junio en el libro séptimo sobre las Potestades, que aún el mismo Rómulo y Numa Pompilio tuvieron dos Cuestores, que no crearon ellos mismos por su voz, sino por el sufragio del pueblo. Mas, así como es dudoso que en los reinados de Rómulo y Numa haya habido Cuestor, así también es cierto que hubo Cuestores reinando Tulo Hostilio. Verdaderamente, la opinión más frecuente entre los antiguos es, que Tulo Hostilio fue el primero que introdujo los Cuestores en la República (*res publica*).

§ 1.— Y por la especialidad de hacer «cuestaciones», escriben Junio, Trebacio y Fenestela, que se llamaron en un principio Cuestores.

§ 2.— De los Cuestores algunos solían sortearse las provincias en virtud de un Senadoconsulto, que se hizo bajo el consulado de Décimo Druso y de Porcina. Mas, a la verdad, no todos los Cuestores se sorteaban las provincias, pues estaban exceptuados los Candidatos del Príncipe; pues estos solo se ocupan en leer los libros del Príncipe en el Senado.

§ 3.— Y hoy se observa que indiferentemente se crean Cuestores, así patricios, como plebeyos; pues es ingreso y como principio para ejercer las magistraturas (*honores*) y tener los derechos senatoriales (*in Senatu sententiam dicere*).

§ 4.— De estos, según digimos, hay algunos que se llamaban Candidatos del Príncipe, los cuales leen las epístolas de éste en el Senado.



## TÍTULO XIV

*DE OFFICIO PRAETORUM*\*

[Cf. Cod. I. 39. XII. 2.]

---

**DEL OFICIO DE PRETOR**

[Véase Cod. I. 39. XII. 2.]

---

\* PRAETORIS, Hal.

1. ULPIANUS *libro XXVI. ad Sabinum*.— Apud filiumfamilias Praetorem potest pater eius manumittere.

2. PAULUS *libro IV. ad Sabinum*.— Sed etiam ipsum apud se emancipari, vel in adoptionem dari placet.

3. ULPIANUS *libro XXXVIII<sup>17</sup>. ad Sabinum*.— Barbarius Philippus, quum servus fugitivus esset, Romae Praeturam petiit, et Praetor designatus est; sed nihil ei servitutem obstitisse ait Pomponius, quasi Praetor non fuerit. Atqui verum est<sup>318</sup>, praetura eum functum; et tamen videamus, si servus, quamdiu latuit<sup>319</sup>, dignitate praetoria functus sit, quid dicemus? Quae edixit, quae decrevit, nullius fore momenti, an fore propter utilitatem eorum, qui apud eum egerunt vel lege, vel quo alio iure? Et verum puto, nihil eorum reprobari. Hoc enim humanius est, quum etiam potuit populus Romanus servo decernere hanc potestatem; sed etsi scisset servum esse, liberum effecisset. Quod ius multo magis in Imperatore observandum est.

4. IDEM *libro I. de omnibus Tribunalibus*.— Praetor neque tutorem, neque specialem iudicem ipse se dare potest.

1. ULPIANO; (*Comentarios*) a Sabino, libro XXVI.— Ante el hijo de familia, Pretor, puede manumitir su padre.

2. PAULO; (*Comentarios*) a Sabino, libro IV.— Mas también place que el mismo pueda emanciparse ante sí, o darse en adopción.

3. ULPIANO; (*Comentarios*) a Sabino, libro XXXVIII.— Barbario Filipo, siendo esclavo fugitivo, solicitó la Pretura en Roma, y fue designado Pretor; pero dice Pomponio, que de ningún impedimento le fue la esclavitud, como si no hubiere sido Pretor. Y bien, la verdad es que desempeñó la Pretura; pero con todo, veamos, si siendo esclavo, hubiere desempeñado la dignidad Pretoria, mientras lo ocultó ¿qué diremos? ¿lo que edictó, lo que decretó, será acaso de ningún valor, o lo tendrá por la utilidad de aquellos que demandaron ante él en virtud de la ley o de otro derecho? Y reputo en verdad que nada de aquello se desechó. Pues esto es más humano, dado que el pueblo Romano pudo también decretar a un esclavo esta potestad; pero siempre que hubiera sabido que era esclavo, lo habría hecho libre. Cuyo derecho con mucha mayor razón se ha de observar respecto al Emperador.

4. EL MISMO; *De todos los Tribunales*, libro I.— El Pretor no puede darse a sí mismo ni por tutor, ni por juez especial.



TÍTULO XV

*DE OFFICIO PRAELECTI VIGILUM*

[Cf. Cod. I. 43.]

---

DEL OFICIO DE PREFECTO DE LOS VIGILANTES

[Véase Cod. I. 43.]

1. PAULUS *libro singulari de officio Praefecti vigilum*.— Apud vetustiores incendiis arcendis Triumviri praeerant, qui ab eo, quod excubias agebant, nocturni dicti sunt. Interveniebant nonnunquam et Aediles et Tribuni plebis. Erat autem familia publica circa portam<sup>320</sup> et muros disposita, unde, si opus esset, evocabatur, fuerant et privatae familiae, quae incendia vel mercede vel gratia extinguerent. Deinde Divus Augustus maluit per se huic rei consuli,

2. ULPIANUS *libro singulari de officio Praefecti vigilum*.— pluribus uno die incendiis exortis;

3. PAULUS *libro singulari de officio Praefecti vigilum*.— nam salutem Reipublicae tueri nulli magis credidit convenire, nec alium sufficere ei rei, quam Caesarem. Itaque septem cohortes opportunis locis constituit, ut binas regiones Urbis unaquaeque cohors tueatur, praepositis its Tribunis, et super omnes spectabili Viro, qui Praefectus vigilum appellatur.

§ 1.— Cognoscit Praefectus vigilum de incendiariis, effractoribus, furibus, raptoribus, receptatoribus<sup>321</sup>, nisi si qua tam atrox tamque famosa persona sit, ut Praefecto Urbi remittatur. Et quia plerumque incendia culpa fiunt inhabitantium, aut fustibus castigat eos, qui negligentius ignem habuerunt, aut severa interlocutione comminatus fustium castigationem remittit.

§ 2.— Effracturae fiunt plerumque in insulis in horreisque, ubi homines pretiosissimam partem fortunarum suarum reponunt; quum vel cella effringitur, vel armarium, vel arca, et custodes plerumque puniuntur, ut<sup>322</sup> Divus Antoninus Erycio<sup>323</sup> Claro rescripsit. Ait enim, posse eum horreis effractis quaestionem habere de servis custodibus, licet in illis ipsius Imperatoris portio esset.

1. PAULO; *Del oficio de Prefecto de los Vigilantes, libro único.*— Entre los más antiguos, estaban al frente de la protección contra los incendios unos Triunviros, que, porque velaban (de noche) se llamaron nocturnos. Algunas veces intervenían también los Ediles y los Tribunos de la plebe. Había, empero, dispuestos cerca de la puerta y de los muros un grupo de esclavos públicos (*familia publica*), de donde se les llamaba, si había necesidad; habían estado también unos grupos de esclavos particulares (*privatae familiae*), que por salario o gratuitamente extinguían los incendios. Después el Divino Augusto prefirió que por él mismo se proveyera a este asunto,

2. ULPIANO; *Del oficio de Prefecto de los Vigilantes, libro único.*— habiendo surgido varios incendios en un mismo día;

3. PAULO; *Del oficio de Prefecto de los Vigilantes, libro único.*— porque creyó que el defender la salud de la República a nadie convenía más que al César, y que nadie como él se bastaba para tal cosa. Así pues, constituyó siete cohortes en lugares oportunos, para que cada cohorte defendiese dos regiones de la Urbe, habiéndolas encomendado a Tribunos, y sobre todos ellos a un Varón respetable, que se llama Prefecto de los Vigilantes.

§ 1.— Conoce el Prefecto de los Vigilantes de los incendiarios, descerrajadores, ladrones, rateros y encubridores, salvo si fuera alguna persona tan atroz y tan famosa, que se remita al Prefecto de la Urbe. Y como las más de las veces ocurren los incendios por culpa de los habitantes, o castiga con azotes a los que con mucha negligencia tuvieron el fuego, o conminándolos con una severa reprensión les perdona el castigo de los azotes.

§ 2.— Los descerrajamientos se hacen por lo general en las viviendas (*insulae*) y en los almacenes, donde guardan los hombres la parte más preciosa de sus fortunas; cuando se descerraja o una alacena, o un armario, o un arca, son castigados también de ordinario los guardianes, según contestó por rescripto el Divino Antonino a Ericio Claro (Prefecto de los Vigilantes). Pues dijo, que tratándose de almacenes descerrajados, podía éste hacer el interrogatorio a los guardianes esclavos, aunque en aquellos hubiera alguna porción del mismo Emperador.

§ 3.— Sciendum est autem, Praefectum vigilum per totam noctem vigilare debere, et coërrare calcatum cum hamis<sup>324</sup> et dolabris.

§ 4.— Ut curam adhibeant omnes inquilinos admonere, ne negligentia aliqua incendii casus oriatur, praeterea ut aquam unusquisque inquilinus<sup>325</sup> in coenaculo habeat, iubetur admonere.

§ 5.— Adversus capsarios quoque, qui mercede servanda in balncis vestimenta suscipiunt, iudex est constitutus, ut, si quid in servandis vestimentis fraudulenter admiserint, ipse cognoscat.

4. ULPIANUS *libro singulari de officio Praefecti Urbi*<sup>326</sup>.— Imperatores Severus et Antoninus Iunio Praefecto vigilum ita rescripserunt: «Insularios et eos, qui negligenter ignes apud se habuerint, poles fustibus vel flagellis caedi iubere; eos autem, qui dolo fecisse incendium convincentur, ad Fabium Cilonem Praefectum Urbi, amicum nostrum, remittes<sup>327</sup>; fugitivos conquirere, eosque dominis reddere debes».

§ 3.—Mas ha de saberse, que el Prefecto de los Vigilantes debe velar toda la noche, y rondar calzado, con garfios y con azuelas.

§ 4.— Se manda que amoneste a todos los inquilinos, para que tengan cuidado de que no ocurra algún caso de incendio por alguna negligencia, y además (se manda) que les amoneste para que cada inquilino tenga agua en lo alto de la habitación.

§ 5.— También está constituido Juez contra los guardarropas, que por estipendio reciben en los baños los vestidos para guardarlos, a fin de que el mismo conozca si hubieren cometido algún fraude en la guarda de los vestidos.

4. ULPIANO; *Del oficio de Prefecto de la Urbe, libro único*.— Los Emperadores Severo y Antonino contestaron por rescripto en esta forma a Junio Rufino, Prefecto de los Vigilantes: «Puedes mandar que sean apaleados o azotados los guardianes de viviendas (*insularii*) y (todos) los que por negligencia hubieren tenido incendios en su casa: mas remitirás a Fabio Cilón, Prefecto de la Urbe, nuestro amigo, aquellos que fueren convictos de haber causado el incendio con dolo; y debes buscar a los (esclavos) fugitivos, y restituirlos a los señores.».



## TÍTULO XVI

*DE OFFICIO PROCONSULIS ET LEGATI*

[Cf. Cod. I. 35.]

---

**DEL OFICIO DE PROCÓNsul Y DE LEGADO**

[Véase Cod. I. 35.]

1. ULPIANUS *libro I. Disputationum.*— Proconsul ubique quidem pro-consularia insignia habet, statim atque Urbem egressus est; potestatem autem non exercet, nisi in ea provincia sola, quae ei decreta est.

2. MARCIANUS *libro I. Institutionum.*— Omnes Proconsules statim, quam Urbem egressi fuerint, habent iurisdictionem; sed non contentiosam, sed voluntariam, ut ecce manumitti apud eos possunt tam liberi, quam servi, et adoptiones fieri.

§ 1.— Apud Legatum vero Proconsulis nemo manumittere potest, quia non habet iurisdictionem talem,

3. ULPIANUS *libro XXVI. ad Sabinum.*— nec adoptare potest; omnino enim non est apud eum legis actio.

4. IDEM *libro I. de officio Proconsulis.*— Observare autem proconsulem oportet, ne in hospitibus praebendis oneret provinciam, ut Imperator noster cum Patre Aufidio Severiano rescripsit.

§ 1.— Nemo Proconsulum stratores<sup>328</sup> suos habere potest, sed vice eorum milites ministerio in provinciis funguntur.

§ 2.— Proficisci autem Proconsulem melius quidem est sine uxore, sed et cum uxore potest, dummodo sciat, Senatam Cotta et Messala Consulibus censuisse futurum, ut, si quid uxores eorum, qui ad officia proficiscuntur, deliquerint, ab ipsis ratio et vindicta exigatur.

§ 3.— Antequam vero fines provinciae decretae sibi Proconsul ingressus sit, Edictum debet de adventu suo mittere, continens commendationem aliquam sui, si qua ei familiaritas sit cum provincialibus vel coniunctio, et maxime excusatus<sup>329</sup>, ne publice vel privatim occurrant ei; esse enim congruens, ut unusquisque in sua patria eum exciperet.

§ 4.— Recte autem et ordine faciet, si Edictum decessori suo miserit, significetque, qua die fines sit ingressurus; plerumque enim incerta haec et inopinata turbant provinciales et actus impediunt.

1. ULPIANO; *Disputas, libro I.*— El Procónsul tiene ciertamente en todas partes las insignias Proconsulares, desde luego que sale de la Urbe; mas no ejerce potestad sino en aquella sola provincia que le está decretada.

2. MARCIANO; *Instituciones, libro I.*— Todos los Procónsules tienen jurisdicción, desde luego que hubieren salido de la Urbe; pero no contenciosa, sino voluntaria, de modo que ante ellos pueden manumitirse así descendientes, como esclavos, y hacerse adopciones.

§ 1.— Mas ante el Legado del Procónsul nadie puede manumitir, porque no tiene tal jurisdicción,

3. ULPIANO; (*Comentarios*) a *Sabino, libro XXVI.*— ni tampoco puede adoptar, porque absolutamente no hay en él la acción de la ley.

4. EL MISMO; *Del oficio de Procónsul, libro I.*— Más conviene que el Procónsul observe de no gravar a la provincia con la prestación de alojamientos, según contestó por rescripto nuestro Emperador (Antonino Augusto Caracala) con el padre a Aufidio Severiano.

§ 1.— Ningún Procónsul puede tener ensilladores propios, sino que en su lugar desempeñan los militares este servicio en las provincias.

§ 2.— Mas, a la verdad, es mejor que el Procónsul parta a sus oficios sin la esposa, aunque bien puede partir con la esposa, con tal que sepa, que el Senado determinó, siendo Cónsules Cotta y Messala, que si en algo hubieren delinquido las esposas de los que parten a los oficios, se habrá de exigir de ellos mismos cuenta y castigo.

§ 3.— Pero antes de que haya entrado el Procónsul en los confines de la provincia que se le decretó, debe enviar un Edicto sobre su llegada, que contenga alguna recomendación de sí mismo, si tiene alguna familiaridad o conexión con los provinciales, y excusando al máximo que no le salgan a recibir pública o privadamente; porque es conveniente, que cada cual lo reciba en su patria.

§ 4.— Mas procederá correctamente y con orden, si hubiere enviado el Edicto a su antecesor, y le notificará el día en que haya de entrar en los confines; pues las más de las veces estas cosas inciertas e inopinadas turban a los provinciales y embarazan los actos.

§ 5.— Ingressum etiam hoc um observare oportet, ut per eam partem provinciam ingrediatur, per quam ingredi moris est, et, quas accessus ad provinciam appellat, sive ad navigationem, observare, in quam primum civitatem veniat vel applicet; magni enim facient provinciales, servari sibi consuetudinem istam et huiusmodi praerogativas. Quaedam provinciae etiam hoc habent, ut per mare in eam<sup>330</sup> provinciam Proconsul veniat, ut Asia, scilicet usque adeo, ut Imperator poster<sup>331</sup> Antoninus Augustus ad desideria Asianorum rescripsit, Proconsuli necessitatem impositam per mare Asiam applicare, et inter matrices urbes Ephesum primam attingere.

§ 6.— Post hac ingressus provinciam mandare iurisdictionem Legato suo debet, nec hoc ante facere, quam fuerit provinciam ingressus. Est enim perquam absurdum, antequam ipse iurisdictionem nanciscatur —nec enim prius ei competit, quam in eam provinciam venerit—, alii eam mandare, quam non habet; sed si et ante fecerit, et ingressus provinciam in eadem voluntate fuerit, credendum est, videri Legatum habere iurisdictionem non exinde, ex quo mandata est, sed ex quo provinciam Proconsul ingressus est.

5. PAPINIANUS *libro I. Quaestionum*.— Aliquando mandare iurisdictionem Proconsul potest, etsi nondum in provinciam pervenerit; quid enim, si necessariam moram in itinere patiat, maturissime autem Legatus in provinciam perventurus sit?

6. ULPIANUS *libro I. de officio Proconsulis*.— Solet<sup>332</sup> etiam custodiarum cognitionem mandare Legatis; scilicet ut praeauditas custodias ad se remittant, ut innocentem ipse liberet. Sed hoc genus mandati extraordinarium est; nec enim potest quis gladii potestatem sibi datam, vel cuius alterius coercitionis ad alium transferre, nec liberandi igitur reos ius<sup>333</sup>, quum accusari apud cum non possint.

§ 5.— Conviene también que observe esto para el ingreso, que entre en la provincia por aquella parte por la que es costumbre (*mos*) entrar, y que observe las que Grecia llama *epidemías* [entradas], o *katáploun* [punto de arribo], para que llegue o arribe primeramente a aquella ciudad; pues los provinciales apreciarán mucho que se les conserve esta costumbre (*consuetudo*) y tales prerrogativas. Algunas provincias, como la de Asia, tienen además esto de que el Procónsul llegue a ellas por mar, de tal modo, que nuestro Emperador Antonino Augusto, a solicitud de los Asiáticos, contestó por rescripto que se había impuesto al Procónsul la necesidad de arribar al Asia por mar, y de tocar primero «entre todas las metrópolis, en Efeso.»

§ 6.— Después que así haya entrado en la provincia, debe delegar la jurisdicción a su Legado, y no debe hacerlo antes de que hubiere entrado en la provincia. Porque es muy grande absurdo, que antes que él adquiera la jurisdicción, -pues no le compete antes que hubiere llegado a aquella provincia- delegue a otro la que no tiene; pero si así lo hubiere hecho antes, y entrado en la provincia hubiere persistido en la misma voluntad, se ha de creer, que el Legado parece tener jurisdicción, no desde que se le delegó, sino desde que el Procónsul entró en la provincia.

5. PAPINIANO; *Cuestiones, libro I.*— Algunas veces puede el Procónsul delegar la jurisdicción, aunque todavía no hubiere llegado a la provincia; porque ¿qué sería, si sufriese en el camino una demora necesaria, y el Legado hubiere de llegar mucho antes a la provincia?

6. ULPIANO; *Del oficio de Procónsul, libro I.*— También suelen delegar a los Legados el conocimiento (de las causas) de los presos, para que, previa audiencia de estos, se les remitan, a fin de que él mismo dé libertad al inocente. Pero este género de delegación es extraordinario; pues no puede nadie transferir a otro la potestad de espada dada a él, o el derecho de cualquier otra coerción, ni por consiguiente el de dar libertad a los reos, toda vez que ante ese otro no pueden estos ser acusados.

§ 1.— Sicut autem mandare iurisdictionem vel non mandare est in arbitrio Proconsulis, ita adimere mandatam iurisdictionem licet quidem Proconsuli, non autem debet inconsulto Principe hoc facere.

§ 2.— Legatos non oportet Principem consulere, sed Proconsulem suum; et is ad consultationes Legatorum debet respondere.

§ 3.— Non vero in totum xeniis abstinere debet Proconsul, sed modum adiicere, ut neque morose in totum absteineat, neque avarae modum xeniorum excedat. Quam rem Divus Severus et Imperator Antoninus elegantissime epistola sunt moderati, cuius epistolae verba haec sunt: «Quantum ad xenia pertinet, audi, quid sentimus. Vetus proverbium est: neque omnia, neque quovis tempore, neque ab omnibus; nam valde inhumanum est a nemine accipere, sed passim vilissimum est, et omnia avarissimum». Et quod mandatis continetur, ne donum vel munus ipso Proconsul, vel qui in alio officio erit, accipiat ematve quid, nisi victus quotidiani causa, ad xeniola non pertinet, sed ad ea, quae edulium excedant usum. Sed nec xenia producenda sunt ad munera qualitatem.

7. IDEM *libro II. de officio Proconsulis.*— Si in aliam quam<sup>334</sup> celebrem civitatem vel provinciae caput advenerit, pati debet commendari sibi civitatem, laudesque suas non gravate audire, quum honori suo provinciales id vindicent, et ferias secundum mores et consuetudinem, quae retro obtinuit, dare.

§ 1.— Aedes sacras et opera publica circumire inspiciendi gratia, an sarta tecta quae sint, vel an aliqua refectione indigeant; et, si qua coepta sunt, ut consummentur, prout vires eius Reipublicae permittunt, curare debet, curatoresque operum diligentes solenniter praeponere, ministeria quoque militaria, si opus fuerit, ad curatores adjuvandos dare.

§ 1.— Pero así como está en el arbitrio del Procónsul delegar o no delegar la jurisdicción, así ciertamente es lícito al Procónsul quitar la jurisdicción delegada, aunque no debe hacerlo sin haber consultado al Príncipe.

§ 2.— No conviene que los Legados consulten al Príncipe, sino a su Procónsul; y este deberá responder a las consultas de los Legados.

§ 3.— Mas no deberá el Procónsul abstenerse en un todo los regalos de manjares (*xenia*), sino guardar moderación, de suerte que ni desdenosamente se abstenga por completo, ni con avaricia exceda la cuantía de los regalos. El Divino Severo y el Emperador Antonino moderaron elegantísimamente esta cuantía por una epístola, cuyas palabras son éstas: «En cuanto a los regalos de los manjares respecta, oye lo que opinamos. Es antiguo proverbio, «que ni todos, ni siempre, ni de todos»; porque es muy inhumano no recibir de nadie, pero muy bajo recibir a cada paso, y muy ávaro admitirlo todo». Y lo que se contiene en los mandatos, de que el mismo Procónsul, o el que estuviere en otro oficio, no acepte ningún don o presente (*munus*), o no compre cosa alguna, sino para el sustento cotidiano, no se refiere a los pequeños regalos de manjares, sino a los que excedan el uso de lo comestible. Pero los regalos de manjares no se deben elevar a la calidad de presentes.

7. EL MISMO; *Del oficio de Procónsul, libro II.*— Si hubiere llegado a alguna ciudad célebre o capital de provincia, debe permitir que se le recomiende la ciudad, y oír sin displicencia sus alabanzas, como quiera que los provinciales reclamen esto para su honor, y conceder fiestas según los usos y la costumbre (*mores et consuetudo*) que antes prevaleció.

§ 1.— Debe recorrer los edificios sagrados y las obras públicas, para inspeccionar si se hallan en buen estado (*sarta tectaque*) o si necesitan algún reparo; y si hay algunas comenzadas, debe cuidar que se concluyan, según lo permitan las fuerzas de aquella República, y nombrar solemnemente curadores diligentes de las obras, y si necesario fuere, prestar también servicios militares, para ayudar a los curadores.

§ 2.— Quum plenissimam autem iurisdictionem Proconsul habeat, omnium partes, qui Romae vel quasi Magistratus, vel extra ordinem ius dicunt, ad ipsum pertinent.

8. IDEM *libro XXXIX*<sup>335</sup>. *ad Edictum*.— Et ideo maius imperium in ea provincia habet omnibus post Principem.

9. IDEM *libro I*<sup>336</sup>. *de officio Proconsulis*.— Nec quidquam est in provincia, quod non per ipsum expediatur. Sane si fiscalis<sup>337</sup> pecuniaria causa sit, quae ad Procuratorem Principis respicit, melius fecerit, si absteineat.

§ 1.— Ubi decretum necessarium est, per libellum id expedire Proconsul non potent; omnia enim, quaecunque causae cognitionem desiderant, per libellum non possunt expediri.

§ 2.— Circa advocatos patientem esse Proconsulem oportet, sed cum ingenio, ne contemtibilis videatur; nec adeo dissimulare, si quos causarum concinnatores vel redemptores deprehendat; eosque solos pati postulare, qui bus per Edictum eius postulare permittitur.

§ 3.— De piano autem Proconsul potest expedire haec, ut obsequium parentibus et patronis liberisque patronorum exhiberi iubeat; comminari etiam et terrere filium a patre oblatum, qui non, ut oportet, conversari dicatur. Potent de piano similiter et libertum non obsequentem emendare aut verbis, aut fustium castigatione.

§ 4.— Observare itaque eum oportet, ut sit ordo aliquis postulationum<sup>338</sup>, scilicet ut omnium desideria audiantur, ne forte, dum honori postulantium datur, vel improbitati ceditur, mediocres desideria sua non proferant, qui aut omnino non adhibuerunt, aut minus frequentes, neque in aliqua dignitate positos Advocatos sibi prospexerunt.

§ 2.— Mas como tenga plenísima jurisdicción el Procónsul, le corresponden las atribuciones de todos los que en Roma, o como Magistrados, o extraordinariamente, pronuncian el derecho (*ius dicere*).

8. EL MISMO; (*Comentarios*) *al Edicto, libro XXXIX.*— Y por tanto, tiene en aquella provincia mayor imperio que todos después del Príncipe.

9. EL MISMO; *Del oficio de Procónsul, libro I.*— Ni hay cosa alguna en la provincia, que por él mismo no se evacúe. Con todo, si hubiere una causa pecuniaria fiscal, que corresponda al Procurador del Príncipe, habrá obrado mejor si se abstuviera.

§ 1.— Donde es necesario decreto, no podrá el Procónsul resolverlo por libelo; porque nada de lo que requiere conocimiento de causa, se puede determinar por libelo.

§ 2.— Conviene que el Procónsul sea paciente con los abogados, pero con ingenio, para que no parezca menospreciable; y por tanto, no debe disimular, si advirtiere que algunos son fomentadores o enredadores de causas; y solo permitir que aboguen aquellos a quienes por su edicto es permitido abogar.

§ 3.— Mas el Procónsul puede resolver de plano ésto: mandar que se preste el obsequio debido a los padres, a los patronos y a los hijos (*liberi*) de los patronos; conminar también y atemorizar al hijo presentado por un padre, que sea acusado de no proceder como debe. Igualmente podrá de plano corregir, con palabras o con castigos de azotes, al liberto no obsequioso.

§ 4.— Y así, conviene que observe de que haya algún orden en las demandas, para que se oigan las pretensiones de todos, no sea acaso que mientras se atiende al honor de los postulantes, o se cede a la falta de probidad, no expongan sus pretensiones los de mediana esfera, que, o no presentaron en absoluto Abogados, o recurrieron a los menos prácticos, y no colocados en alguna dignidad.

§ 5.— Advocatos quoque petentibus debet indulgere, plerumque feminis, vel pupillis, vel alias debilibus, vel his, qui suae mends non sunt, si quis its petat; vel si nemo sit, qui petat, ultro its dare debet. Sed si qui pet potentiam adversarii non invenire se Advocatum dicat, aequè oportebit ei Advocatum dare. Ceterum opprinni aliquem per adversarii sui potentiam<sup>339</sup> non oportet; hoc enim etiam ad invidiam eius, qui provinciae praeest, spectat, si quis tam impotenter<sup>340</sup> se gerat, ut omnes metuant adversus eum advocationem suscipere.

§ 6.— Quae etiam omnium Praesidum communia sunt, et debent et ab his observari.

10. IDEM *libro X. de officio Proconsulis.*— Meminisse oportebit, usque ad adventum successoris omnia debere Proconsulem agere, quum sit unus proconsulatus, et utilitas provinciae exigit else aliquem, per quem negotia sua provinciales explicant; ergo in adventum successoris debet<sup>341</sup> ius dicere.

§ 1.— Legatum suum ne ante se de provincia dimittat, et lege Iulia repetundarum, et Rescripto Divi Hadriani ad Calpurnium Rufum<sup>342</sup> Proconsulem Achaiae admonetur.

11. VENULEIUS SATURNINUS *libro II. de officio Proconsulis.*— Si quid erit, quod maiorem animadversionem exigit, reiicere<sup>343</sup> Legatus apud Proconsulem debet; neque enim animadvertendi, cotrcendi, vel atrociter verberandi ius habet.

12. PAULUS *libro II. ad Edictum.*— Legatus mandata sibi iurisdictione iudicis dandi ius habet<sup>344</sup>.

13. POMPONIUS *libro X. ad Quintum Mucium.*— Legati Proconsulis nihil proprium habent, nisi a Proconsule its mandata fuerit iurisdictione.

14. ULPIANUS *libro XX. ad legem Iuliam et Papiam.*— Proconsules non amplius, quam sex fascibus utuntur.

§ 5.— Deberá también dar abogados a los que los pidan, ordinariamente a las hembras, o a los pupilos, o a los de otra manera débiles, o a los que no están en su juicio, si alguno los pidiere; y aunque no haya ninguno que los pida, deberá dárselos espontáneamente. Mas si alguien dijera que por el poder de su adversario no encontraba él Abogado, igualmente convendrá que le dé Abogado. Por lo demás, no conviene que nadie sea oprimido por el poder de su adversario; pues también redundaría en desprestigio del que preside una provincia, que alguien se conduzca tan desmesuradamente, que todos teman tomar a su cargo abogar contra él.

§ 6.— También deben observarse por estos las disposiciones que son comunes a todos los presidentes.

10. EL MISMO; *Del oficio de Procónsul, libro X.*— Convendrá que el Procónsul tenga presente, que debe desempeñar todo hasta la llegada de su sucesor, al ser uno el proconsulado, y exija la utilidad de la provincia que haya alguien, por quien los provinciales tengan despachados sus negocios; deberá, por lo tanto, pronunciar el derecho (*ius dicere*) hasta la llegada de su sucesor.

§ 1.— Así por la ley Julia de peculado, como por el Rescripto del Divino Adriano a Calpurnio Rufo, Procónsul de Acaya, se previene que no permita salir de la provincia a su Legado antes que él.

11. VENULEYO SATURNINO; *Del oficio de Procónsul, libro II.*— Si hubiere algo que exija un castigo mayor, debe el Legado remitirlo al Procónsul; pues no tiene derecho de castigar, reprimir, o azotar de una manera grave.

12. PAULO; *(Comentarios) al Edicto, libro II.*— El Legado tiene derecho de nombrar juez en la jurisdicción que se le delegó.

13. POMPONIO; *(Comentarios) a Quinto Mucio, libro X.*— Los Legados del Procónsul no tienen ninguna atribución propia, si por el Procónsul no se les hubiere delegado jurisdicción.

14. ULPIANO; *(Comentarios) a la ley Julia y Papia, libro XX.*— Los Procónsules no usan más que seis fascas.

15. LICINIUS RUFINUS *libro III Regularum*.— Et Legati Proconsulum tutores dare possum.

16. ULPIANUS *libro II. ad Edictum*.— Proconsul portam Romae ingressus deponit imperium.

15. LICINIO RUFINO; *Reglas, libro III.*— También los Legados de los Procónsules pueden dar tutores.

16. ULPIANO; (*Comentarios al Edicto, libro II.*)— El Procónsul, luego que ha entrado por una puerta de Roma, depone el imperio.



## TÍTULO XVII

*DE OFFICIO PRAEFECTI AUGUSTALIS*

[Cf. Cod. I. 37.]

---

**DEL OFICIO DE PREFECTO AUGUSTAL**

[Véase Cod. I. 37.]

1. ULPIANUS *libro XV*<sup>345</sup>. *I ad Edictum*.— Praefectus Aegypti non prius deponit praefecturam et imperium, quod ad similitudinem Proconsulis lege sub Augusto ei datum est, quam Alexandriam ingressus sit successor eius, licet in provinciam venerit; et ita mandatis eius continetur.

1. ULPIANO; (*Comentarios*) *al Edicto, libro XV.*— El Prefecto de Egipto no depone la prefectura y el imperio, que a semejanza del Procónsul se le dio por una ley bajo Augusto, antes que su sucesor haya entrado en Alejandría, aun cuando hubiere llegado a la provincia; y así se contiene en sus mandatos.



## TÍTULO XVIII

*DE OFFICIO PRAESIDIS*

[Cf. Cod. I. 40.]

---

DEL OFICIO DE PRESIDENTE

[Véase Cod. I. 40.]

1. MACER<sup>346</sup> *libro I. de officio Praesidis.*— Praesidis nomen generale est, coque<sup>347</sup> et Proconsulcs, et Legal Caesaris, et omnes provincias regentes, licet Senatores eunt, Praesides appellantur; Proconsulis appellatio specialis est.

2. ULPIANUS *libro XXVI. ad Sabinum.*— Praeses apud se adoptare potest, quemadmodum et emancipare filium, et manumittere servum potest.

3. PAULUS *libro XIII. ad Sabinum.*— Praeses provinciae in suae provinciae homines tantum imperium habet, et hoc, dum in provincia est; nam si excesserit, privatus est. Habet interdum imperium et adversus extraneos homines, si quid<sup>348</sup>, nanu commiscrint; nam et in mandaus Principum est, ut curet is, qui provinciae praest, malts hominibus provinciam purgare; nec distinguitur, unde sint.

4. ULPIANUS *libro XXXIX. ad Edictum.*— Praeses provinciae maius imperium in ea provincia habet omnibus post Principem.

5. IDEM *libro I. de omnibus Tribunalibus.*— Praeses provinciae non magis tutorem, quam specialem iudicem ipse se dare potest.

6. IDEM *libro I. Opinionum.*— Illicitas exactions, et violentia factas, et extortas metu venditiones et cautiones vel sine pretii numeratione prohibeat Praeses provinciae. Item, ne quis iniquum lucrum aut damnum sentiat, Praeses provinciae provideat.

§ 1.— Veritas rerum erroribus gestarum non vitiatur; et ideo Praeses provinciae id sequatur, quod<sup>349</sup> convenit eum ex fide eorum, quae probabuntur.

§ 2.— Ne potentiores viri humiliores iniuriis afficiant, neve defensores eorum calumniosis criminibus insectentur innocentes, ad religionem Praesidis provinciae perfinet.

1. MACER; *Del oficio de Presidente, libro I.*— El nombre de Presidente es genérico, y por esto los Procónsules, los Legados del César, y todos los que gobiernan provincias, aunque son Senadores, se llaman Presidentes; la denominación de Procónsul es especial.

2. ULPIANO; (*Comentarios*) a Sabino, libro XXVI.— El Presidente puede adoptar ante sí, así como también puede emancipar al hijo, y manumitir al esclavo.

3. PAULO; (*Comentarios*) a Sabino, libro XIII.— El Presidente de provincia tiene imperio tan solo sobre los hombres de su provincia, y esto, mientras está en la provincia; porque si hubiere salido, es un particular. Tiene a veces imperio también sobre los hombres extraños, si hubieren cometido algo con violencia (*manu*); porque también está en los mandatos de los Príncipes, que cuida el que preside la provincia de purgar a ésta de hombres malos; y no se hace distinción de dónde sean.

4. ULPIANO; (*Comentarios*) al Edicto, libro XXXIX.— El Presidente de una provincia tiene en ella mayor imperio que todos, después del Príncipe.

5. EL MISMO; *De todos los Tribunales, libro I.*— El Presidente de provincia no puede él mismo darse ni por tutor, ni tampoco por juez especial.

6. EL MISMO; *Opiniones, libro I.*— Prohíba el Presidente de provincia las exacciones ilícitas, y las hechas con violencia, y las ventas y cauciones arrancadas por miedo, o sin contar el precio. Provéa también el Presidente de provincia, a que nadie experimente lucro inicuo o daño.

§ 1.— La verdad no se vicia por los errores de las cosas hechas; y por tanto, aténgase el Presidente de provincia a aquello que él conviene por la fe de lo que se probare.

§ 2.— Incumbe al deber religioso (*religio*) del Presidente de provincia, que los más poderosos no inflijan injusticias (*iniuriae*) a los más humildes, y que sus defensores no persigan por calumniosos crímenes a inocentes.

§ 3.—Illicita ministeria, sub praetextu adiuvantium militares viros, ad concutiendos homines procedentia prohibere, et deprehensa coërcere Praeses provinciae curet; et sub specie tributorum illicitas exactiones fieri prohibeat.

§ 4.— Neque licita negotiation aliquos prohiberi, neque prohibita exerceri, neque innocentibus poenas irrogari, ad sollicitudinem suam Praeses provinciae revocet.

§ 5.— Ne tenuis vitae homines sub praetextu adventus officiorum vel militum, lumine<sup>350</sup> unico vel brevi suppelectili ad aliorum usus translatis, iniuriis vexentur, praeses provinciae providebit.

§ 6.— Ne quid sub nomine militum, quod ad utilitates eorum in commune non pertinet, a quibusdam propria sibi commoda inique vindicantibus committatur, Praeses provinciae provideat.

§ 7.— Sicuti medico imputari eventus mortalitatis non debet, ita quod per imperitiam commisit, imputari ei debet; praetextu humanae fragilitatis delictum decipientis in periculo homines innoxium esse non debet.

§ 8.— Qui universas provincias regunt, ius gladii habent, et in metallum dandi potestas its permissa est.

§ 9.— Praeses provinciae, si mulctam, quam irrogavit, ex praesentibus facultatibus eorum, quibus eam dixit, redigi non posse deprehenderit, necessitate<sup>351</sup> solutionis moderetur reprehensa exactorum illicita avaritia. Remissa propter inopiam mulcta a provincias regentibus exigi non debet.

7. IDEM *libro Opinionum*.— Praeses provinciae inspectis aedificiis, dominos eorum causa cognita reficere ea compellat, et adversus detrec-tantem<sup>352</sup> competenti remedio deformitati auxilium ferat.

§ 3.— Cuide el Presidente de provincia de prohibir, y si se hubiesen descubierto, de reprimir, los servicios ilícitos encaminados a vejar a los hombres, bajo pretexto de ayudar a los militares; y prohíba que se hagan exacciones ilícitas, bajo la apariencia de tributos.

§ 4.— Encomiende a su propia solicitud el Presidente de provincia, que no se prohíba a nadie la negociación lícita, ni se ejerza la prohibida, ni se impongan penas a inocentes.

§ 5.— El Presidente de provincia proveerá a que no se veje con injusticias (*iniuriae*) a los hombres pobres, so pretexto de la llegada de funcionarios o de militares, destinando su única luz o su reducido ajuar para uso de otros.

§ 6.— Provea el Presidente de provincia a que, a nombre de militares, algo que no pertenece en común a la utilidad de ellos, no se embargue por algunos que inicuaamente vindiquen para sí como propias las ventajas.

§ 7.— Así como no debe imputarse al médico la eventualidad de la muerte, así debe imputársele lo que por impericia cometió; no debe quedar impune, so pretexto de la fragilidad humana, el delito del que engaña en el peligro a los hombres.

§ 8.— Los que rigen provincias en su conjunto tienen derecho de espada, y se les ha concedido potestad para condenar a las minas.

§ 9.— Si el Presidente de provincia se hubiera dado cuenta, que la multa que impuso no puede ser cobrada de los presentes recursos de aquellos a quienes la impuso (*mulctam dicere*), modere la necesidad del pago, después de reprendida la ilícita avaricia de los exactores. La multa perdonada en razón de pobreza por los que rigen las provincias, no debe exigirse.

7. EL MISMO; *Opiniones, libro III.*— El Presidente de provincia, inspeccionados los edificios, compela a sus señores, previo conocimiento de causa, a repararlos, y contra el desobediente provea a la reparación del desperfecto con el oportuno remedio.

8. IULIANUS *libro I. Digestorum*.— Saepe audiivi Caesarem nostrum dicentem, hac rescriptione: «Eum, qui provinciae praeest, adire potest»<sup>353</sup>, non imponi necessitatem Proconsuli vel Legato eius, vel Praesidi provinciae suscipiendae cognitionis, sed eum aestimare<sup>354</sup> debere, ipse cognoscere, an iudicem dare debeat.

9. CALLISTRATUS *libro I. de Cognitionibus*.— Generaliter, quoties Princeps ad Praesides provinciarum remittit negotia per rescriptiones, veluti: «Eum, qui provinciae praeest, adire poteris», vel cum hac adiectione: «Is aestimabit»<sup>355</sup>, lo quid sit partium suarum», non imponitur necessitas Proconsuli vel Legato suscipiendae cognitionis, quamvis non<sup>356</sup> sit adiectum: «Is aestimabit, quid sit partium suarum»; sed is aestimare debet, utrum ipse cognoscat, an iudicem dare debeat.

10. HERMOGENIANUS *libro iuris Epitomarum*<sup>357</sup>.— Ex<sup>358</sup> omnibus causis, de quibus vel Praefectus Urbi, vel Praefectus Praetorio, itemque Consules, et Praetores ceterique Romae cognoscunt, Correctorum et Praesidum provinciarum est notio.

11. MARCIANUS *libro III Institutionum*.— Omnia enim provincialia desideria, quae Romae varies indices habent, ad officium Praesidum pertinent.

12. PROCULUS *libro IV. Epistolarum*.— Sed licet is, qui provinciae praeest, omnium Romae magistratuum vice et officio fungi debeat, non tamen<sup>359</sup> spectandum est, quid Romae factum est, quam quid fieri debeat.

13. ULPIANUS *libro VII.*<sup>360</sup> *de officio Proconsulis*.— Congruit bono et gravi Praesidi curare, ut pacata atque quieta provincia sit, quam regit. Quod non difficile obtinebit, si sollicite agat, ut malis hominibus provincia careat, eosque conquirit; nam et sacrilegos, latrones, plagiaros, fures conquerere debet, et prout quisque deliquerit, in eum animadvertere, receptoresque<sup>361</sup> eorum coërcere, sine quibus latro diutius latere non potest.

8. JULIANO; *Digesto, libro I.*— Muchas veces oí a nuestro César decir, que por este rescripto: «Puede comparecer ante el que preside la provincia», no se impone al Procónsul o a su Legado, o al Presidente de la provincia, la necesidad de tomar a su cargo el conocimiento, sino que él debe estimar si deba conocer él mismo o nombrar juez.

9. CALÍSTRATO; *De los conocimientos (de causas), libro I.*— Generalmente, cuando el Príncipe remite a los Presidentes de Provincias negocios por rescriptos, como este: «Podrás comparecer ante el que preside la provincia»; o con esta adición: «El estimará que sea de su competencia», no se impone al Procónsul o al Legado la necesidad de tomar a su cargo el conocer, aunque no se haya añadido: «El estimará que sea de su competencia»; sino que él debe apreciar, si ha de conocer él mismo, o si debe nombrar juez.

10. HERMOGENIANO; *Epítome del Derecho, libro II.*— Corresponde a los corregidores y Presidentes de provincia el conocimiento de todas las causas de que en Roma conocen o el Prefecto de la Urbe, o el Prefecto del Pretorio, y además los Cónsules, y los Pretores y los demás.

11. MARCIANO; *Instituciones, libro III.*— Pues pertenecen al oficio de los Presidentes todas las pretensiones provinciales, que en Roma tienen (asignados) varios jueces.

12. PRÓCULO; *Epístolas, libro IV.*— Pero aunque el que preside una provincia deba desempeñar las veces y el oficio de todos los Magistrados de Roma, no obstante no se ha de atender a lo que se hizo en Roma, sino a lo que deba hacerse.

13. ULPIANO; *Del oficio de Procónsul, libro VII.*— Corresponde a un buen y grave Presidente cuidar de que esté pacífica y quieta la provincia que rige. Lo que no difícilmente conseguirá, si con solicitud procura que la provincia esté libre de hombres malos, y los persigue; porque debe perseguir a los sacrílegos, ladrones, plagiarios y rateros, y castigar a cada uno según hubiere delinquido, y reprimir a sus encubridores, sin los cuales el ladrón no puede estar oculto mucho tiempo.

§ 1.— Furiosis<sup>362</sup>, si non possint per necessarios contincri, eo remedio per Praesidem obviam cundum est, scilicet ut carcere contineantur; et ita Divus Pius rescripsit. Sane excutiendum Divi Fratres putaverunt in persona eius, qui parricidium admiserat, utrum simulato furore facinus admisisset, an vero re vera compos mends non esset, ut, si simulasset, plecteretur, si fureret, in carcere contineretur.

14. MACER *libro II. de Iudiciis Publicis*.— Divus Marcus et Commodus Scapulae Tertyllo<sup>363</sup> rescripserunt in haec verba: «Si tibi liquido compertum est, Aelium Priscum in eo furore esse, ut continua menus alienatione omni intellectu careat, nec subest ulla suspicio, matrem ab eo simulatione dementiae occisam, poles de modo poenae eius dissimulare, quum sails furore ipso puniatur; et tamen diligentius custodiendus erit ac, si putabis, edam vinculo coercendus, quoniam<sup>364</sup> tam ad poenam, quam ad tutelam eius et securitatem proximorum pertinebit. Si vero, ut plerumque assolet, intervallis quihusdam sensu saniore, non<sup>365</sup> forte eo momento scelus admiserit —nec morbo eius danda est venia— diligenter explorabis; et si quid tale compereris, consules nos, ut aestimemus, an per immanitatem facinoris, si quum posset videri sentire, commiserit, supplicio afficiendus sit. Quum autem ex literis tuis cognoverimus, tali cum loco atque ordine esse, ut a Buis vel etiam in propria villa custodiatur, recte facturum nobis videris, si eos, a quibus illo tempore observatus<sup>366</sup> esset, vocaveris, et causam tantae negligentiae excusseris, et in unumquemque eorum, prout tibi levare vel onerari culpa eius videbitur, constitucris. Nam custodes furiosis non ad hoc solum adhibentur, ne quid pemiciosius ipsi in se moliantur, sed ne aliis quoque exitio sint; quod si committatur, non immerito culpae eorum adscribendum est, qui negligentiores in officio suo fuerint».

§ 1.— Respecto a los locos, si no pudieran ser contenidos por sus parientes, debe proveerse de remedio por los Presidentes, de suerte que sean reducidos a encierro; y así contestó por rescripto el Divino Pío. Y en verdad que los Divinos Hermanos reputaron que debía investigarse en la persona del que había cometido un parricidio, si acaso había perpetrado el crimen con locura simulada, o si en realidad no estaba en su cabal juicio, para que, si hubiese fingido, se le castigue, y si estuviere loco, sea reducido a encierro.

14. MACER; *De los Juicios públicos, libro II.*— El Divino Marco y Cómodo contestaron por rescripto a Scapula Tertyllo con estas palabras: «Si para ti se ha averiguado claramente, que Elio Prisco está tan loco, que por su continua enajenación mental carezca de todo entendimiento, y no queda sospecha alguna de que su madre haya sido muerta por él con simulación de demencia, puedes disimular en el modo de su pena, como quiera que bastante castigado está con su misma locura; pero no obstante, deberá ser custodiado con más diligencia, y, si así lo reputares, aún atado, porque será pertinente tanto para su castigo, como para su guarda y la seguridad de sus prójimos. Mas si, como muchas veces sucede, hubiere cometido el crimen en algunos intervalos de más sano juicio, no acaso en aquella situación, -y no se ha de dar excusa a su enfermedad-, lo investigarás diligentemente; y si hubieres averiguado algo de esto, nos consultarás, para que apreciemos, si haya de ser condenado al suplicio por la crueldad del delito, si hubiere cometido éste cuando podía parecer que estaba en su juicio. Mas como hayamos conocido por tu carta, que estaba en tal lugar y disposición, que se custodiaba por los suyos y aún en su propia granja, nos parece que obrarás rectamente, si llames a aquellos por quienes a la sazón hubiese estado vigilado, y averigües la causa de tanta negligencia, y procedieres contra cada uno de ellos, según te pareciere que se aminoraba o se agravaba su culpa. Porque no se dan guardas a los locos solo para que estos no intenten nada malo contra sí, sino para que tampoco sean la perdición de los demás; lo que si sucediere, no sin razón deberá atribuirse a culpa de aquellos que hubieren sido negligentes en su oficio».

15. MARCIANUS *libro I<sup>367</sup>. de Iudiciis Publicis.*— Illud observandum est, ne, qui provinciam regit, fines eius excedat, nisi voti solvendi causa; dum tamen abnoctare ei non liceat.

16. MACER *libro I. de officio Praesidis.*— Senatusconsulto cavetur, ut de his, quae provincias regentes, comites aut libertini<sup>368</sup> eorum, antequam in provinciam venerint, contraxerunt, parcissime ius dicatur, ita ut actiones, quae ob eam causam institutae non essent<sup>369</sup>, posteaquam quis eorum ea provincia excesserit, restituantur. Si quid tamen invito accidit, veluti si iniuriam aut furtum passus est, hactenus ei ius dicendum est, ut litem<sup>370</sup> contestetur, resque ablata exhibeatur et deponatur, aut sisti exhiberive satisdato promittatur.

17. CELSUS *libro Digestorum.*— Si forte Praeses provinciae manumiserit, vel tutorem dederit; priusquam cognoverit successorem advenisse, erunt haec rata.

18. MODESTILNUS *libro V<sup>371</sup>. Regularum.*— Plebiscito continetur, ut ne quis Praesidum munus, donum caperet, nisi esculentum potulentumve, quod intra dies proximos prodigatur.

19. CALLISTRATUS *libro I. de Cognitionibus.*— Observandum est ius reddenti, ut in adeundo quidem facilem se praebeat, sed contemni non patiatur. Unde mandatis adiicitur, ne Praesides provinciarum in ulteriorem familiaritatem provinciales admittant; nam ex conversatione aequali contemptio dignitatis nascitur.

§ 1.— Sed et in cognoscendo neque excandescere adversus eos, quos malos putat, neque precibus calamitosorum illacrimari oportet; id enim non est constantis et recti iudicis, cuius animi motum vultus detegit. Et summatim ita ius reddi debet, ut auctoritatem dignitatis ingenio suo augeat.

15. MARCIANO; *De los Juicios públicos, libro I.*— Se ha de observar, que el que rige una provincia no salga de los confines de ésta, sino por causa de cumplir algún voto; y aun esto, sin que le sea lícito pernoctar fuera de ella.

16. MACER; *Del oficio de Presidente, libro I.*— Está prevenido por un Senadoconsulto, que sobre lo que contrayeron antes de ir a la Provincia los que rigen las Provincias, sus adjuntos o sus libertinos se ejerza la jurisdicción con suma parsimonia, (pero) de tal suerte que las acciones, que por esta causa no se hubiesen propuesto, se restituyan después que cualquiera de ellos hubiere salido de aquella provincia. Mas si contra su voluntad le aconteció algo, por ejemplo, si sufrió una injuria o de un hurto, se le ha de ejercer la jurisdicción, hasta que sea contestada la demanda (*litis contestatio*) y se exhiba y deposite la cosa quitada, o se prometa con fianza presentarse (a juicio) o exhibirla.

17. CELSO; *Digesto, libro III.*— Si por acaso el Presidente de provincia hubiere manumitido, o dado tutor, antes que hubiere sabido que había llegado su sucesor, estos (actos) serán válidos.

18. MODESTINO; *Reglas, libro V.*— En un Plebiscito se expresa, que ninguno de los Presidentes reciba presente o don, sino comida o bebida, que se gaste en pocos días.

19. CALÍSTRATO; *De los conocimientos (de causa), libro I.*— Se ha de observar por el que administra el derecho (*ius reddere*), el mostrarse ciertamente afable con los que se le presenten, pero sin que consienta ser menospreciado. Por lo cual se añade en los mandatos, que los Presidentes de provincias no admitan a los habitantes en su familiaridad íntima; porque de la conversación entre iguales nace el menosprecio de la dignidad.

§ 1.— Pero tampoco al conocer (de una causa) conviene que se irrite contra aquellos que reputa malos, ni que vierta lágrimas con las súplicas de los desgraciados; porque no es de juez constante y recto, que el semblante descubra los movimientos de su ánimo. Y en suma, debe administrarse el derecho (*ius reddere*) de modo, que con el propio ingenio aumente la autoridad de (su) dignidad.

20. PAPINIANUS *libro I. Responsorum*.— Legatus Caesaris, id est<sup>372</sup> Praeses vel Corrector provinciae, abdicando se non amittit imperium.

21. PAULUS *libro singulari de officio Assessorum*.— Praeses quum cognoscat de servo corrupto, vel ancilla devirginata, vel servo stuprato, si actor rerum agentis corruptus esse dicetur, vel eiusmodi homo, ut non ad<sup>373</sup> solam iacturam adversus substantiam, sed ad totius domus eversionem pertineat, severissime debet animadvertere.

20. PAPINIANO; *Respuestas, libro I.*— El Legado del César, esto es, el Presidente o el Corregidor de provincia, no pierde el imperio dimitiendo.

21. PAULO; *Del oficio de los Asesores, libro único.*— Cuando un Presidente conozca acerca de un esclavo corrompido, o de una esclava desflorada, o de un esclavo estuprado, si se dijese que había sido corrompido un administrador de los bienes del actor, u otro hombre semejante, de suerte que afecte no solo al detrimento de los bienes, sino también a la destrucción de toda la casa, debe castigar severísimamente.



TÍTULO XIX

*DE OFFICIO PROCURATORIS CAESARIS  
VEL RATIONALIS*

---

DEL OFICIO DE PROCURADOR  
DEL CÉSAR O CONTADOR

1. ULPIANUS *libro XVI. ad Edictum.*— Quae acta gestaque sunt a Procuratore Caesaris, sic ab eo comprobantur, atque si a Caesare gesta sunt.

§ 1.— Si rem Caesaris Procurator eius quasi rem propriam tradat, non pub eum dominium transferre; tunc enim transfert, quum negotium Caesaris gerens consensu ipsius tradit. Denique si venditionis, vel donationis, vel transactionis causa quid agar, nihil agit; non enim alienare ei rem Caesaris, sed diligenter gerere commissum est.

§ 2.— Est hoc praecipuum in Procuratore Caesaris, quod et eius iussu servus Caesaris adire hereditatem potent; et si Caesar heres instituat, miscendo se opulentae hereditati Procurator heredem Caesarem facit.

2. PAULUS *libro V. Sententiarum.*— Quod si ea bona, ex quibus Imperator heres institutus est, solvendo non lint, re perspecta consuitur Imperator<sup>374</sup>; heredis enim instituti in adeundis vel repudiandis<sup>375</sup> huiusmodi hereditatibus voluntas exploranda est.

3. CALLISTRATUS *libro VI. de Cognitionibus.*— Curatores Caesaris ius deportandi non habent, quia huius<sup>376</sup> poenae constituendae ius non habent.

§ 1.— Si tamen quasi tumultuosum vel iniuriosum adversus colonos Caesaris prohibuerint in praedia Caesarian accedere, abstinere debet; idque Divus Pius Iulio rescripsit.

§ 2.— Deinde neque redire cuiquam permittere possunt; idque Imperatores nostri Severus et Antoninus ad libellum Hermiae rescripserunt.

1. ULPIANO; (*Comentarios*) *al Edicto, libro XVI*.— Lo que se hizo y gestionó por el Procurador del César, de tal modo es aprobado por éste, como si por el (mismo) César se hubiere gestionado.

§ 1.— Si el Procurador del César entregare como propia una cosa de éste, no reputo que transfiera el dominio; porque lo transfiera tan solo, cuando gestionando un negocio del César la entrega con consentimiento del mismo. Finalmente, si hiciera algo por causa de venta, o de donación, o de transacción, nada hace: porque no se le ha encomendado enajenar la cosa del César, sino gestionarla diligentemente.

§ 2.— Es peculiar en el Procurador del César, que también por su orden puede el esclavo del César adir una herencia; y si el César fuera instituido heredero, el Procurador, inmiscuyéndose en una herencia opulenta, hace heredero al César.

2. PAULO; *Sentencias, libro V*.— Pero si aquellos bienes, de que el Emperador fue instituido heredero, no alcanzaren para pagar las deudas, reconocido esto, se consulta al Emperador, porque se ha de explorar la voluntad del heredero instituido para adir o repudiar semejantes herencias.

3. CALÍSTRATO; *De los conocimientos (de causas), libro VI*.— Los Curadores del César no tienen derecho de deportar, porque no tienen derecho para constituir esta pena.

§ 1.— Pero si hubieren prohibido que alguno como alborotador o injurioso contra los colonos del César entrase en los predios Cesáreos, deberá abstenerse; y esto contestó por rescripto el Divino Pío a Julio.

§ 2.— Además, tampoco pueden permitir a nadie que regrese; y esto contestaron por rescripto nuestros Emperadores Severo y Antonino al libelo de Hermía.



## TÍTULO XX

*DE OFFICIO IURIDICI\**

[Cf. Cod. I. 57.]

---

DEL OFICIO DE JURÍDICO

[Véase Cod. I. 57.]

---

\* ALEXANDRINI, *añade la Vulg.*

1. ULPIANUS *libro XXVI. ad Sabinum.*— Adoptare quis apud Iuridi cum potest, quia data est ei legis actio.

2. IDEM *libro XXXIX. ad Sabinum.*— Iuridico, qui Alexandriae agitdatio tutoris Constitution Divi Marci concessa est.

1. ULPIANO; (*Comentarios*) a *Sabino, libro XXVI*.— Cualquiera puede adoptar ante el Jurídico, porque se dio a éste la acción de la ley.

2. EL MISMO; (*Comentarios*) a *Sabino, libro XXXIX*.— Al Jurídico, que ejerce en Alejandría, le está concedida por una Constitución del Divino Marco la dación de tutor.



## TÍTULO XXI

*DE OFFICIO EIUS, CUI MANDATA EST IURISDICTIO*

[Cf. Cod. 1. 50.]

---

DEL OFICIO DE AQUEL A QUIEN SE DELEGÓ  
JURISDICCIÓN

[Véase CM. 50.]

1. PAPINIANUS *libro I. Quaestionum*.—Quaecunque specialiter Lege, vel Senatusconsulto, vel Constituione Principum tribuuntur, mandata iurisdictione non tranferuntur; quae vero iure Magistratus competunt, mandari possunt. Et ideo videntur errare Magistratus, qui quum publici iudicii habeant exercititionem<sup>377</sup> Lege vel Senatusconsulto delegatam<sup>378</sup>, veluti legis Iuliae<sup>379</sup> de adulteriis, et si quae sum aliae similes, iurisdictionem suam mandant. Huius num argumentum, quod lege Iulia de vi nominatim cavetur, ut is, cui obtigerit exercitio<sup>380</sup>, possit eam, si proficiscatur, mandare. Non aliter itare potent, quam si abesse coeperit, quum alias iurisdictione etiam a landetur. Et si a familia dominus occisus esse dicetur, cognitionem un ex Senatusconsulto habet, mandare non potent.

§ 1.— Qui mandatam iurisdictionem susceperit, proprium nihil habet, sed et eius, qui mandavit, iurisdictione utitur. Verius est enim, more maiorum iurisdictionem quidem transferri, sed merum imperium, quod Lege datur, transire; quare nemo dicit, animadversionem Legatum Proconsulis data iurisdictione. Paulus notat «et imperium, quod iurisdictioni cohaeret, mandata iurisdictione transire verius est».

2. ULPIANUS *libro III. de omnibus Tribunalibus*.— Mandataconsilium non potest exercere is, cui mandatur.

§ 1.— Si tutores vel curatores velint praedia vendere, causa cognita id Praescs permittat; quod si mandaverit iurisdictionem, nequaquam data iurisdictione eam quaestionem transferre.

1. PAPINIANO; *Cuestiones, libro I.*— Lo que especialmente es concedido por una Ley, o un Senadoconsulto, o una Constitución de los Príncipes, no se transfiere con la jurisdicción delegada; pero puede delegarse lo que compete por derecho de la Magistratura. y por esto parece que yerran los Magistrados que teniendo por una Ley o Senadoconsulto conferido el ejercicio (*exercitia delegata*) de los juicios públicos, como el de la ley Julia sobre adulterios, y si hay algunas otras semejantes, delegan su jurisdicción. Es prueba vigorosísima de esto, que en la ley Julia sobre violencia se prescribe expresamente que aquél a quien hubiere tocado el ejercicio (de esta jurisdicción) pueda delegarla, si se ausentare. Por tanto, no podrá delegarlo de otro modo, que cuando hubiere comenzado a ausentarse, mientras que en otros casos se delega la jurisdicción aún por el que está presente. Y si se dijere que un señor ha sido muerto por sus esclavos (*familia*), el Pretor no podrá delegar el conocimiento (de la causa), que tiene por Senadoconsulto.

§ 1.— El que recibió jurisdicción delegada, no tiene nada propio, sino que usa la jurisdicción de aquél que se la delegó. Porque es verdad, que según la costumbre de los mayores (*mos maiorum*) transfiere ciertamente la jurisdicción, pero que el mero imperio, que se da por la Ley, no puede pasar (*transire*); por lo cual nadie dice que el Legado del Procónsul tenga facultad de castigar por su jurisdicción delegada. Paulo hace notar: «es más cierto, que también el imperio, que está anejo a la jurisdicción, pase con la jurisdicción delegada».

2. ULPIANO; *De todos los Tribunales, libro III.*— Con la jurisdicción delegada por el Presidente, no puede ejercer de consejero aquél a quien está delegada.

§ 1.— Si los tutores o curadores quisieran vender predios, permítalo el Pretor o el Presidente previo conocimiento de causa; pero si hubiere delegado la jurisdicción, en manera ninguna podrá transferir (el conocimiento de) esta cuestión con la jurisdicción delegada.

3. IULIANUS *libro V. Digestorum*.— Etsi Praetor sit is, qui alienam iurisdictionem exsequitur, non tamen pro suo imperio agit, sed pro eo cuius mandatu ius dicit, quoties partibus eius fungitur.

4. MACER *libro I. de officio Praesidis*.— Cognitio de suspectis tutoribus mandari potest; imo etiam ex mandata generali iurisdictione propter utilitatem pupillorum eam contingere constitutum est in haec verba: «Imperatores Severus et Antoninus Braduae<sup>381</sup> Proconsuli Africae. Quum propriam iurisdictionem Legatis tuis dederis, consequens est, ut etiam de suspectis tutoribus possint cognoscere».

§ 1.— Ut possessio bonorum detur, vel si cui damni infecti non<sup>382</sup> caveatur, ut is possidere iubeatur, aut ventris nomine in possessionem mulier, vel is, cui legatum est, legatorum servandorum causa in possessionem mittatur, mandari potest<sup>383</sup>.

5. PAULUS *libro XVIII. ad Plautium*.— Mandatam sibi iurisdictionem mandare alteri non posse manifestum est.

§ 1.— Mandata iurisdictione privato, etiam imperium, quod non est merum, videtur mandari, quia iurisdictio sine modica coercitione nulla est.

3. JULIANO; *Digesto, libro V.*— Aunque sea Pretor aquel que ejecuta jurisdicción ajena, no obra, sin embargo, por su propio imperio, sino por el de aquél por cuyo mandato pronuncia el derecho (*ius dicere*), mientras desempeña sus atribuciones.

4. MACER; *Del oficio de Presidente, libro I.*— El conocimiento sobre tutores sospechosos puede delegarse; y por utilidad de los pupilos se ha constituido que también compete este (conocimiento) en virtud de la jurisdicción delegada en general por las siguientes palabras: «Los Emperadores Severo y Antonino a Bradua, Procónsul de Africa. Habiendo dado tu propia jurisdicción a tus Legados, es consiguiente, que también puedan conocer sobre tutores sospechosos».

§ 1.— Puede delegarse que se dé la posesión de bienes, o que si no se diere caución al que le amenaza un daño, se mande que éste posea, o que sea puesta en posesión la mujer en nombre de su vientre, o aquél, a quien fue legado, para que conserve los legados.

5. PAULO; (*Comentarios*) a *Plaucio, libro XVIII.*— Es evidente que la jurisdicción delegada a uno no puede ser por este delegada a otro.

§ 1.— Con la jurisdicción delegada a un particular, parece que también se le delega imperio, que no es el mero, porque es nula la jurisdicción sin alguna módica coerción.



## TÍTULO XXII

*DE OFFICIO ASSESSORUM\**

[Cf. Cod. I. 51.]

---

**DEL OFICIO DE LOS ASESORES**

[Véase Cod. I. 51.]

1. PAULUS *libro singulari de officio Assessorum*.— Omne officium Assessoris, quo iuris<sup>384</sup> studiosi partibus suis funguntur, in his fere causis constat: in cognitionibus, postulationibus, libellis, edictis, decretis, epistolis.

2. MARCIANUS *libro primo de Iudiciis publicis*.— Liberti assidere possunt. Infames autem licet non prohibeantur legibus assidere, attamen arbitrator, ut aliquo quoque decreto Principali refertur constitutum, non posse officio Assessoris fungi.

3. MACER *libro I. de officio Praesidis*.— Si eadem provincia, postea divisa, sub duobus Praesidibus constituta est, velut Germania, Mysia, ex altera ortus in altera assidebit, nec videtur in sua provincia assedisse.

4. PAPINIANUS *libro IV<sup>385</sup>. Responsorum*.— Diem functo Legato Caesaris, salarium Comitibus residui temporis, quod a Legatis praestitutum est, debetur, modo si non postea Comites cum aliis eodem tempore fuerunt. Diversum in eo servatur, qui successorem ante tempus accepit.

5. PAULUS *libro I. Sententiarum*.— Consiliario<sup>386</sup> eo tempore, quo assidet, negotia tractare in suum quidem auditorium nullo modo concessum est, in alienum autem non prohibetur.

6. PAPINIANUS *libro primo Responsorum*.— In consilium Curatoris Reipublicae vir eiusdem civitatis assidere non prohibetur, quia publico salario non fruitur.

1. PAULO; *Del oficio de los Asesores, libro único*.— Todo el oficio de Asesor, que dentro de sus atribuciones desempeñan los estudiosos del Derecho, consiste casi en estas causas: en conocimientos, peticiones, libelos, edictos, decretos, epístolas.

2. MARCIANO; *De los Juicios públicos, libro I*.— Los libertos pueden asesorar. Los infames, aunque por las leyes no se les prohíba asesorar, opino, sin embargo, que, como se dice hallarse constituido por cierto decreto del Príncipe, no pueden desempeñar el oficio del Asesor.

3. MACER; *Del oficio de Presidente, libro I*.— Si una misma provincia, dividida después, quedó constituida bajo dos Presidentes, como la Germania, y la Misia, el oriundo de la una asesorará en la otra, y no parece que haya asesorado en su provincia (natal).

4. PAPINIANO; *Respuestas, libro IV*.— Difunto el Legado del César, se debe a los Adjuntos el sueldo del restante tiempo, que se les prefijó por los Legados, siempre que después no hayan sido Adjuntos con otros al mismo tiempo. Lo contrario se observa respecto de aquél que recibió sucesor antes de tiempo.

5. PAULO; *Sentencias, libro I*.— En manera ninguna se permite al consejero, durante el tiempo que asesora, abogar ante su propia audiencia; pero no se le prohíbe ante la de otro.

6. PAPINIANO; *Respuestas, libro I*.— Al varón (natural) de una ciudad no se le prohíbe asesorar en la misma, ante el consejo del Curador de (esta) República, porque no disfruta de sueldo público.



## EXPLICACIÓN DE LAS PRINCIPALES ABREVIATURAS

- Gl.* Ausführliche Erlaeuterung der Pandekten, von D. Christian Friedr. von Glück, Erlangen 1797-1832. 8. xxxv Tomi
- Russ.* Ius civile Msslorum librorum ope ... emendatum .... L. Russardo auctore, consilio Franc. Duareni. Lugduni apud G. Rovillium 1561. (Tom. I. Digesta.)
- Geb.* *Gebaurei* narratio de Henrico Brencmanno etc. Goettingae, 1764.
- Br.* *Brencmanni* historia Pandectarum, s. fatum exemplaris Florentini, Ultraiecti, 1722.
- Sp.* Digestum vetus, Infortiatum, novum, Lugduni apud Hugonem a Porta et Antonium Vincentium, 1551. — Spangenberg, Einleitung in d. Röm. Just. Rechtsbuch —Corporis iuris civilis tomus alter Imp. Iustiniani, —G. A. Spangenberg, Gottingae. 1797.
- Vulg.* Lectura según la Vulgata, ó texto de la escuela de Bolonia.
- Fl. ó ms. Flor.* Códice Florentino.
- Taur.* Edición Taureliana, Florencia, 1553.
- Hal.* Edición de Haloandro, Nuremberg, 1529.
- orig.* Escritura original del Códice Florentino, indicada por Brencmann.

<i>corr. Fl.</i>	Corrección hecha, según Brenemann, al Códice Florentino por los copistas
<i>ms. Pl. 1.</i>	Codex bibliothecae Universitatis Lipsiensis Paulinae. 883.
<i>ms. Pl. 2.</i>	Codex bibliothecae Universitatis Lipsiensis Paulinae. 884.
<i>ms. Bg.</i>	Codex bibliothecae publicae quondam Capituli Bambergensis.
<i>ms. Cas.</i>	Codex bibliothecae Montis Casini.
<i>ms. Gt.</i>	Codex bibliothecae Universitatis Gottingensis.
<i>ms. Vat.</i>	Codex bibliothecae Vaticanae.
<i>Bas.</i>	Basilicorum libri LX. ed. C. A. Fabrotus. Paris. 1647.
<i>ed. Nbg.</i>	Edición de los nueve primeros libros del Código, Nuremberg. 1475.
<i>ed. Schf.</i>	Edición del Código, llamada <i>Schoifferiana</i> . 1475 y 1477.
<i>Pac.</i>	Codicis Dn. Justiniani, studio ac diligentia Iul. Pacii. Genevae. 1580.
<i>Char.</i>	Codicis Dn. Justiniani, opera et diligentia L. Charon-dae. Antverpiae. 1575.
<i>Cont.</i>	Codicis Dn. Justiniani, Antoni Contii. Parisiis. 1562-1566-1576.-Lugduni. 1571.
<i>Bk.</i>	Corporis iuris civilis, cura J. L. G. Beck, Lipsiae. 1829.
<i>var. l. gl.</i>	Lectura varia, sacada de la glosa ordinaria.
<i>ms. ó mss.</i>	Manuscrito ó manuscritos, Códice ó Códices.
<i>ed.</i>	Edición ó ediciones.
<i>Vac.</i>	Vacarii liber ex universo enucleato iure exceptus.
<i>Corr. Krieg.</i>	Corrección hecha en la edición de los hermanos Kriegel.
<i>N.del T.</i>	Nota del traductor.

## NOTAS

- <sup>1</sup> *ms. Flor.*; Imp. Iustinianus A. Triboniano (viro) eminentissirno, quaestori sacri palatii, *ms. Cas. Vat. Pl. 1. 2. Bg., Hal. Y otros.*
- <sup>2</sup> *Fl.*; gubemante. *Taur.*
- <sup>3</sup> *mss. y ed. Cód; ms. Flor.,* erigimus.
- <sup>4</sup> adiutoriam, *ms. Flor.*
- <sup>5</sup> *mss. Flor. Pl. 1. 2. Bg., ed. Nbg. Schf.;* ad sol. provid. refer. summae Trin., *Hal. y otros.*
- <sup>6</sup> rerum. *Hal. Russ. Cont. Char. Pac.*
- <sup>7</sup> urbe Romana, *mss. Pl. 2. Bg., ed. Nbg. Schf. Vac.;* urbe, *omitiendo* Roma, *mss. Pl. 1. Gt, Hal. Russ. Cont. Char. Pac.*
- <sup>8</sup> in, *falta en el ms. Flor.*
- <sup>9</sup> in uno codice, *Hal. Russ. Cont. Char. Pac.*
- <sup>10</sup> nequissima, *ms. Pl. 2., ed. Nbg.*
- <sup>11</sup> serenitatis, *ed. Schf. Hal.*
- <sup>12</sup> et in, *mss, Pl. 1. 2. Bg. Gt., ed. Nbg. Schf. Hal. Russ. Cont. Char. Pac. Bk.*
- <sup>13</sup> revelati, *ed. Schf, Vac.*
- <sup>14</sup> properamus, *mss. Pl. 1. Bg., Bk.;* properaremur, *ed. Schf.;* properemus. *ed. Nbg., Vac.*
- <sup>15</sup> tota, *ms. Flor.*
- <sup>16</sup> uni codici, *mss. Pl. 2. Gt., Hal. Russ. Cont. Char. Pac. Vac.*

- 17 *ms. Flor.*; nemo alius, *mss. y ed. Cód., Vac.*
- 18 *ms. Flor.*; erectis et aeterno, *mss. y ed. Cód., Vac.*
- 19 suae falta en *Hal. Russ. Cont. 66. 71. 76. Char. Pac.*
- 20 sanctitatis, *ms. Bg.*
- 21 primum hoc, *Russ. Cont. Char. Pac.*
- 22 probavimus, *Vac.*; probares, *Hal. Russ. Cont. Char. Pac.*
- 23 iuris, *ed. Schf. Hal.*
- 24 iugetur, *ms. Flor., enmendado iugiter, o igitur, que confirman ms. y ed. Cód.*
- 25 *ms. Flor., Sp. Bk.*; omnibus, *mss. y otras ed. del Cód.*
- 26 sibile. *ms. Flor., que se enmendó diciendo scibile, o possibile. Esto último lo comprueban mss. y ed. Cód.*
- 27 sed quod ex his unum pro omnibus sufficiat, *Hal.*
- 28 qui autem et alios, *mss. Pl. 1. 2., ed. Nbg.*; qui autem alios, *ms. Bg.*; quod autem alios, *ms. Gt.*
- 29 *ms. Flor., Cont. 62.*; a nullis, *mss. y ed. Cód.*
- 30 inquinare, *Cont. al margen.*
- 31 nostra inquiet. dign. sanctione, *ms. Pl. 2., Russ. al margen.*
- 32 a summi numinis, *mss. Pl. 1. Bg. Gt., Vac.*; a summi nostri nominis, *ms. Pl. 2., a summi nostri numinis, ed. Schf., summi numinis, Hal. Russ. Cont. 62.*
- 33 sacratissimum, *mss. Pl. 1. Gt., ed. Nbg. Schf.*
- 34 ius, *parece añadido después en el ms. Flor.*
- 35 dirigere, *ms. Pl. 1., Russ. al margen.*
- 36 nobis, *ed. Schf. Russ. Cont. 66.71.76. Char.*
- 37 potuerit, *Russ. Cont. Char. Pac.*; apparuerit, *ed. Nbg.*
- 38 *mss. Flor. Pl. 1,2., ed. Schf. Cont. 62., y casi lo mismo en los mss. Bg. Gt. Nbg.*; per mille et quadringentos paene (fere) annos, *Hal. Russ. Cont. 66. y otros.*
- 39 doctiores, *Vac.*
- 40 cum possit an, *ms. Flor. contra la autoridad de todos los mss. y ed. del Cód.*

- 41 *ms. Flor. Sp.*; multos, *mss. y otras ed. del Cód.*
- 42 *mss. Flor. Pl. 1. 2. Bg.*, ed. *Nbg. Schf. Sp.*; antea, *falta en Hal. Russ. Cont. Char. Pac. Bk.*
- 43 *mss. Flor. Pl. 2. Bg.*, *Cont. 62. Sp. Bk.*; et, *añaden mss. Pl. 1. 1. Gt. y otras ed.*
- 44 *partim, insertan mss. Pl. 1. 2. Bg. Gt.*, ed. *Nbg. Schf.*
- 45 *interpretationum, mss. Pl. 2. Bg. Gt.*, ed. *Nbg. Schf. Hal.*
- 46 *hic, ed. Nbg.*
- 47 *in hoc codice, ms. Pl. 2. ed Nbg. Hal.*
- 48 *ms. Flor, ed, Schf. Russ. Cont. Char. Pac. Bk.*; qui non subtiliter, *mss. Pl. 1. 2. Bg. Gt.*, ed. *Nbg. Hal. Sp., Vac., y var.l.gl.*; qui non insubtiliter, *var.l.gl.*
- 49 *similitudine, mss. Pl. 1. Bg. Gt.*, ed. *Schf.*; multitudine, *ms. Pl. 2.*; longitudine, ed. *Nbg. Hal. y otras.*
- 50 *Las palabras del paréntesis faltan en el ms. Flor.*
- 51 *imsuerunt, ms. Flor., corregido, insuerunt o imposuerunt: esto último dicen Sp. Bk.*; *posuerunt, mss. Pl. 1. 2. Bg. Gt.*, ed. *Nbg. Schf. Russ. Cont. Char. Pac.*; *posuerint, Hal.*
- 52 *ms. Flor., Sp. Bk.*; *divisimus, mss. y las ed. del Cód.*
- 53 *mss. Flor. Pl. 1. 2., Sp. Bk.*; *ne quid, ms. Bg.*, ed. *Nbg. Schf. Hal. y otras.*; *ut nil, ms. Gt.*
- 54 *ms. Flor., Cont., 62.*; *ut si, mss. y otras ed. del Cód.*
- 55 *mss. Flor. Pl. 2. Bg. Gt.*, ed. *Nbg. Schf.*; *fuerint, ms. Pl. 1. Hal. y otros.*
- 56 *in compositione, mss. Pl. 1. 2., ed. Nbg. Schf.*; *in compositionem, ms. Bg.*; *in compositione nostra. Hal. y los demás menos Sp. y Bk.*
- 57 *non, por nullum crimen, Hal. Russ. Cont. 66.71.76. Char. Pac.*
- 58 *imputetur, falta en Hal. Russ. Cont. 66.71.76. Char. Pac.*
- 59 *mss. Flor. Pl. 1. 2. Bg.*, ed. *Nbg. Schf.*; *sufficiat, Hal. y los demás.*
- 60 *mss. y ed. del Cód.*; *propter lectionem, ms. Flor.*
- 61 *per desuet., mss. Pl. 1. 2. Bg. ed. Schf. Hal. Russ. Cont. Char. Pac.*
- 62 *mss. Flor. Pl. 1. 2. Bg. Gt.*, ed. *Nbg. Schf.*; *velimus, Hal. y otros.*
- 63 *iudicat, ms. Bg.*, ed. *Nbg.*

- 64 *mss. Flor. Pl. 1. 2., Hal. Cont. 62. Bk.; et legem, añaden ms. Bg. y ed. Nbg.; et leges, ed. Schf. Russ. y otros; τη συνηθεια της Ρωμη ακολουθειν, Bas.*
- 65 *mss. Flor., Pl. 1. 2. Bg. Gt., ed. Nbg. Schf. Hal. Cont. 62.; intelligimus, Russ. Cont. 66. y otros νοητξον, Bas.*
- 66 *ms. Flor., Hal. Sp. Bk.; Ideoque, mss. y las demás ed. del Cód.*
- 67 *componendo, ms. Pl. 1.; componendi, mss. Pl. 2. Bg. Gt., ed. Nbg. Schf. Hal. Russ. Cont. 66.71.76. Char.Pac.*
- 68 *studiose, Bk.*
- 69 *simpliciter, Hal.*
- 70 *mss. Pl. 2. Gt., ed. Nbg. Bk.; quae vobis, ms. Flor.; quae a nobis, mss. Pl. 1. Bg., ed. Schf. Hal. y otras.*
- 71 *et, falta en el ms. Flor.*
- 72 *paraticia, mss. Pl. 1. 2. y casi lo mismo Bg., ed. Sch.f; παρατιθηκα, ed. Nbg.*
- 73 *quae παρατ. nuncup., faltan en el ms. Flor.*
- 74 *eis, mss. Pl. 1. 2. Bg., ed. Nbg.; ei se, ms. Gt.*
- 75 *Cont. 62. al margen, Bk.; sinplorum, ms. Flor.; simplorum, Sp.; signorum, mss. Pl. 1. 2. Bg. Gt., ed. Nbg. Schf. Hal. y otras.*
- 76 *haec, falta en el ms. Flor.*
- 77 *ms. Flor.; signa, mss. y ed. del Cód.*
- 78 *quamquam, ms. Flor.*
- 79 *providentiam et argum., mss. Pl. 1. Bg.; providentiam et augmentum, ms. Pl. 2.; providentiam augmentum, ed. Nbg.; providentia augmentum, ms. Gt.; providentiae argum., ed. Schf. Hal. y los demás menos Sp.*
- 80 *nostri, mss. Pl. 1. 2. Gt., ed. Nbg.*
- 81 *Kal. Ianuariis ms. Flor., Sp.; D. XIII. Kal. Ianuar. Constantinop., Hal. Russ. Cont. 66.71.76. Char. Pac.; D. XVIII. Kal. Ian. Constantinop., Cont. 62.*
- 82 *Hal.; constitit, Fl.*
- 83 *quae in coelo, inserta la Vulg.*
- 84 *datio, omitiendo id est datio libertatis, Hal.*

- 85 libertini, qui desierant, *Hal.*  
 86 Iuris ξπιτομων, *Hal.*  
 87 iis, *Br.*; según *Fl.*, ei *Seruit.*  
 88 ab honore, *Vulg.*  
 89 *Gayo Inst. I. §. l.*  
 90 tribuens, *Vulg.*  
 91 civile, *inserta la Vulg.*  
 92 ut ubicunque – appelletur, *Hal.*  
 93 manu regis, *Hal.*  
 94 ipse Romulus, *Hal.*  
 95 Superbus, *omítela Hal.*; *Taur* la escribe con letra minúscula.  
 96 hae, *omítela la Vulg.*  
 97 consuetudine aliqua uti, quam perlata lege, *Hal.*  
 98 perspici, *Vulg.*  
 99 ex accidente, *Hal.*  
 100 *Así Taur.*, aunque en las notas confiese que el código *Fl.* dice *disputatione*;  
*Hal.* *authoritatem, necessariamque disputationem.*  
 101 *datis-partibus, omítelas Hal.*  
 102 *id est, legitimae actiones, omítelas Hal.*  
 103 *Fl. Gnaeus, en todas partes.*  
 104 *En lugar de quia-non, dice Hal.:* et qui praecerant quaedam genera  
 agendi composuerunt; nec.  
 105 ad honorem, *Hal.*  
 106 *vias, leyó Br. en el texto Fl.*  
 107 *Así el texto; pero parece debe leerse poterat.— N. del T.*  
 108 *parum, Hal.*  
 109 *reddere, Hal.*  
 110 *Taur.;* *quiatamen, Fl. según anotación de Taur.*  
 111 *legitimi, omítela Hal.*  
 112 *Taur.;* *auctu, dice Taur. que se hallaba antiguamente escrito en el código Fl.*  
 113 *qui pecuniae praessent, omítelas Hal.*  
 114 *Et Decemviri constituti sunt anno uno. Hi quum, Hal.*

- 115 rem, *Hal.*  
115 magistratus, *Hal.*  
117 Vindicii, *Vulg.*  
118 madensque, *Vulg.*  
119 contulit; ita p.c.p. decemviris in c. necatis, partim in exsilium actis:  
rursus... *Hal.*  
120 dicebat, *Hal.*  
121 *Hal.*; praecessent, *Fl.*  
122 in, *omítela Hal.*  
123 de iniuriis, *inserta Hal.*  
124 vero, *Vulg.*  
125 sane, *Hal.*  
126 quamquam, *inserta Hal.*  
127 cis Tyberim, *Hal.*  
128 *Según Br., añadida por los copistas; (eorum), Taur.*  
129 Coruncanum, *Hal.*  
130 adhuc, *Hal.*  
131 vacare, *omítela Hal.*  
132 Caecus, *Hal.*  
133 Id. App. Cl. usu, q. v. ad hoc, *Hal.*  
134 aut post hunc, *omítelas Hal.*  
135 Quintus Fabius, *Hal.*  
136 referre, *Vulg.*  
137 Caelius, *leyó Br. en el código Fl.*  
138 et-fuerunt, *Hal.*  
139 inscripta, *Hal.*  
140 Panaetii, *Hal.*  
141 *Taur.*; Munianus, *en Fl.*; *Taur. en las notas.*  
142 Callus, *leyó Br. en el código Fl.*  
143 ex, *Hal.*  
144 Cercinnae, *Hal.*; Circinae, *Vulg.*; *es Corcyra (Corfú), Br.*  
145 *Por hodieque, dice Hal. Hostiae.*

- 146 *Hal. borra la coma; además, el códice Fl. dice aquí y en todas partes, Gai.*
- 147 Titius, *Hal.*
- 148 Tuca, *Hal.*
- 149 Proculus, *Vulg.*
- 150 Publius Caecilius. *Vulg.*
- 151 dec. et. oct. lib., *Vulg.*
- 152 qui deinde, *Hal.*
- 153 *Br.; hoc, Taur.*
- 154 tamen, *Hal.*
- 155 fieret et honorem susciperet, *Hal.*
- 156 quadraginta, *Hal.*
- 157 Masurius, *Hal.*
- 158 qui, *inserta Hal.*
- 159 *Así Taur. al margen; en el texto, scripsit; Hal. respondit posteaquam, omitiendo hoc-erat.*
- 160 ipsis, *Hal.*
- 161 *Corr. Krieg.; Taur. se; Hal. traspone bien de este modo las palabras: solere. Et id. del. se: si qui fid. sui hab., pop. ad resp. se praep.*
- 162 *Hal.; Fl. Proculeiani, aquí y en todas partes.*
- 163 fuerunt. Celso quidem et item Iabol., *Hal.*
- 164 Abumius, *Hal.*, Ebumius, *Vulg.*
- 165 *En su oración primera contra Aristogiton.*
- 166 *Versión de la Vulgata.*
- 167 *Versión de la Vulgata.*
- 168 in his quae ξκ π. ξπ. τδ πλ. accidunt, *Hal.*
- 169 lib. XV., *Hal.*
- 170 *La Vulg. añade este fragmento al precedente, omitiendo la inscripción.*
- 171 lib. XIII., *Hal.*
- 172 ad Edictum, *Hal.*
- 173 *Algún tiempo se leía en el códice Fl. XXVII., según Br.*
- 174 lib. VII., *Hal.*
- 175 *Taur.; Fl. Producemus, según Br.*

- 176 Cinniam, *Hal.*  
177 legis, *añade Hal.*  
178 lib. XIV, *Hal.*  
179 *En el código Fl. se lee mal y recientemente corregido, Idem, según Br.*  
180 *contradicta, según Bas.*  
181 *Hal.; constitit, Taur.*  
182 *En el código Fl. se leía en otro tiempo utputare, según Br.*  
183 *contulit, Vulg.*  
184 *hae, Vulg.*  
185 *quod, Hal.*  
186 *ξπιτολων, Hal.*  
187 *Paulus, Hal.; véase Gayo Inst. I. §. 8.*  
188 *ξπιτομων, Hal.*  
189 *En el mismo título, §. 9.*  
190 *hom. multae; quid. enim ing., Hal.*  
191 *conceperit, Hal.*  
192 *utero, Vulg.*  
193 *Véase Gayo Inst. I. §. ll.*  
194 *XXV., Hal.*  
195 *Paulus resp. falta en la Vulg.*  
196 *conditione, Hal.*  
197 *ξπιτομων, Hal.*  
198 *Véase Paul. sent. rec. IV. 9. §. 4.*  
199 *alicuius, Hal.*  
200 *Arethusa, Vulg.*  
201 *utrum, Hal.*  
202 *VII., Hal.*  
203 *In urbe Roma, erradamente la Vulg.*  
204 *Divi, inserta la Vulg.*  
205 *Publio, Hal.*  
206 *et, inserta Hal.*  
207 *πανδεκτων, Hal.*

- 208 lib. XXII, *Hal.*
- 209 lib. LXVIII., *Hal.*
- 210 *Gayo Inst. I. §. 48. 50-53*
- 211 *personae, falta en Hal.*
- 212 *acquiri, Hal.*
- 213 *Vulg. inserta Pii.*
- 214 *Veticae, Taur.; Uticae, Vulg.*
- 215 *venire, Hal.*
- 216 *Gayo Inst. I. §. 55.*
- 217 *procreavimus, Hal. y Gayo.*
- 218 *Filii vero et filiae familiarum, qui, Hal.*
- 219 *Según anotación de Br.*
- 220 *ad edictum, Hal.*
- 221 *hoc est patris sui, falta en Hal.*
- 222 *velut, Hal.*
- 223 *quia retinetur matrimoniun, inserta la Vulg.*
- 224 *constat, Vulg.*
- 225 *veluti si vel m. g. vel tutor detur, Hal.*
- 226 *Fil familiarum, Hal.*
- 227 *fil. familiarum, Hal.*
- 228 *Gayo Inst. I §. 98.99.103.107.*
- 229 *castrati autem non possunt, añade Hal. contra Gayo*
- 230 *sunt, Hal*
- 231 *duntaxat, omítela Hal.*
- 232 *ipsorum duntaxat, inserta Hal.*
- 233 *exspectandum, Hal.*
- 234 *XXXVIII., Hal.*
- 235 *Quod ut nec, Hal., omitiendo ne.*
- 236 *Si quis, cum, Hal.*
- 237 *eo, omítela Hal.*
- 238 *is, omítela Hal.*
- 239 *Massurium, inserta Br. conforme al Fl.*

- 240 sed si semel fuerit adoptatus, amplius adoptari non potest, *añade la*  
*Vulg.*
- 241 XXXVIII, *Hal.*
- 242 adoptivum, *Hal.*
- 243 sic, *omítela Hal.*; natus sit, *Vulg.*
- 244 non, *omítela la Vulg.*
- 245 restituere bona, *Hal.*
- 246 XXXVI, *Hal.*
- 247 cognatus, *Hal.*
- 248 quamdiu, *otros, según anotación de Hal.*
- 249 XXV., *Hal.*
- 250 *Gayo Inst. I. §.133.*
- 251 est, *Hal.*
- 252 Quaesitum est, *omítelas la Vulg.*
- 253 convenire, *Hal.*
- 254 Proconsulis, *Hal.*
- 255 contradicerent, *Hal.*
- 256 *Así Hal.*; adoptionem, *Fl.*
- 257 plena pubertate, *Hal.*
- 258 accersere, *Vulg.*
- 259 XXI., *Hal.*
- 260 incerte, *Hal.*; vel deinceps, *Vulg.*
- 261 *Otros, ut tam iure legeque nepos suus, quam si ex Lucio, puta filio*  
*suo el ex matref.*
- 262 *Gayo Inst. II. §.2.3.8-14.*
- 263 diducitur, *Vulg. contra Gayo.*
- 264 veluti, *omítela Hal. contra Gayo.*
- 265 civitatum, *inserta la Vulg. contra Gayo.*
- 266 ips. en. un. esse cred., *omítelas Hal.*
- 267 Quae autem privatae sunt, singulorum existunt, *Hal.*
- 268 I., *Hal.*
- 269 Capuanis, *Vulg.*

- 270 applicare, *Vulg.*  
 271 ex, *omitela la Vulg.*  
 272 in, *anota Br.*  
 273 veluti, *omitela Hal.*  
 274 et similla, *omitelas Hal.*  
 275 Itemque, *Hal.*  
 276 privatum, *Hal.*  
 277 tantum, *inserta Hal.*  
 278 non, *inserta acertadamente Hal.*  
 279 *Eneida III. 304.*  
 280 κηρνωκεία, [*caducei*], *Hal.*  
 281 committeretur, *Vulg.*  
 282 sacrae res ponuntur, *Hal.*  
 283 ut sunt leges, quia sanct. quad. subn. sunt, *Hal.*  
 284 ad Plautium.  
 285 Idem, *Hal.*  
 286 rescripserunt, *Hal.*  
 287 an, *Vulg.*  
 288 accipit, *Hal.*  
 289 feminarum, *Hal.*  
 290 plebeiis, *Vulg. Hal.*  
 291 Mammaeae, *Hal.*; *otros Marinae; Vulg. Matronae.*  
 292 consularibus, *Vulg.*  
 293 manumittere possunt, *Hal.*  
 294 alia causa (*omitiendo iusta*), *Hal.*  
 295 Char. M. lib., *omitelas Hal.*  
 296 const. praefecti praet. officium origo, *Hal. y Vulg.*  
 297 *Así conjetura acertadamente Gothofr. en las notas; admilitiae gratia, Taur.; adsociati principali curae militiae gratia, Hal.; adsoc. participalis curae militiae gratia; -adsoc. participali curae ad militiae gratiam, los Códices mejores según Geb.*  
 298 perpetuo, *Hal.*

- 299 *Así Hal.*; data est plenior licentia, *Taur.*; pleniore licentia, *sobreañadido*  
is, *Fl. según Br.*
- 300 praetorio, *inserta Hal.*
- 301 appellari et an iure, *Hal.*
- 302 Cilionem, *Vulg.*
- 303 lap. egr. est, praef. urb. notio non est, *Hal.*
- 304 praefectum, *Hal.*
- 305 si saevitia, si durtitia, si fami eos premant, *Vulg.*
- 306 *Hal.*; obiicit, *Fl.*
- 307 pro urb. aditus pro modo, *Hal.*
- 308 coegisse, *Vulg.*
- 309 *Omitela Hal.*
- 310 *Omitela Hal.*
- 311 quaestoris creando, *Hal.*
- 312 Iunius certe Gracchanus, *Hal.*
- 313 a, *inserta Hal.*
- 314 *Así Hal.*; Faenestella, *Taur.*
- 315 Decio, *Vulg.*
- 316 *Hal. al margen: Otros, Peccina, quizá P. Cecinna.*
- 317 XXVIII., *Hal.*
- 318 Atqui viera etiam praetura, *Hal.*
- 319 *Hal.*; in, *inserta Fl.*
- 320 portas, *Hal.*
- 321 receptoribus, *Hal.*
- 322 *Hal.*; et, *Fl.*
- 323 Erutio, (*otros Eyrítio*), *Hal.*; Eurythio, *Vulg.*
- 324 armis, *Vulg.*
- 325 inquilinus, *omitela Hal.*
- 326 Vigilum, *Hal.*
- 327 remittere et, *Hal.*
- 328 Statores, *Hal.*
- 329 excusans, (*otros recusando*), *Hal.*

- 330 in eas, *omitiendo* provinciam, *Hal.*  
 331 noster, *omítela* *Hal.*  
 332 *Hal.*; Solent, *Fl.*  
 333 habet, *inserta la Vulg.*  
 334 aliquam, *Hal. Vulg.*  
 335 XXXVII., *Hal.*  
 336 II., *Hal.*  
 337 vel, *inserta la Vulg.*  
 338 postulantium, *Vulg.*  
 339 impotentiam, *Vulg.*  
 340 *Esto es*, intemperanter, *Br.*  
 341 *Así dice Br. que está corregido en Fl.*; debet, *Taur.*; debebit, *Hal.*  
 342 Calp. Rufinum, *Hal.*; Calphurnium Ruffum, *Vulg.*  
 343 remittere, *Hal.*  
 344 *Los antiguos leyeron ius non habet*, *Br.*  
 345 II., *Hal.*  
 346 Martianus, *Vulg.*  
 347 eo quod Proconsules-appellentur, *Hal.*  
 348 in alium, *inserta Hal.*  
 349 sequi *inserta la Vulg.*  
 350 *Otros*, limine, *Br.*  
 351 necessitatem, *Hal.*; necessitati, *conjetura Br.*  
 352 *Hal.*; *detractantem*, *Fl.*  
 353 potes, *Hal.*  
 354 existimare, *Hal.*  
 355 existimabit, *Hal.*  
 356 non, *omítela la Vulg.*  
 357 iuris ξπιτομων, *Hal.*  
 358 De, *Hal.*  
 359 tam, *Hal.*  
 360 VI, *Hal.*  
 361 receptatoresque, *Vulg.*

- 362 Furiosi si non, *Hal.*  
363 Tertylio, *Hal.*  
364 non, *inserta la Vulg.*  
365 sensu sanior est: num forte eo mom. scelus adm., nec morbo eius  
danda sit venia, *estundius Hal.*  
366 observandus, *Vulg.*  
367 II., *Hal.*  
368 liberti, *Hal.*  
369 et ut actiones amissae ob eam causam, quod institutae non sint, *Hal.*  
370 lis, *Hal.*  
371 VI., *Hal.*  
372 *Hal. en lugar de id est, escribe vel.*  
373 *Añádese ad por conjetura de Gothofr.; Fl. omite ad; Hal. y la Vulg., ut*  
non solum iactura.  
374 Imperatori, *Hal. Vulg.*  
375 vel repudiandis, *omitelas Hal.*  
376 huius, *omitela Hal.*  
377 exercitationem, *Vulg.*  
378 delatam, *Hal.*  
379 lege Iulia, *Hal. Vulg.*  
380 exercitatio, *Hal.*  
381 Blanduae, *Hal.*  
382 nomine, *erradamente la Vulg.*  
383 mandari potest, *omitelas Hal.*  
384 viri, *Vulg.*  
385 XXXI, *Hal.*  
386 *Según conjetura de Br.; Consiliari, Fl.; Consiliariis-adsident-prohibentur,*  
*Hal., Vulg.*



SE TERMINÓ DE IMPRIMIR EN  
LOS TALLERES GRÁFICOS DE  
TAREA ASOCIACIÓN GRÁFICA EDUCATIVA  
PSJE. MARÍA AUXILIADORA 156, BREÑA  
CORREO E.: TAREAGRAFICA@TAREAGRAFICA.COM  
TELÉFONO: 332-3229 FAX: 424-1582  
SE UTILIZARON CARACTERES  
ADOBE GARAMOND PRO EN 11 PUNTOS  
PARA EL CUERPO DEL TEXTO  
JUNIO 2011 LIMA - PERÚ



Este libro es una reedición de parte del volumen I del Cuerpo del *Derecho Civil Romano* de D. Ildefonso García del Corral (Barcelona, 1889).

Se han seleccionado la Constitución *Deo auctore* y el título I del Primer Libro del *Digesto* de Justiniano para presentar una nueva versión bilingüe, revisada y corregida, a fin de obtener textos que conjuguen la técnica y precisión del Derecho Romano con el lenguaje del Derecho contemporáneo.

La Constitución *Deo auctore* es muy importante pues marca el temperamento de la *Compilación Justiniana*, así como el título I del Primer Libro del *Digesto* establece los pilares fundamentales del Derecho Romano de ese período.

Este esfuerzo está dirigido a ofrecer una selección de fuentes romanas básica y útil tanto para el profesional como para el estudiante de Derecho.

De esta manera el Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú cumple con ofrecer un texto que permita un estudio directo del Derecho Romano y contribuya a investigar las bases romanistas de las instituciones de nuestro sistema jurídico.

ISBN: 978-9972-42-964-4



9 789972 429644